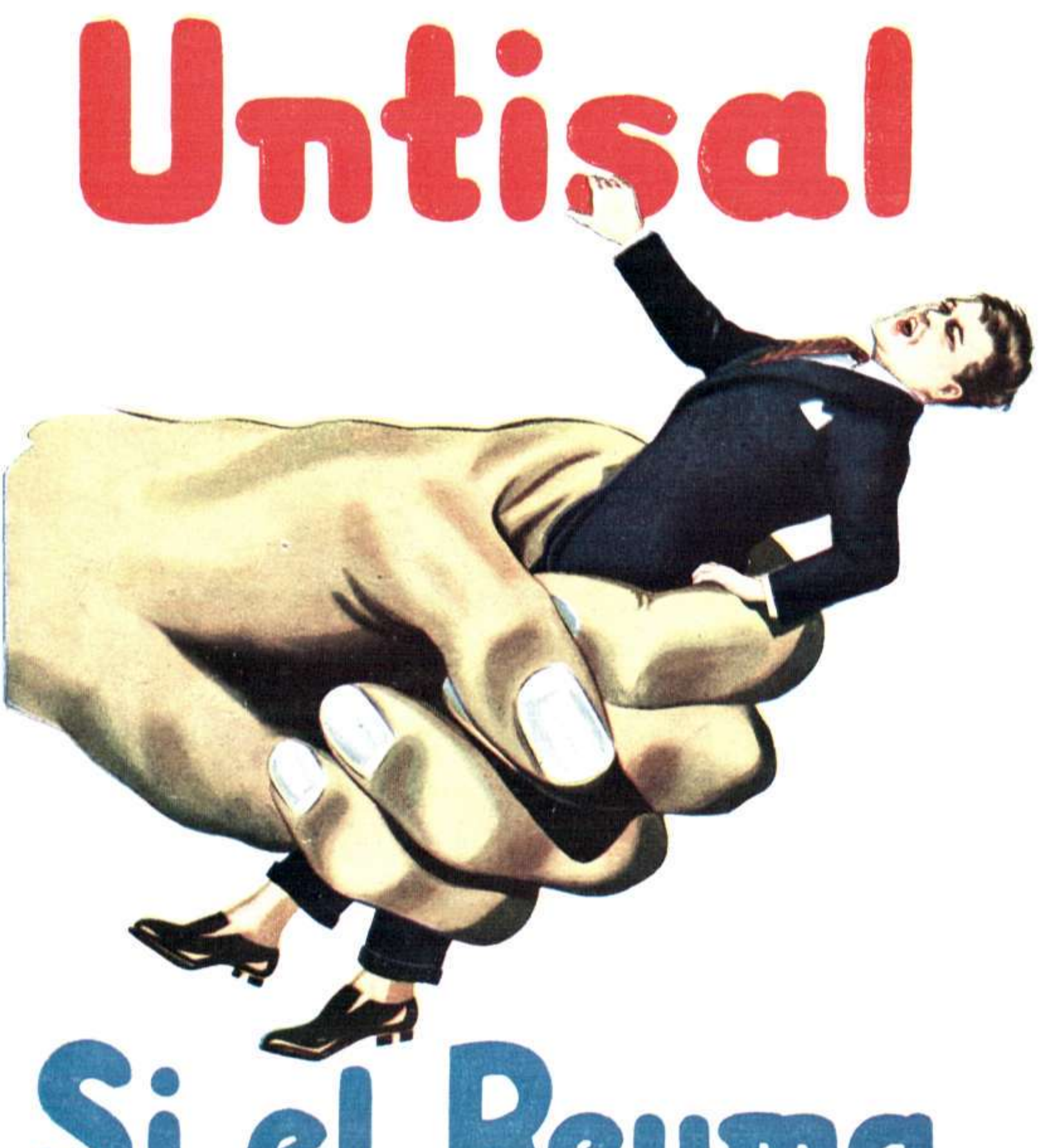


EL OSO RUSO Y EL PLAN QUINQUENAL



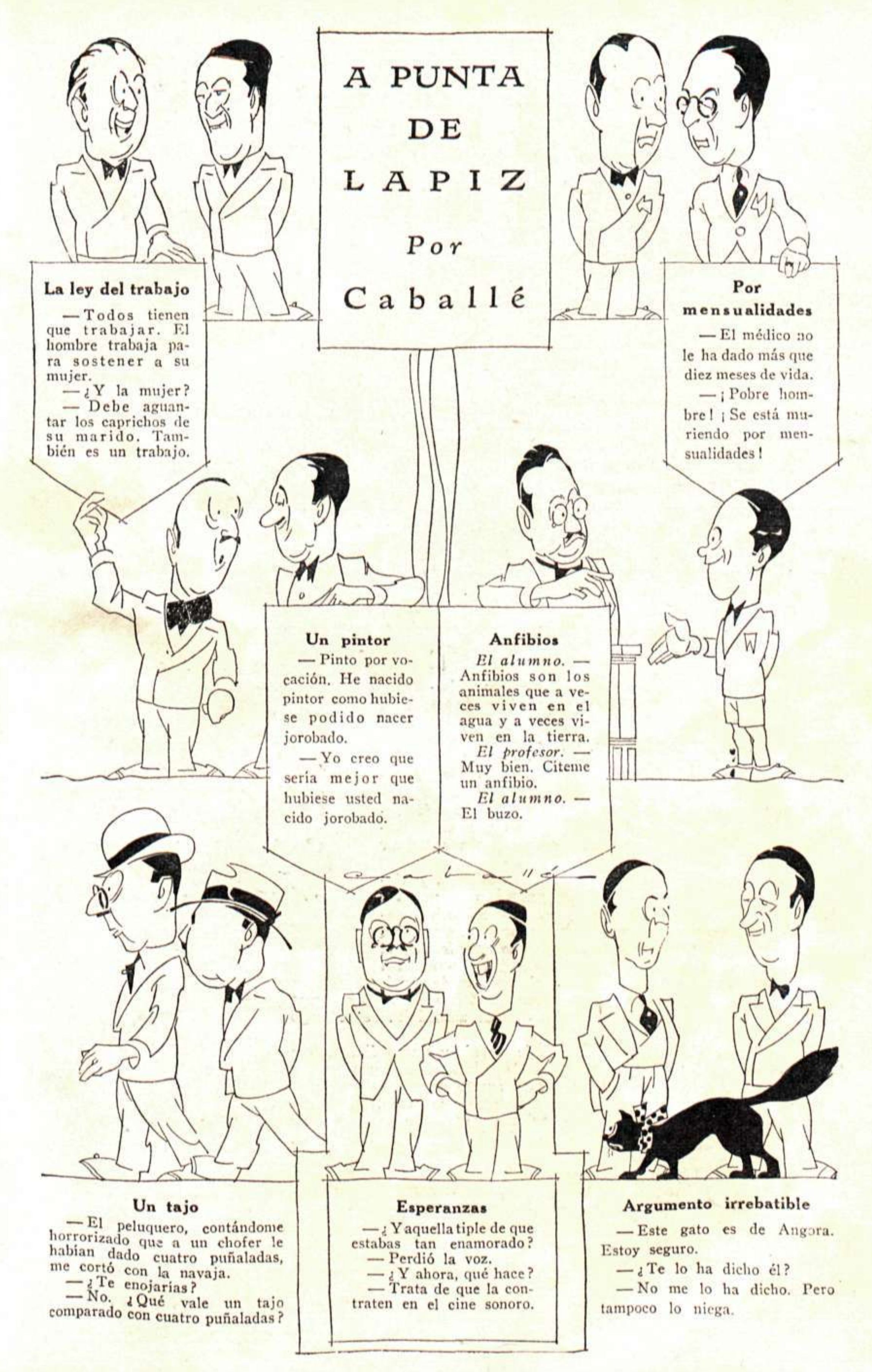
Si el Reuma..

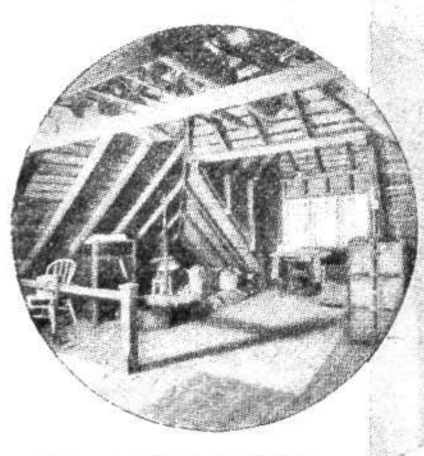
lo "agarra" tienda su mano al

Untisal

que friccionandose con él calmará enseguida sus dolores y eliminará los venenos Reumáticos.

FRASCO MEDIANO $ 1.80 FRASCO GRANDE $ 6.—

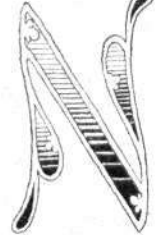

A PUNTA DE LAPIZ
Por Caballé
La ley del trabajo
—Todos tienen que trabajar. El hombre trabaja para sostener a su mujer.
—¿Y la mujer?
—Debe aguantar los caprichos de su marido. También es un trabajo.
Por mensualidades
—El médico no le ha dado más que diez meses de vida.
—¡Pobre hombre! ¡Se está muriendo por mensualidades!
Un pintor
—Pinto por vocación. He nacido pintor como hubiese podido nacer jorobado.
—Yo creo que sería mejor que hubiese usted nacido jorobado.
Anfibios
El alumno. — Anfibios son los animales que a veces viven en el agua y a veces viven en la tierra.
El profesor. — Muy bien. Citeme un anfibio.
El alumno. — El buzo.
Caballé
Un tajo
—El peluquero, contándome horrorizado que a un chofer le habían dado cuatro puñaladas, me cortó con la navaja.
—¿Te enojarías?
—No. ¿Qué vale un tajo comparado con cuatro puñaladas?
Esperanzas
—¿Y aquella tiple de que estabas tan enamorado?
—Perdió la voz.
—¿Y ahora, qué hace?
—Trata de que la contraten en el cine sonoro.
Argumento irrebatible
—Este gato es de Angora. Estoy seguro.
—¿Te lo ha dicho él?
—No me lo ha dicho. Pero tampoco lo niega.





Con maderas terciadas, cartón o planchas de fibra, es posible convertir un desván en una alegre y confortable habitación. Estas ilustraciones lo demuestran. Es sólo cuestión de ingenio y habilidad.

Aproveche los rincones para convertirlos en lugares gratos y útiles

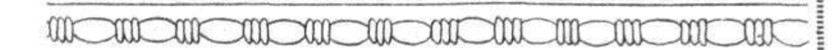


NADA hay tan antiestético y reñido con la higiene como un desván o un rincón de esos que, en no pocos hogares, constituyen el depósito de los trastos y las cosas innecesarias. En todo hogar, lo que no sirve, lo que no es de utilización inmediata, se debe desechar. Razones de higiene y razones de economía. El precio de las habitaciones no es en la actualidad de aquellos que toleren la inutilización absoluta de espacios que, con un poco de habilidad y una ínfima inversión de dinero, llegan a constituir rincones agradables y útiles.

Tenemos aquí, en esta página, un caso evidente y elocuente. Por lo general, en las construcciones modernas del tipo chalet, en los altos, entre las estructuras del techo, quedan amplios espacios que casi nunca se utilizan. Constructores hay con tan escaso sentido práctico que los hacen inaccesibles, considerándolos nada más que como motivos decorativos. Otros, sin llegar a tanto, sin detalles de terminación, los dejan para que sirvan como depósitos de trastos, ropas viejas y... criaderos fatales de todos cuantos animalejos serán luego la pesadilla del ama de casa.

Empero, como decimos, con un poco de ingenio y escaso dinero, esos desvanes llegan a convertirse en agradables habitaciones que pueden servir como alojamiento para huéspedes y cuarto de estudio o de costura. En el comercio es fácil obtener planchas de madera terciada extremadamente livianas y manuables, así como cartón o compuesto de fibra, corcho o papel. Estos materiales aisladores, con toda facilidad, permiten cubrir las armaduras del techo y dar a los ambientes una original regularidad de líneas. Se los coloca con pequeños clavos y para darles apariencias no hay más que pintarlos con colores claros. El resto lo hará la dueña de casa con unos cuantos metros de cretona, unas macetas con flores y algunos muebles sencillos.

En cada casa hay siempre un desván donde se almacenan las cosas inservibles. Nada más práctico que eliminar éstas y convertir aquel rincón en un lugar agradable e higiénico.



Para las cenas íntimas el piyama es prenda indicada

El piyama comienza a imponerse como prenda para vestir por las noches. Recientes fotografías llegadas de París nos dicen hasta qué punto se ha aceptado esta que, indudablemente, siendo una moda revolucionaria, es, a su vez, extraordinariamente práctica. La innovación comenzó por los trajes de playa, penetró luego en el hogar y ahora se impone para las reuniones de carácter íntimo, para esas que, precisamente, son las únicas que se realizan. Porque otras de las cosas que se ha llevado el pasado es aquella debilidad de nuestras madres y abuelas por las recepciones, reuniones y recibos fastuosos y frecuentísimos, en los que los invitados se contaban por centenares.

En el presente, el piyama de noche se acepta para cenar. Las mujeres más elegantes y discretas del Viejo Mundo, lo consideran ya no sólo como prenda de entrecasa, sino como la más indicada para acudir a la de una amistad cuando se trata de una reunión intima.

Verdaderamente, en la mayoría de los casos, a primera vista, resulta difícil distinguir entre este género de piyamas y un traje de noche. La marquesa de París, en una de las más difundidas revistas de moda francesas, aparece con un modelo de Augustabernard, confeccionado en crep blanco que sólo se modifica en la parte de las faldas, que son amplias, muy semejantes a aquellas fugaces y precursoras faldas-pantalón que causaron escándalo sin precedentes hace veinte años. Las condesas de Vogue y de Polignac, por su parte, han lucido últimamente sendos modelos de Lanvin: el de la primera, de crep negro, con *paillettes* verde y plata señalando el descote y con plumas de marabú en el borde de los pantalones y de la chaqueta; la otra, con un llamativo modelo de crep azul pálido con *paillettes* plateados en la parte superior del cuerpo y en las mangas de la chaqueta corta que completa el modelo.

Las norteamericanas prefieren las combinaciones de colores. Así, Leila Hyams, una de las figuras más juveniles de la pantalla, ha lucido un atrayente piyama con pantalones de llamativo diseño y cuerpo de un solo color.

De todas maneras, unos y otros, todos los modelos indican una pronunciada tendencia hacia la adopción del piyama — o de los pantalones — como prenda para el hogar.

Una innovación se presenta, normalmente, sin causar mayor escándalo, con una naturalidad única... Nos referimos a la falda pantalón que, con la designación de piyama, ha pasado de la playa y la intimidad a los salones, como prenda apropiada para las reuniones de carácter íntimo.



En los momentos de intimidad prescinda de sus criados

Hasta dónde es necesaria la presencia de la mucama en las piezas íntimas? Una dama, hace diez años, hubiera contestado que ella es imprescindible, necesaria en todo instante. Una dama contemporánea, al contrario, manifestaría que no, que no la necesita, que la criada, cuanto más apartada de la intimidad, mejor estará. Y ello es cierto y hasta casi es obligado. En la actualidad, lo más frecuente son las habitaciones pequeñas, de reducidas proporciones, con muebles prácticos, Las reuniones tampoco se estilan muy numerosas. Por lo general, cuatro, cinco personas. Agradable intimidad; discretas pláticas; reducidas atenciones. Estamos muy lejos de aquellos "recibos" fantásticos de hace veinte años, cuando se movilizaba una disciplinada y abundante servidumbre, cuando el comedor se atiborraba de confituras, cuando los cupés formaban larga fila al borde de la acera. Hoy sólo se recibe a una, dos, tres amigas, muy íntimas, a la vez. (En una sala moderna no sería posible admitir más...) Los criados sólo atienden a la entrada y si se les ve no es más que para presentarse con la mesilla donde hábil e inteligentemente se ha dispuesto el servicio de té. Pocas cosas, pero de refinado gusto. Nada más que lo imprescindible para abrir un intervalo brevísimo entre una amable plática y el comentario grato sobre un libro reciente, que también ha de estar al alcance de la mano.

Las salas modernas, de reducidas proporciones, no toleran las grandes reuniones. Estas deben ser íntimas, casi confidenciales.

Nada de sirvientes. Si un té ha de resultar delicioso, serán las manos del ama de casa quienes lo sirvan.



Hay que prescindir de la sirvienta y tomar el té íntimamente, con comodidad, con discreción, servido por las amas de casa, para quienes muebleros y decoradores han logrado las combinaciones más prácticas y elegantes.



La mano, expresión de aristocracia



COLERA



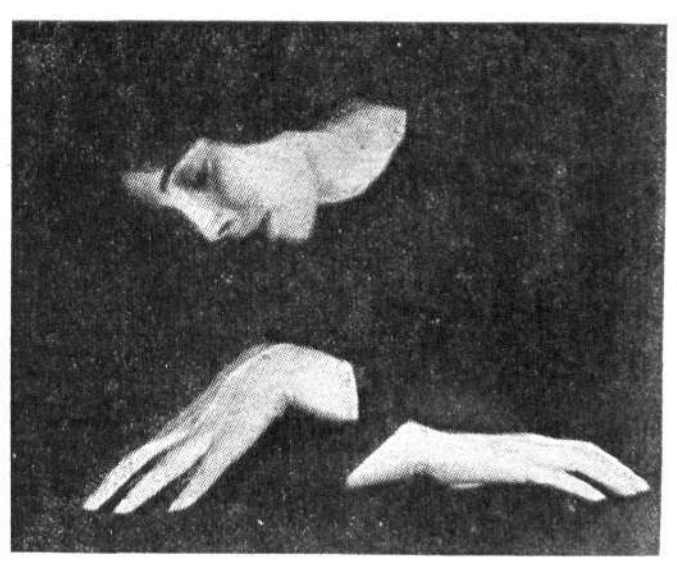
EXALTACION



ANGUSTIA

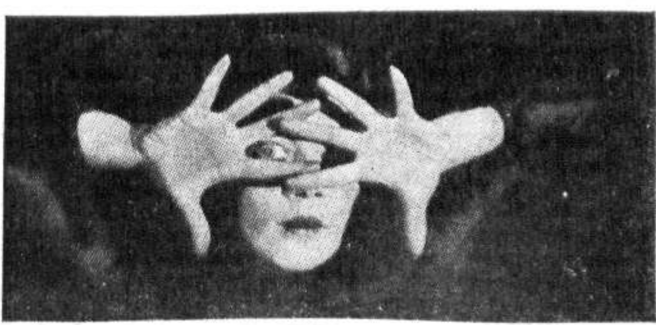


La actriz Tilly Losch en sus mejores momentos de La Danza de las Manos.



TRISTEZA

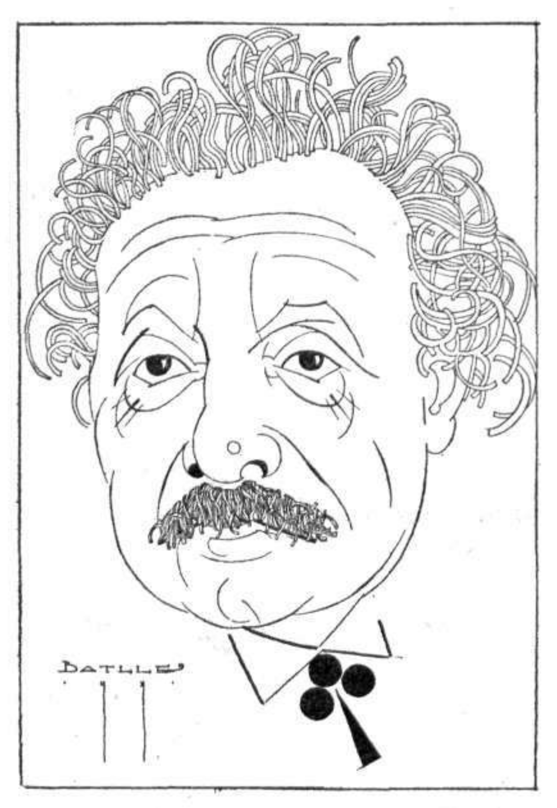
BYRON pensaba que nada caracteriza mejor el origen de las personas que las manos. Es, según él, casi el único índice de la aristocracia de sangre. Leigh Hunt puso en ridículo esta que era en lord Byron una idea fija. Para esto recordábale que sus manos eran demasiado pequeñas y fuera de toda proporción con su rostro. ¶ Verdaderamente, para tener cierta gracia, las manos deben ser un poco mayores que lo que se tiene por medida mediana. Los dedos han de ser afilados, bien redondeados en las coyunturas. Los contornos de la mano, ondulados, a fin de satisfacer el gusto que la naturaleza nos ha dado por las líneas serpentinas y la belleza de las formas. ¶ La mano, según los antiguos cabalistas, es "el resumen de todos los resúmenes". ¶ Es el ágil y diestro instrumento de nuestra inteligencia. Debiera ser, por consiguiente, el espejo de ella. ¶ Los griegos no admitían la belleza sin la fuerza: una bella mano, por consiguiente, debía ser fuerte. Entre los pueblos primitivos, en cambio, el ideal no estaba tanto en la forma como en la pequeñez. En cambio, Artajerjes tenía las manos tan grandes que, sin inclinarse, podía tocar sus rodillas... ¶ Napoleón, por su parte, se vanagloriaba de la pequeñez de sus manos. ¶ Beethoven era, en su exterior, muy torpe y zurdo. Sus movimientos, hechos sin dixteridad, carecían de gracia y armonía. Era raro que tomara algo entre sus manos y no lo dejara caer. El tintero se le volcaba con frecuencia y, según su biógrafo Ries, como él mismo se afeitaba, andaba siempre con el rostro hecho una calamidad. ¶ Se ha observado que existe una evidente correlación entre las manos blandas y el estado físico que los médicos llaman abulia, significando ausencia de decisión, falta de ánimo y voluntad. ¶ La mano dura, que resiste la presión, anuncia fuerza, energía, disposición para la acción: es la de un dominador. Una mano floja, sin agilidad, denota esclavitud, abulia. ¶ Es importante que las manos sean blancas, de una blancura sana y natural, sin palidez enfermiza. Las damas deben recordar a dos grandes poetas en lo que a las manos se refiere: Homero y Virgilio otorgaban a la Aurora la virtud de tener sus dedos de rosa. La tradición poética se ha conservado. ¶ En el presente, a fuerza de cuidados, cualquiera tiene las manos bien. No es lo mismo que tenerlas bellas; pero, en fin, siempre es algo. La práctica de los deportes perjudica la belleza de las manos. Hay que ponerse a cubierto de esto y dedicarles toda la atención necesaria. ¶ Un escritor alemán ha dicho que las manos no se describen sino que ellas únicamente se dejan admirar...



MIEDO

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



Cuento de "Las mil y una noches"

En una feria argelina se ha producido un hecho que a pesar de su carácter policial recuerda los relatos de "Las mil y una noches". No se trata más que de una pelea. Los miembros de una familia influyente del lugar se trabaron en riña, tal vez porque se debía comprar o vender una vaca o una cabra. Y poco después la población toda de la feria, compuesta de más de diez millares de personas, se debatía en una inmensa batahola. Arrollaron a la policía, enfrentaron las milicias armadas, desafiaron a los fusiles y a las espadas. Por fin, se restableció la calma y los mercaderes, con sus barbas venerables y sus blancos turbantes, volvieron a los zocos y continuaron ofreciendo, con gesto ritual y con alabanzas que tienen la unción de una jaculatoria, la seda de Bagdad, el paño de Cachemira, las leves telas de Mosul. ¿No ha contado muchas veces, con su voz cansada de contar, la amable Shaharazada, episodios análogos de gentíos enfurecidos en el mercado, de jeques de grande edad que olvidan su jerarquía y su decoro y se mezclan al fragor de la reyerta? Parece uno de esos cuentos que hallamos en el libro delicioso, narrado por el mendigo de quien se compadeciera el sultán en sus excursiones nocturnas por la ciudad. Hay siempre en la narración árabe un protagonista cuya desventura nace de su presencia casual en un desorden público. "Pasaba por ahí y me detuve para mirar" — suelen comenzar esas historias. "Seguía a una mujer que había descendido de una jaca ricamente enjaezada y me sorprendió el tumulto" — afirma el médico que sólo tiene un ojo o el forastero de la mano cortada. Y el sultán, magnánimo, de justicia reposada, que oye en el diván los conflictos de los súbditos para distraer su hastío, sonríe, regala al narrador hallado la víspera en un umbral un traje suntuoso, lo agrega a su corte y lo convierte en amigo. Alí-inb-Albalá, rey en el pequeño reino de Jiva, acostumbraba a decir: "Ladrones, chalanes, camelleros del desierto, contadme lo que os ha sucedido". El gobernador de Argel, menos curioso que Harún - al - Raschid, no verá en ese escándalo de la feria motivos de evocación literaria, y en vez de distribuir jubones y dinares se conformará con aplicar multas, para probarnos de que no es el sucesor del califa.

Las estrellas alcanzables

Alberto Einstein estaba acostumbrado a espiar las estrellas del firmamento. Seguía su derrotero con las fórmulas y con los números. Sabe donde están y conoce sus secretos. De noche, cuando las ciudades se aduermen y el silencio se vuelve eternidad, como el espacio o como el tiempo, el sabio inicia su apacible diálogo con los astros. De este modo llegó a penetrar los enigmas del universo. Midió el infinito, hizo la mensura de la nada, estableció reglas para lo que carece de principio y nunca tendrá fin. Quiso encontrar una verdad nueva bajo el Sol y la expuso en su idioma, tan misterioso y tan inaccesible, para nosotros, pequeños seres con ojos para lo inmediato y sentidos para lo instantáneo, como lo es la vida remota de la Canopus, más allá del abismo celeste, en los campos de éter por donde llevó Satán al más triste de nuestros hermanos con el objeto de mostrarle los mundos apagados y con el propósito de consolarlo de la primera sangre derramada sobre la tierra. Al hallarse fatigado de vagar por el cenit y de recoger las obscuras confidencias de los planetas, se entregaba al recreo de la música, que contiene, como la prisión sideral, la velocidad del sonido y la rapidez de la luz. Mas en Hollywood pudo conocer esparcimientos menos graves. Las otras estrellas, de ignición más peligrosa, de rutilación más violenta, se inclinaron hacia el sabio de cabello blanco y de pupilas de adolescente. Cansadas — lo supongo — de los galanes hermosos, de los besos en presencia del operador cinematográfico, buscaron con sus armas temibles el corazón de ese transeúnte de la Vía Láctea. Las gloriosas mujeres lo amaron. Fué un amor breve, sin riesgo de aventura, apto para criar un recuerdo y tornar más distraído y más ensimismado al hombre cuya teoría de la relatividad ha de regirlo también en la atracción y en el rechazo de los sentimientos. Greta Garbo, Pola Negri, Brígida Helm, que conducen la pesadilla en la atormentadora claridad de la mirada,

DIBUJOS DE BATLLE

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

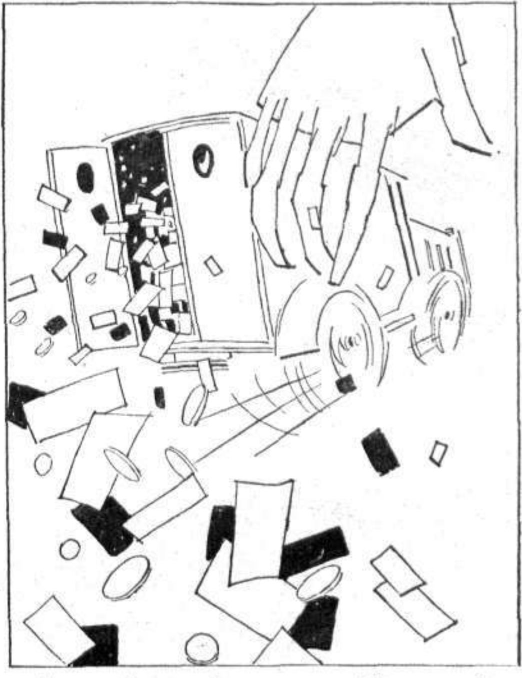
¿por qué turbasteis la paz del varón inocente y profundo? Mañana, Brígida Helm, fantástica y despótica, aparecerá tu imagen en la superficie de los astros y Alberto Einstein empezará a creer en lo absoluto, suavemente, desoladamente, inútilmente...

Nafta y sangre

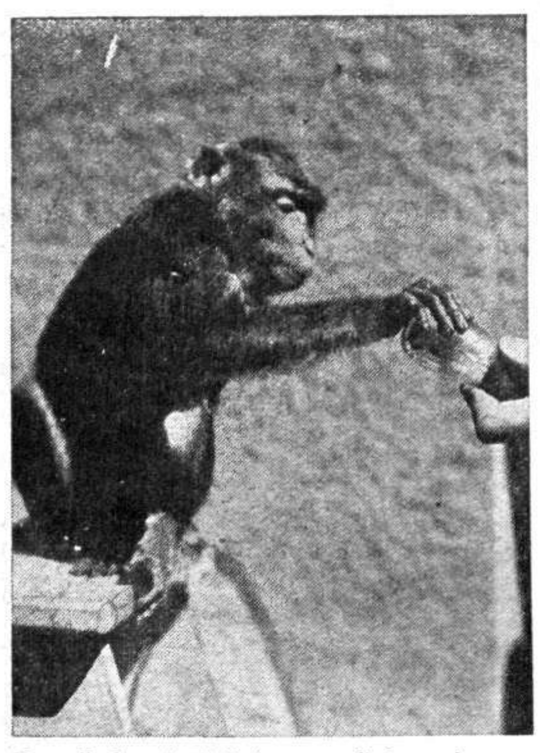
No tan afortunado como Mr. Macdonald, jefe del gabinete británico, a quien un admirador regaló automóvil y renta para sostenerlo, me cuento entre los escasos individuos que no poseen aparato locomotriz ni me anima, siquiera, la esperanza de que alguien imite, en lo que a mí respecta, el gesto de aquel conciudadano del gobernante inglés. Me resigno a mi inopia tradicional, que me da ahora involuntario prestigio para opinar con imparcialidad. Peatón o pasajero en coche mercenario, he observado el estorbo que constituye en la confusión del tráfico la subsistencia del vehículo arrastrado reaccionariamente por los pesados percherones o por el sufrido jamelgo. Más que el tranvía, que es un monstruo prisionero sobre sus rieles, y que el ómnibus, que es una montaña enloquecida, cohibe la circulación, en nuestra atestada ciudad, el carro anacrónico. ¿Por qué razones no se le elimina? Se compadece la Municipalidad del viejo cochero y del viejo carrero, y aunque existen ordenanzas que tienden a suprimir lentamente la tracción a sangre, la abundancia con que persiste nos demuestra de que no son más que propósitos teóricos. El carro que paraliza una cuadra entera, el repartidor de leche con su caballejo tambaleante, constituyen, como hace diez años, la aflicción del que anda en automóvil. No hay cómo eludirlos; no hay manera de vencer a ese enemigo que embota el movimiento de la urbe. No quieren convencerse los que gobiernan la comuna que el caballo ha muerto con una época y es necesario tener el valor de extenderle el certificado de defunción. Los que viajan en automóvil, así sea venalmente como yo, me comprenderán y verán en mi palabra la interpretación de su pensamiento. Esa lucha entre la nafta y la sangre debe terminar, como han terminado los conflictos entre todos los instrumentos de trabajo y los medios primitivos a los cuales reemplazaban. Si en abstracto, el carrito ya evoca poéticamente aspectos desvanecidos de Buenos Aires, al tropezar con sus ruedas lerdas, en el denso hormiguero de la calle, su fuerza de poesía desaparece y provoca en nosotros manifestaciones que no caben en el verso y no siempre conviene reflejarlas en prosa.

La lluvia misteriosa

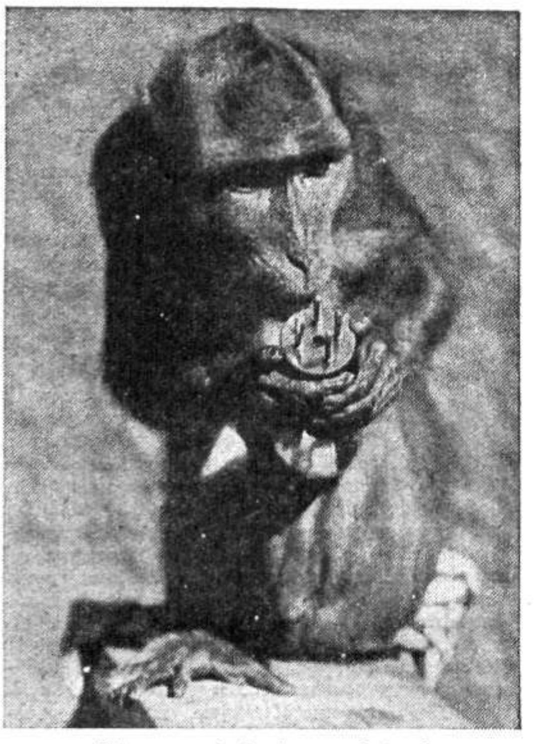
Por qué no nos vamos a Milán? Milán es una ciudad admirable. Es Europa, es Italia. Allí se vive bien. Vámonos a Milán. Encontraremos en Vittorio Emmanuele, a antiguos amigos que nos visitaron en Buenos Aires, a actores y actrices que estamos acostumbrados a aplaudir. Y es posible que alcancemos a encontrar el camión misterioso. ¿Oísteis hablar de este prodigioso acontecimiento? Cuando aparece en Chicago, en Baltimore o cerca del hospital Rawson un automóvil con gente desconoda y se detiene con brusquedad, no es para ofrecer dinero a los viandantes sino para arrancárselo al que lo lleva en una valija o lo esconde en la caja detrás del mostrador. En Milán, en cambio, se vió a un camión increíble. Por sus aberturas, manos ocultas desparramaban billetes de banco y el gentío se apoderaba de ellos sin investigar su origen ni meditar en el móvil de esa siembra magnífica. Durante varios días, a horas distintas, se producía en las calles centrales esa lluvia benéfica. ¿De dónde venía esa distribución caritativa? ¿Qué millonario hastiado se proporcionaba el placer de repartir su tesoro para recrearse con la contemplación de la incontenible avidez humana? Pasaba el camión y quedaba en las aceras una selva de brazos levantados que esperaban todavía el turno de la fortuna. Pasaba el camión, vaciaba su carga sobre la multitud asombrada y ansiosa y se perdía en un recodo antes de que los agentes del orden público pudiesen detenerlo y descifrar la intención de los extraños y munificos sembradores. ¿No sería oportuno transitar por las arterias de Buenos Aires con un poco más de parsimonia, por si alguien imita aquí la pasmosa iniciativa de Milán? En América se imita al europeo. Seguimos sus modas, sus ideas, sus costumbres. Acaso aparezca en la Diagonal o en la avenida de Mayo el sorprendente magnate, y derrame sobre los que estén a su alcance la bendición repentina del oro, fiduciario si queréis, pero oro al fin. No; vámonos a Milán y aguardemos en la Vía del Dante lo que, sin duda, sería vano esperar por Sarmiento, por Callao.



Gerchunoff



Una válvula radiotelefónica es un lindo regalo para un mono, aunque no le sirva para maldita la cosa.



Tal vez se trata de una fruta de especie desconocida. Olámosla, a ver.

El mono y la válvula

Reflexiones sobre

Por ANGEL

Especial para

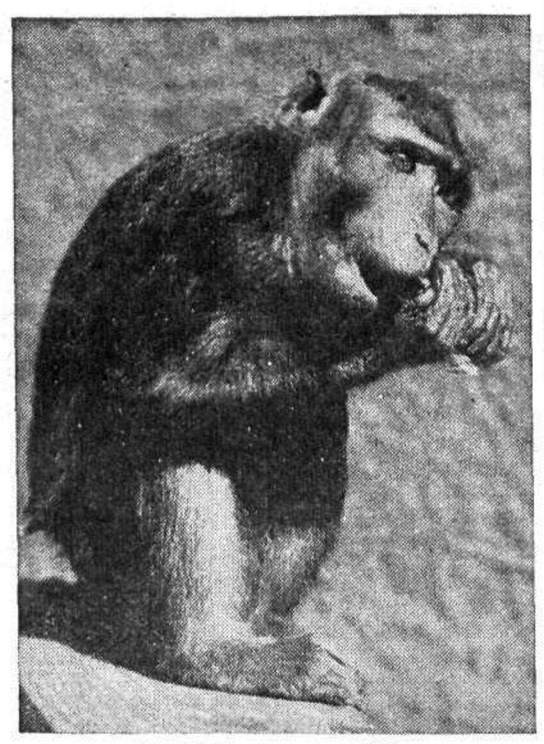


ESPUÉS de un detenido estudio comparativo de la vida íntima de los gorilas y de los chimpancés, y sobre todo de las relaciones entre machos y hembras, un eminente naturalista estadounidense, mi viejo amigo el profesor Gerrit Smith Miller, ha llegado a la conclusión de que, desde el punto de vista sociológico, los monos, o por lo menos los grandes monos, ofrecen un reflejo fiel de lo que fué la vida del hombre primitivo, de lo que se ha llamado la familia ciclópea, o la horda primigenia.

Indudablemente, esta conclusión hará sonreír a muchos lectores y provocará la indignación de no pocos; pero no puede causar asombro a nadie que haya oído hablar de las últimas investigaciones sabre la psicología de los antropoides. Los estudios acerca de este asunto llevados a cabo en la estación experimental que los alemanes tienen en la isla de Tenerife demuestran hasta la saciedad que entre la psiquis de los monos y la de los pueblos que viven en estado más primitivo apenas median algunos pasos. Pero aun sin necesidad de una experimentación metodizada, hace ya tiempo que se sabe que en muchos actos de su vida, y sobre todo en presencia de cualquier hecho nuevo, un mono se comporta exactamente como un niño o como un salvaje. Ya es muy vieja la historia (creo que data casi de un siglo) de aquel tití del Museo de París que cerraba los ojos siempre que comía uvas, porque la primera vez que se las dieron le saltó a la cara un chorro de zumo. Muchos seres humanos, aun civilizados, no asocian tan acertadamente la idea de la experiencia del riesgo con la de la precaución para evitarlo; y no se olvide que el tití no sólo no es un gran mono, sino que es uno de los monos más distantes del hombre por su organización, y particularmente por la estructura del cerebro.

Yo he visto dar a un mono macaco, en un jardín zoológico, un pequeño espejo de cartera. El animalito lo tomó, y en cuanto vió su imagen reflejada en él, lo volvió y buscó por detrás a aquel misterioso semejante suyo que de tan extraño modo se le enfrentaba. Justamente lo mismo, según refiere el viajero Livingstone, hicieron las negras de una aldea africana a quienes regaló un espejo; todas, invariablemente, miraban detrás, pensando que alguna compañera se asomaba por aquel marco para embromarlas. Por regla general, cuando se da a un mono un objeto que nunca ha visto, lo primero que hace es olerlo, y si el olor no le





La válvula, como comestible, le resulta excesivamente dura.



Decidido a no renunciar a su tesoro, lo agarra con tres de sus cuatro manos.

de radiotelefonía

psicología simiesca

CABRERA

"Caras y Caretas"

desagrada, llevárselo a la boca. También esto lo hacen algunos pueblos de los que viven en estado más primitivo. El capitán Lyon, viajando por Groenlandia, regaló pastillas de jabón a las mujeres de una tribu esquimal que nunca había tenido contacto con el hombre blanco, y antes que pudiera explicarles el uso del regalo, todas se lo habían comido. Otro experimento que frecuentemente se ha hecho con monos ha sido mostrarles láminas de obras de entomología, de esas en que hay insectos en colores, bellamente pintados y de tamaño natural. En la mayoría de los casos, el mono alarga la mano para atrapar el bicho; algunos hasta distinguen de qué insecto se trata, dando muestras de terror ante la figura de una avispa y tratando de agarrar la imagen si representa una langosta o un cascarudo. De todos modos, es interesante comparar este hecho con lo que yo he presenciado en una aldea de Marruecos, donde algunos muchachos, habiéndoles enseñado unas postales con figuras, no se daban cuenta de lo que aquello significaba, y lo mismo las miraban patas arriba que del derecho. Verdad es que la prohibición coránica de las representaciones gráficas y plásticas puede haber hecho que, en el transcurso de los siglos, pierda un pueblo el sentido de la orientación de las figuras y hasta la noción de lo que es una figura; pero téngase presente que los marroquíes no son un pueblo salvaje ni primitivo, y que aquellos muchachos pertenecían a la raza que conquistó España, que construyó la Alhambra, y que todavía algunos espíritus cándidos creían capaz de organizar una república en serio.

Hace poco, en Alemania, se ha hecho la prueba de dar a un macaco, después de una audición de radiotelefonía, una de las válvulas del aparato. El experimento es interesante, porque se puede decir que la válvula de la radio es uno de los más acabados símbolos del grado extraordinario de progreso a que la humanidad ha llegado durante los últimos veinticinco años. Si se hubiese dado la lamparita a un salvaje, lo más probable es que la hubiera considerado como un fetiche, como un artilugio mágico. El mono hizo algo más práctico, es decir, algo que revela más sentido común. Ante todo, llevado del instinto que, como he dicho, prima también en los niños pequeños, pensó que aquello debía ser comestible; es decir, lo olfateó y trató de partirlo con los dientes, como si fuese algún fruto de corteza dura. Después, convencido de que no se trataba de un objeto propio para la alimentación, se lo arrimó al oído, tratando de escuchar, y asociando, por tanto, la idea de la válvula con la de los sonidos que antes había oído. Sólo cuando vió que por ahí tampoco estaba la so-

lución del grave problema que se le había planteado, renunció a resolverlo y se guardó la válvula en uno de sus abazones, como los niños y las personas pobres de espíritu guardan en el bolsillo o en una caja tantas cosas inútiles que no saben para qué sirven, sólo por el hecho de que son de linda forma, o de colores vivos, o de aspecto novedoso.

Se ha dicho muchas veces que la gran diferencia entre la inteligencia del animal y la del hombre está en que el animal, en presencia de hechos nuevos o de nuevas necesidades, no sabe inventar, no tiene iniciativa. No sé lo que opinará sobre esto aquel que haya visto los recursos que un zorro pone en juego para hacer que fracase una trampa sin caer en ella, y llevándose el cebo, por supuesto; pero concretándome por ahora a los monos, las investigaciones hechas en la antes citada estación de psicología experimental de Tenerife prueban que la tan repetida afirmación carece de fundamento. Se ha encerrado a un chimpancé, por ejemplo, en una pieza en que sólo había una mesa, unos cajones vacíos y unas cañas, sin darle de comer y colgando del techo una banana. El primer día, el mono lo pasó en ayunas; pero al otro, cuando le apretó el hambre, después de dar inútilmente algunos saltos para alcanzar la banana, empujó la mesa hasta ponerla bajo el fruto, subióse encima y así consiguió su propósito. Posteriormente, se le fué colgando la banana cada vez más alta; pero como en cuestión de inventos consiste todo en empezar, el chimpancé fué ideando nuevos procedimientos, acomodados a las nuevas necesidades. Primero, puso un cajón sobre la mesa; más tarde, se le ocurrió agarrar una de las cañas para echar la banana al suelo, y por fin, cuando se le puso la fruta junto al techo, después de ensayar tadas los medios antes empleados, buscó dos cañas de diferente grueso, enchufó la más delgada en la más gruesa y formó así un bichero lo bastante largo para alcanzar el premio de su inventiva. Porque, en fin de cuentas, lo que el mono había hecho, por su propia iniciativa y sin que nadie se lo enseñase, había sido eso: inventar, construir un utensilio con un propósito determinado.

Los experimentos no terminaron ahí. Con el chimpancé inventor se puso otro, para ver si aquél era capaz de enseñarle sus iniciativas. El resultado fué superior a lo que se esperaba; no sólo el segundo mono imitó al primero (eso, tratándose de monos, era de esperar, al fin y al cabo), sino que ambos se ayudaron mutuamente. Cuando uno de los monos formó, para alcanzar la banana, una especie de torre con la mesa y los cajones, su compañero sostenía el cajón más grande para evitar una caída peligrosa.

Vuelvo a repetir que todo esto lo hacían los chimpancés de Tenerife por iniciativa suya, adaptándose a las circunstancias, haciendo espontáneo uso de los medios que se ponían a su alcance, pero sin estar amaestrados ni haberles nadie enseñado previamente el empleo de esos medios. No se trata, pues, de monos de circo, de esos que, a fuerza de paciencia de sus domadores, aprenden a vestirse de personas y a beber en copa o comer con cuchara. Los monos de la estación de psicología experimental aprenden las cosas solos, o mejor dicho, las cosas se les ocurren a ellos mismos a medida que la necesidad les exige nuevas iniciativas. Pero así fué, indudablemente, cómo surgieron en la especie humana los primeros destellos de cultura; por algo se ha dicho que la necesidad es madre de todas las invenciones. El gorila o el orangután que viven en sus selvas, en condiciones naturales, nada inventan, nada idean, porque no lo precisan; tienen a su alcance cuanto les exige su género de vida. Pero exactamente lo mismo han vivido hasta nuestros días algunos pueblos, como los isleños de Andamán o los bosquimanos del sur de Africa. Y un hecho que no pueden negar ni aun los más escépticos en estos problemas, es que hay mucha menos distancia, intelectual y psicológica, entre un chimpancé y un bosquimano, que entre este mismo bosquimano y un europeo o un americano, tipo Marconi o tipo Edison.

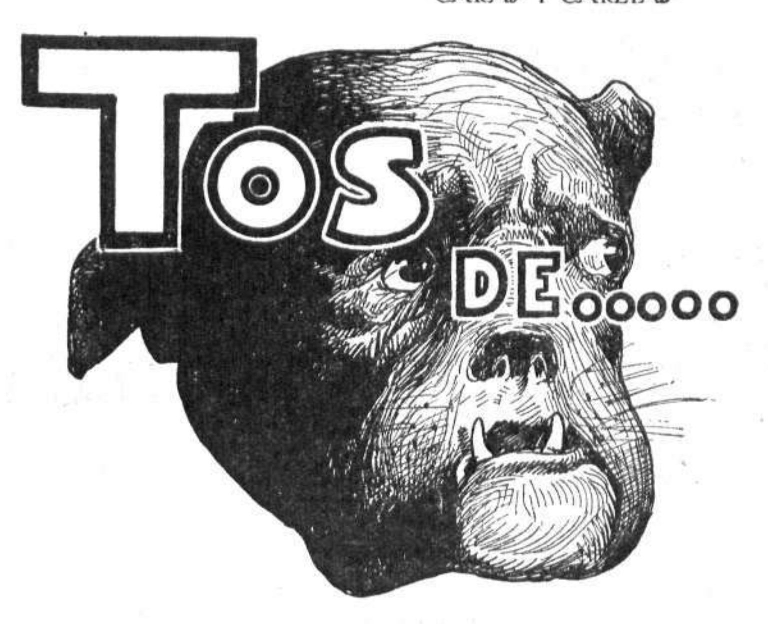
Se dirá que un salvaje, de los más salvajes, puede convertirse rápidamente en hombre civilizado si oportunamente se le educa. ¿Y qué sabemos nosotros lo que podría hacerse de un mono si tuviéramos un medio para hacernos entender de él? Si el macaco comprendiera el lenguaje humano, y le enseñásemos el empleo y manejo de un aparato de radio, seguramente no intentaría comerse las válvulas. Aun sin esa educación oral, aquel famoso chimpancé "Cónsul", que anduvo exhibiéndose por los circos y "music-halls" del mundo entero, y que firmaba sus propios cheques y comía como una persona, jamás mordió la lapicera ni metió la cuchara en el tintero. No ya un mono, sino un perro o un elefante, aprenden una porción de cosas a pesar de que no podemos explicárselas de palabra, y a veces las aprenden mejor y más pronto que algunas personas. Todo el mundo sabe que hay caballos en el ejército que conocen los toques de trompa antes que los conscriptos. ¿Quién es capaz de decir hasta dónde podría educarse un animal si él y nosotros dispusiéramos de un lenguaje para entendernos?

En los días en que yo era un pibe, estaba muy de moda una novela burlesca del caricaturista francés Robida, titulada "Aventuras extraordinarias de Saturnino Farandul", en la que el protagonista, que por circunstancias especiales entendía y hablaba el lenguaje de los monos, formaba un ejército de cuadrúmanos admirablemente organizado, con el que se lanzaba nada menos que a la conquista de Australia. Lo malo era que, a la vez que la instrucción guerrera de los hombres, los monos adquirían los vicios y defectos de la humanidad, y, desmoralizado el ejército, la empresa acababa en vergonzosa derrota. Aquello era, naturalmente, un disparate de marca mayor; pero en el fondo había una gran verdad, y es que, en realidad, el gran abismo entre la horda simia y la sociedad humana está en eso, en la falta de un lenguaje común. Y algunas veces estoy por creer que son los simios los que deben felicitarse de que ese abismo permanezca abierto.



Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.



Es muy común oír decir: "Tengo una tos de perro", expresión con que se distingue los fuertes y frecuentes ataques de tos.

La tos, es la consecuencia de un resfrío mal cuidado y puede traer complicaciones graves, como la bronquitis crónica y la bronconeumonía.

Desde el primer momento cuide su resfrío y evite la tos tomando

Jarabe Iodeina

(MONTAGU)

La Iodeina (iodo combinado con codeina) regulariza la respiración, descongestiona los bronquios, sanea los tejidos, limpia la complicada cañería pulmonar, agota las secreciones de la mucosas, suprime el cosquilleo que incita a toser, tonifica los pulmones y calma la tos.

El Jarabe Iodeina constituye un seguro contra las enfermedades de las vías respiratorias.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Los mundos habitados

Las proporciones asignadas a nuestro universo aumentan cada vez más. Lo que constituye lo que pudiéramos llamar universo visible parece, a juzgar por las últimas teorías de la ciencia, que no es sino una insignificante fracción del universo total.

Siendo esto así, la teoría que admite la existencia de seres vivos en algunos planetas de los innumerables soles que son las estrellas adquiere grandes visos de verosimilitud. Claro es que las probabilidades son favorables a que sólo una fracción muy pequeña de los planetas se hallen poblados por seres inteligentes; pero cuando reflexionamos que el número posible de planetas se cuenta por miles de millones, esta pequeña fracción puede, en realidad, ser muy grande, y en su número incalculable contarse muchos de ellos que estén poblados por seres muy superiores a nosotros en la escala intelectual. En este punto podemos dar *rienda suelta a nuestra imaginación*, con la certidumbre moral de que, por ahora, la ciencia ni ha de alentarnos en nuestras especulaciones ni rechazará en absoluto los más atrevidos ensueños.



—Y su hermano, ¿no viene?
—No, señora; *como no nos podemos* ausentar los dos al mismo tiempo, hemos echado a la suerte la concurrencia a su reunión.
—¿Y ha salidó usted ganando?
—No, señora; he perdido...
(De *Buen Humor*, Madrid)

El metal del porvenir

Una revista científica de Chicago da cuenta de que se espera conseguir muy pronto la obtención, en favorables condiciones industriales, del metal que con el nombre de "berillium", descubrió hace algún tiempo el físico Hilton Jones.

Este metal ha de causar una verdadera revolución en la construcción de las naves aéreas. Puede, en efecto, soportar una tensión dos veces superior a la del acero, aunque su peso es sensiblemente inferior al de este último metal. Por otra parte, es tan duro que puede perfectamente rayar el vidrio.

Con el "berillium" será posible construir un motor de 400 caballos, tan ligero que un hombre medianamente forzudo podrá, fácilmente, levantarlo con una sola mano.

Los aeroplanos que se construyan con "berillium" poseerán tales cualidades que constituirán máquinas de guerra de un poder incalculable en la actualidad.

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

El disco que reúne a los más valiosos intérpretes de la música popular argentina, en las obras de más éxito de los mejores compositores.

CARLOS GARDEL.
(Del dúo GARDEL-RAZZANO)
Con acomp. de sus guitarristas.

18844 a $3.25 — Buey manso. Tango. A. J. Tagini-C. Mutarelli / Intimas. Tango. R. L. Brignolo-A. Lacueva

JOSE RAZZANO
Con acomp. de orquesta.

18845 a $3.25 — Los últimos gauchos. Vals. E. De Sojo-G. Montenegro / Pavadas. Estilo. Gardel-Razzano-A. Novión

JUAN MAGLIO.
Orquesta Típica "PACHO"

9094 a $3.— — Agarrate Catalina. Ranchera. A. A. Paredes / El beso del torero. Pasodoble con estribillo. R. Rossi

FRANCISCO LOMUTO.
Orquesta Típica

7871 a $3.— — En la palmera. Ranchera con estribillo. F. Lomuto / La pagarás. Tango. A. Holú

CARNAVAL 1931

Los grandes éxitos estrenados en los bailes han sido grabados en Disco Nacional-Odeón.

ROBERTO FIRPO
ORQUESTA TIPICA.

8994 a $3.— — ECO MELODIOSO. Tango con estrib. R. Firpo / UNA SOMBRA. Tango. R. Firpo

8995 a $3.— — MAGICO SUEÑO. Tango con estrib. R. Firpo / HAY QUE CREER... O... Tgo. A. Aieta

FRANCISCO CANARO
ORQUESTA TIPICA.

4717 a $3.— — CHISTANDO. Tango con estrib. F. Canaro / RAYERO. Tango. Canaro-Riccardi

4718 a $3.— — LA VIRGEN DEL CERRO. Tgo. con estrib. J. Maglio / PERRO FLACO. Ranchera. Maglio-González

4719 a $3.— — LAS FLORES DE TU BALCON. Pasodoble con estribillo. F. Catalán / A MATE Y MARROCO. Tango. Nena Juárez

IGNACIO CORSINI.
Con acomp. de 4 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18631 a $3.25 — Estoy en la vía. Tango. C. Pesce-Blasi-A. Scarpino / No tenés perdón de Dios. Tango. E. Sáenz-C. A. Masina

CHARLO.
Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

16266 a $3.25 — Besos de pasión. Vals. C. Pibernat / El niño de las monjas. Pasodobles. J. Soriano-Ortiz de Villajos

MARIO A. PARDO.
Solo de guitarra.

6704 a $3.— — Me vide mal y charquié. Ranchera. M. A. Pardo / En la cocinita. Fox Trot. (Del film sonoro: "Vampiras de Broadway"). J. Burke

MIGUEL BUCHINO.
Orquesta del Norte Argentino.

413 a $3.— — La Incaica. Zamba norteña. M. Buchino / Un lamento. Chacarera. Solo de bandoneón). M. Buchino

EL EXITO DEL AÑO
EL NIÑO DE LAS MONJAS
Grabado en Disco Nacional-Odeón
por ROBERTO FIRPO y su típica. Disco Nº 8978, a $ 3.— ..
por FRANCISCO CANARO y su típica, Disco Nº 4709, a $ 3.—
por CHARLO. Disco Nº 16266, a $ 3.25
por ANITA PALMERO. Disco Nº 13601, a $ 3.—
por FEBRE (del dúo Fleurquín-Febré). Disco Dacapo Nº 80511, a $ 2.50

EL EXITO TEATRAL DE LA TEMPORADA
CLAVEL DEL AIRE
Canción de Juan de Dios Filiberto, por los coros del TEATRO NACIONAL Direc. del maestro LOZZI. Grabado por el mismo en Disco Nacional - Odeón Nº 40101, de 30 centímetros, a $ 4.50.

Grabación "Verolón"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO
MAX GLÜCKSMANN
La alegría del hogar moderno

Sin ruido de púa.

FLORIDA, 336 - 44 EDIFICIO PROPIO
SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92
SUCURSALES:
ROSARIO Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

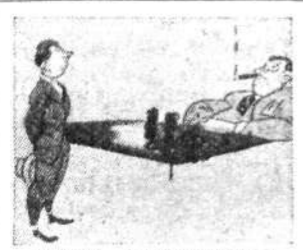


Joyas famosas

Existen piedras preciosas cuyo valor era, en épocas remotas, incalculable. Gemas tan famosas, que casi todo el mundo conoce algo de sus historias y de las leyendas con ellas relacionadas, siendo por esta misma razón que el único lugar digno de ellas haya llegado a ser la vitrina de un museo o las misteriosas arcas de un ignorado tesoro. Piedras tales: las Koh-i-noor, las Cullinans, las Excelsior, que nadie podrá tener la ilusión de poseer. Pero existen otras no menos famosas ni de menos complicada existencia, y que hoy yacen en las vidrieras de alguna vulgar joyería a la espera de un interesado comprador: algún diamante robado de la cabeza de un dios, perlas que antaño adornaron las orejas de alguna emperatriz trágica, collares y anillos que durante muchos años brillaron en gargantas y dedos de princesas orientales.

Una de estas famosas piedras preciosas es el diamante Nassak, que descansa ahora de las agitadas orgías de las épocas neronianas. Si nos proponemos buscarlo, lo encontraremos en una pequeña joyería de la Park Avenue, en Nueva York. La entrada a este comercio sugiere una sencilla casa particular, con un pequeño vidrio cuadrangular en su puerta. Al llamado de la campanilla se descorre una cortina, y a través del mirador puede verse un rostro que observa atentamente al visitante. Si éste se halla solo y no lleva armas, es admitido por un portero que, si bien es cierto que parece encontrarse solo, está, en cambio, lejos de hallarse desarmado.

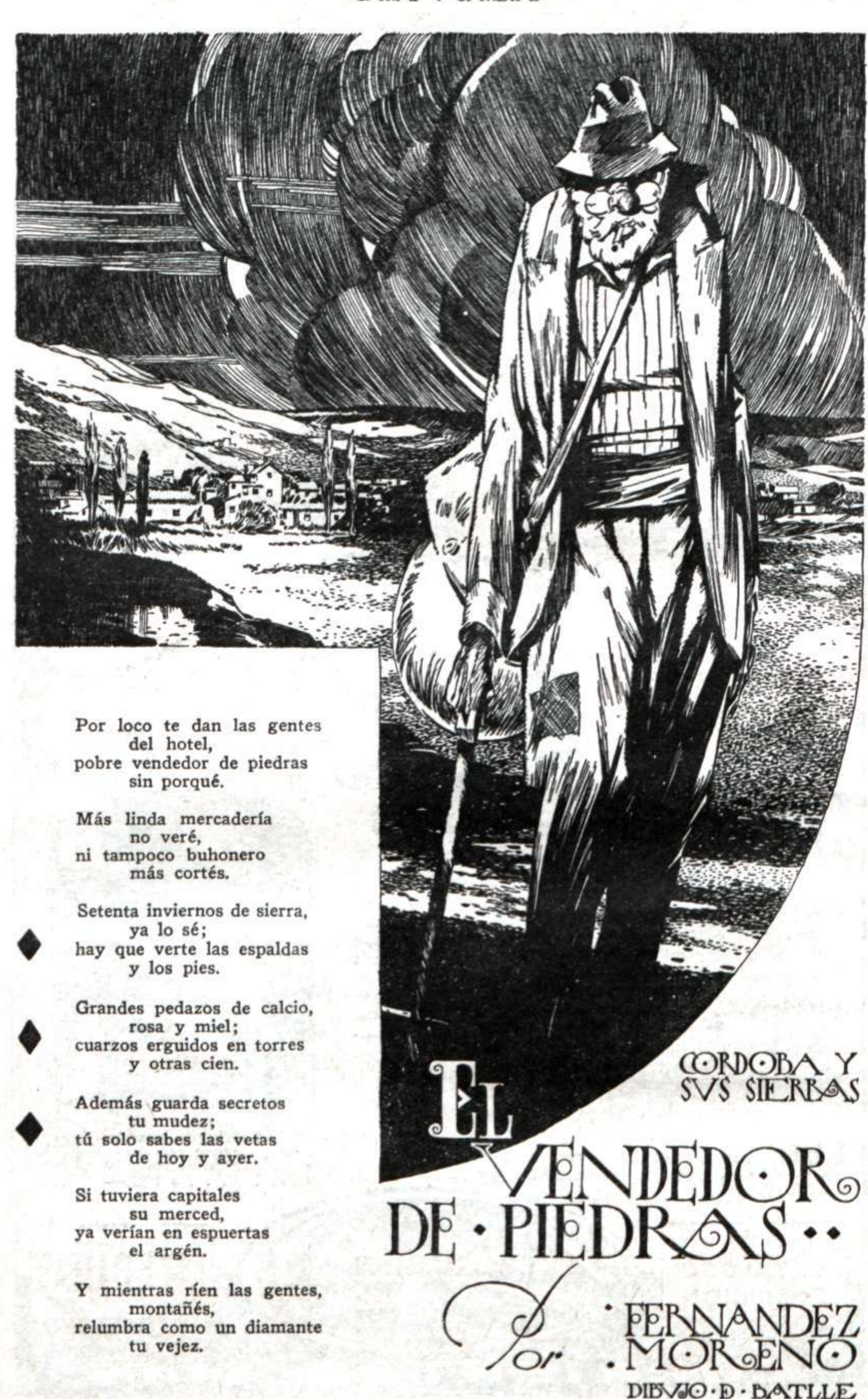
La Nassak está considerada entre los veinte diamantes mejores del mundo, y posee una historia cuya más notable particularidad es la de hallarse exenta de sangre y de misterio. En el distrito de Godavari, en la India, existía el templo Nassak que guardaba celoso la espléndida figura del dios Shiva. En la frente del ídolo, simulando un tercer ojo, se hallaba la notable gema. Se encontraba al alcance de cualquier mano que osara arrancarla de su sitio, mas nadie se había atrevido a hacer lo que era considerado por todos como una profanación monstruosa. Sin embargo, llegó allí en cierta ocasión un renegado de las creencias divinas, tan incrédulo como intrépido, que se atrevió a lo que nadie se había atrevido hasta entonces. Bajerow, pues tal era su nombre, extendió con firmeza su brazo y arrancó de la venerada frente el tan preciado tesoro. Más tarde, en el año 1818, el coronel Briggs lo batió en un combate, tomando posesión de los dominios hasta ese momento pertenecientes al valiente guerrero, y encontró en ellos la preciosa gema que poco después fué regalada al marqués de Hastings en mérito a su honroso comportamiento al frente de las tropas. Más adelante el marqués la obsequió a la East India Company, que la envió a Londres, donde despertó enorme y justificada curiosidad. Finalmente, en 1873, fué comprada por el marqués de Westminster para usarla en el pomo de su espada. Durante muchos años, la Nassak fué propiedad de los nobles de Westminster hasta su reciente adquisición por el joyero que actualmente la vende.



FECHA IMPORTANTE

—Voy muy adelantado en el libro de mis memorias.

—¿Llegó ya a la época en que le presté cien pesos?



Por loco te dan las gentes
del hotel,
pobre vendedor de piedras
sin porqué.

Más linda mercadería
no veré,
ni tampoco buhonero
más cortés.

Setenta inviernos de sierra,
ya lo sé;
hay que verte las espaldas
y los pies.

Grandes pedazos de calcio,
rosa y miel;
cuarzos erguidos en torres
y otras cien.

Además guarda secretos
tu mudez;
tú solo sabes las vetas
de hoy y ayer.

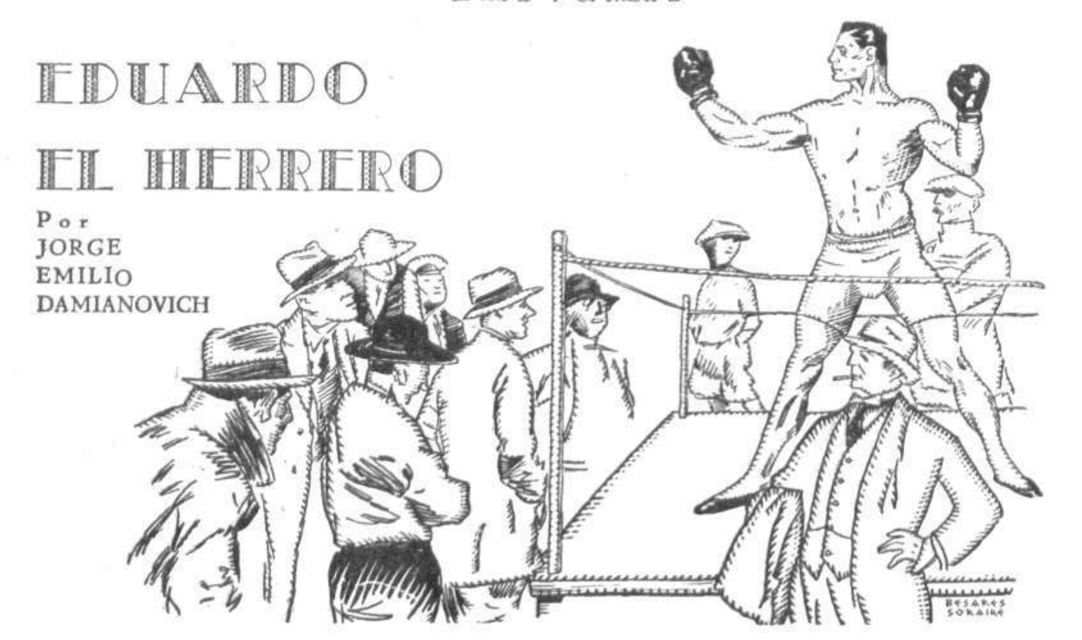
Si tuviera capitales
su merced,
ya verían en espuertas
el argén.

Y mientras ríen las gentes,
montañés,
relumbra como un diamante
tu vejez.


Esta es la firma
que hay que recortar de la lata.
Usted puede preparar sus comidas
y ensaladas más ricas...
Con el aceite CUVILLAS puede hacer hoy, que sea más rica la ensalada, más apetitosa la comida. El sabor exquisito del aceite CUVILLAS lo demuestra la preferencia de las familias que lo han adoptado por unanimidad. Adquiera usted también, HOY MISMO, el aceite CUVILLAS... Pídalo a su almacenero.
Recomendamos el extracto de tomates CUVILLAS, lo mejor que produce Parma (ITALIA).
NAREDO CUVILLAS y Cía.
Bs. AIRES - MONTEVIDEO
ASUNCION - VALPARAISO
LIMA - RIO DE JANEIRO
ACEITE COMESTIBLE
PURO DE OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS Y C^IA.
BUENOS AIRES
Aceite
CUVILLAS
PURO DE OLIVA — UNICO DE PRIMERA PRESION

EDUARDO EL HERRERO

Por
JORGE
EMILIO
DAMIANOVICH



Todos los sábados a la noche el reverendo Jorge Towshend nos contaba alguna historieta amena, entre trago y trago de whisky o brandy, sus bebidas predilectas. Reuníanos en su pulcra casita del hermoso barrio obrero de Londres, donde vivía desde hacía mucho tiempo, solo y su alma.

Era un hombre como de cincuenta años, de elevada estatura, ojos celestes y cabello blanco. Tenía la nariz ligeramente volcada hacia la izquierda; pero ese defecto, sin el cual hubiera sido, acaso, verdaderamente hermoso, daba a su fisonomía una expresión simpática y varonil, acentuada todavía por su inseparable sonrisa y por la serenidad de su mirada franca y bondadosa.

Sus historias, todas rigurosamente verídicas, que con palabra sencilla y fácil hacía siempre interesantes, encerraban con frecuencia una profunda enseñanza moral que, para él, era como parte obligada de la misión evangélica y humana que no desperdiciaba ocasión de realizar.

Su permanente sonrisa y su optimismo, su palabra mansa y afectuosa, provenían a un tiempo mismo, para algunos, de su envidiable salud, de la tranquilidad de su conciencia cristiana y de su fe; pero creemos que nadie podría decir de dónde venía la bondad inefable de su corazón, tan indulgentes y dulces eran sus pensamientos, tan ejemplar era su vida.

— Puesto que Dios hizo el mundo — decía — y creó al hombre a su imagen y semejanza, si no creyéramos que las imperfecciones y las miserias humanas son sólo aspectos insignificantes y transitorios de la vida, no creeríamos en Dios.

Pero una vez le hicieron una observación desagradable. Fué el teniente Juan Spencer, lisiado de la guerra del Transvaal, en uno de cuyos combates recibió un metrallazo en la pierna derecha, que hubo que amputarle casi al ras de la cadera, quien le dijo:

— Si habla usted así, es porque no conoce la vida. Es muy fácil creer en la bondad de todo, cuando no se ha sufrido.

El reverendo miró a Spencer bondadosamente y contestó con sencillez:

— Así es, Juan.

Luego de beber unos sorbos de brandy y encender tranquilamente su pipa, dijo:

— Muy bien. Vamos ahora a relatar nuestro cuentito del sábado, si les parece.

No le bastó el asentimiento general, pues, dirigiéndose a Spencer, preguntó:

— ¿Va usted a escucharme con agrado, mi buen amigo?

— ¡Cómo no! — contestó éste, entre mohino y sonriente.

— Perfectamente. Pues ahí va:

"Eduardo Guillermo Cronwell, que tenía treinta y dos años y hacía ya veinte que tiraba del fuelle de su fragua y batía incansablemente el hierro con sus vigorosos brazos, pasaba por ser uno de los hombres más fuertes de la barriada. El nada había hecho para merecer tal fama, nada a excepción de exhibir ante los ojos de todo aquel que pasaba por la puerta de la herrería su cuerpo medio desnudo, brillante y sudoroso por la actividad constante del trabajo y el calor de la hoguera siempre viva, cuyas lenguas de fuego le lamían cariñosamente su mandil de cuero. Sin preocuparse de quien lo mirara, repiqueteaba en el yunque acompasadamente con su pesado martillo, al par que silbaba una canción en boga o daba grandes chupadas a su pipa de tabaco fuerte. Sólo en los crudos días del invierno entornaba el portalón de entrada y solía ponerse una camiseta ceñida, de mangas cortas, que dejaba traslucir su atlético torso, su pecho levantado y sus nudosos brazos. Podría decirse que el sudor, secado a veces por el frío y vuelto a aparecer en gruesas gotas por la continuidad del esfuerzo y el fuego de la fragua, había templado sus músculos a la manera del acero. Pero aparte de trabajar con afán placentero en su ruda labor diez horas diarias, a la vista de cuanto curioso se le ocurriera observarlo atentamente, no se había mostrado jamás en alardes de bravucón o de fuerte fuera de la herrería, no obstante tratarse de una época en que cada hombre, perteneciera al pueblo o la nobleza, aspiraba a ser admirado por su valor y sus hazañas deportivas. Esto había dado renombre a Inglaterra desde mucho tiempo atrás y no había inglés que no se sintiera íntimamente satisfecho de ello. El mismo Eduardo había pensado más de una vez en la posibilidad de poner a prueba las poderosas mazas de sus puños, sintiéndose con fuerzas suficientes para derribar a un buey de un solo golpe; mas siempre se lo ha-

bía impedido el recuerdo de su cariñosa madre anciana, que detestaba esos espectáculos y temblaba por la suerte de su "pequeño Eduardo".

" Cuando tales ideas le ocurrían, después de meditar un instante seriamente, terminaba por menear la robusta cabezota, sonreírse un poco y tornar a machacar el hierro con gran fuerza. ¿Qué más quería él, al fin y al cabo, si así vivía feliz en grado máximo? Su trabajo era su placer, y el cariño de su madre, que llenaba su corazón con todos los amores, el premio de su vida. Nada, pues, le faltaba para su felicidad completa y no era cosa de andar pensando mucho en desmedidas ambiciones.

" Pero un día la madre enfermó, hubo que llamar al médico y desde entonces todo se trastornó en la vida de Eduardo.

" La anciana, que sufría fuertes dolores en el estómago, empeoró tanto en poco tiempo, los ataques llegaron a ser tan intensos y frecuentes, que el médico, agotada ya toda su terapéutica, habló de una intervención quirúrgica a breve plazo.

"— Es la única solución — dijo — explicando el caso clínico ante la absoluta incomprensión de Eduardo. A una pregunta de éste, el médico contestó:

"— Todo incluído, cincuenta libras.

" Eduardo quedó aturdido.

" Salió a la calle, porque se ahogaba. Respiró fuertemente el aire helado de la noche y echó a andar sin rumbo, sin saber lo que hacía, nerviosa y automáticamente.

" Al rato de marchar sin darse cuenta de nada, se encontró con dos amigos, que le dirigieron palabras incomprensibles y luego tomáronlo del brazo y siguieron andando con él. Sus amigos parecían muy contentos y apurados y hablaban constantemente.

" De pronto se hallaron los tres dentro de un gran salón repleto de gente de toda calaña, que se apiñaba alrededor de cuatro sogas dispuestas a cierta altura y unidas por los extremos en forma de cuadrado, dentro de cuyo espacio, iluminado con profusión, tres hombre adoptaban posturas estrafalarias. Dos de ellos, que se hallaban semidesnudos, avanzaban, retrocedían y daban saltos, agitando los brazos, y el tercero, completamente vestido, pero sin sombrero, los miraba atentamente desde cierta distancia con rara curiosidad, siguiendo sus movimientos a pasos cortos y apresurados, y cuando aquéllos se abrazaban o sujetaban, los separaba golpeándoles las espaldas con la palma de la mano.

" Era un ring y estaba realizándose un combate.

" Eduardo conocía esas reuniones de oídas, pero esa noche tenía en la retina la dolorosa imagen de su madre y sus ojos sólo veían confusamente y como en sueños el cuadrado luminoso y las figuras que se movían vivamente dentro de él.

" Permaneció abstraído por completo largo rato.

" Fué sacado de su marasmo por una voz fuerte, que, ayudada por una bocina, atronó la sala:

"— ¡ Silenció, caballeros, silencio!

" Como por encanto, las voces cesaron y no se oyó el menor ruido. Más que la potente voz del anunciador, fué el silencio absoluto que reinó en seguida lo que llamó la atención de Eduardo y lo hizo escuchar.

" El hombre de la bocina volvió a hablar, esta vez sin ayuda del proyector, y su palabra sonora y pausada resonó en los oídos de todos:

"—Caballeros: nuestro benefactor, el distinguido sportman sir Ricardo Kirby, ha donado una bolsa de cien libras para un singular combate: si de entre los espectadores aquí reunidos hay un hombre suficientemente fuerte y valeroso para enfrentar con probabilidades de triunfo al campeón mundial de peso pesado, "El Rojo", aquí presente, que vaya saliendo. Si gana, se llevará setenta libras; si pierde, tendrá, como indemnización, las treinta libras restantes. ¡A ver uno!

" Se sintió un revuelo prolongado. Todos se miraban sonrientes y nerviosos. Parecía que cada cual esperaba que se decidiera el vecino. Nadie se atrevía. "El Rojo" era el boxeador más conocido de Inglaterra y quizás del mundo entero. Poco menos que invicto, el público lo consideraba imbatible. Afirmábase que había realizado hasta entonces doscientas treinta peleas, ganándolas casi todas por "knock-out" y perdiendo sólo tres de esta manera. En suma: un formidable pegador de ambas manos, que podía colocar golpes de todos los ángulos en rápida sucesión y mandar en cada uno la potencia necesaria para abatir al hombre más resistente.

" Pero... según se decía por ahí entre el pequeño grupo de sus detractores, era débil de mandíbula. Quizás fuera un embuste lanzado por sus enemigos para desprestigiarlo, mas lo cierto es que las únicas derrotas sufridas por él fueron obtenidas por sus adversarios con justos golpes aplicados al mentón.

" El corazón de Eduardo dióle un vuelco y avanzó decididamente hacia el cuadrado. Un rayo de luz había penetrado en su cerebro, y estaba resuelto a jugarse. Si ganaba, el dinero le sobraría para la operación y el cuidado de su madre; si perdía, con las treinta libras de indemnización, un poquito que él guardaba y otro poquito que buscaría por ahí, tendría lo suficiente para lo más indispensable. Estaba salvado. Súbitamente se le hinchó el pecho de alegría y brillóle de esperanza la mirada. Siempre había soñado con lanzar su puño con todas sus fuerzas contra la cara de un adversario. Aunque nunca lo había hecho, estaba seguro de saber hacerlo, y entonces, ¡pobre adversario, así se llamara "El Rojo" y fuera campeón de Inglaterra!

" Verdad es que carecía de un entrenamiento adecuado, pero poseía una naturaleza privilegiada, había llevado siempre una vida higiénica y ordenada, y si algún hombre había hecho y hacía constantemente ejercicio, era él. Tenía la seguridad de no cansarse de buenas a primeras, pues no gastaría energías en piruetas inútiles y saltitos ridículos: iría derechamente al bulto y verían entonces quién aguantaba más.

....

" Cuando estuvo sentado en su banquito, cubierto con una toalla echó una ojeada al rincón de su contrario y lo vió sonreírse con su boca gruesa y torcida. Observó con curiosidad sus párpados caídos, sus ojos pequeños, inexpresivos, protegidos por dos pómulos enormes, la frente aplastada y estrecha, la nariz chata, las orejas apelotonadas. "El Rojo" se quitó la toalla dejando su cuerpo desnudo y Eduardo se sonrió a su vez. No tenía músculos salientes, sino alargados, suaves, blandos ¡y era blanco como una mujer!

"— A ese bicho — pensó — lo abrazo yo por la cintura, ajusto los brazos y le quiebro el espinazo.

" Y ya completamente tranquilo con respecto al resultado del encuentro inminente, quitóse también la toalla con gesto de emperador que aparta de sus hombros la túnica de púrpura, dejando al aire sus poderosos músculos de acero. Se oyó un murmullo de admiración. "El Rojo" era un poco más alto que Eduardo, pero éste era mucho más corpulento y bien hecho que él.

" El juez llamó a los boxeadores y sus segundos y dió las instrucciones correspondientes. Las condiciones del lance eran severísimas. Este se pro-

longaría el número de "rounds" que se necesitara para que uno de los dos quedara fuera de combate. En caso de que ambos contendientes cayeran simultáneamente al suelo del ring o fuera de él, la cuenta de los segundos se iniciaría recién cuando uno de ellos estuviera nuevamente de pie sobre el cuadrado. No podrían agarrarse, ni golpearse debajo de la cintura o en la espalda, pero sí en los riñones y en la nuca.

"Después de otros preparativos, dióse por fin la orden de pelea. Eduardo se persignó. Avanzó perfilado, con el brazo y hombro izquierdos estirados hacia adelante y el puño derecho recogido debajo del mentón. "El Rojo", con las manos colocadas a cada lado de la mandíbula, medio agazapado, se movía haciendo girar el busto a cada paso, para no presentar un blanco fácil. Así se detuvieron un brevísimo instante frente a frente, estudiándose. De pronto Eduardo, con una velocidad pasmosa, recogió un poco el brazo izquierdo, levantó la mano derecha en finta y estiró violentamente su izquierda al propio tiempo que lanzaba tras ella el peso de su cuerpo. Fué un impacto demoledor e inesperado. "El Rojo", sacudido fuertemente en plena mandíbula, trastabilló tres pasos y cayó sentado.

"Una atronadora salva de aplausos subrayó la entrada fulminante del herrero.

"Pero el juez no pudo comenzar la cuenta. El campeón se incorporó de un salto de pantera y antes de que Eduardo tuviera tiempo de ponerse nuevamente en guardia, accionando los brazos a modo de pistones, le colocó en la cara tres izquierdas y dos derechas, todas potentísimas, con una rapidez tan grande, que el espectador no pudo abarcar con la vista ávida la trayectoria trágica de los puños. Pero el herrero no cayó. Dió un salto atrás, escupió su propia sangre al rostro del adversario y le asestó un derechazo tremendo en una oreja.

"—¡Ahora, valiente!

"—¡Vamos, Eduardo! — vociferó la gente, entusiasmada.

"Como si sólo hubiera esperado este estímulo, el herrero volvió a la carga con gran empuje y renovada furia, pero sin enceguecerse. Proyectó la izquierda en un amago y, sacando la derecha en gancho, la lanzó hacia adelante velozmente tocando en la mandíbula. Giró de inmediato el busto y castigó con la izquierda en igual punto. Ambos golpes llevaron mucha fuerza y el campeón retrocedió desconcertado.

"En esto sonó la campana anunciando la terminación de la primera vuelta y una clamorosa ovación se levantó y vibró largamente en el recinto.

"Los padrinos atendieron solícitos a Eduardo, que respiraba afanosamente, sufría una profusa hemorragia nasal y había perdido tres dientes del maxilar superior.

"El Rojo", en cambio, no tenía señal alguna del combate; pero los que observaron su mirada turbia y vaga al terminar la vuelta, se dieron cuenta exacta del poder de los terribles golpes del herrero.

"Durante el descanso no paró del todo la hemorragia de Eduardo y entró a pelear a la segunda vuelta bastante fatigado todavía. El campeón, que había reaccionado totalmente, se arrojó sobre él como una flecha y le asestó dos directos de izquierda al rostro con gran violencia, poniéndose en seguida fuera de distancia y haciendo por ello que se perdiera en el aire un furioso golpe de la misma mano dirigido por Eduardo. Este, rugiendo de coraje, se abalanzó sobre el contrario, que valientemente lo esperó a pie firme. Cruzáronse izquierdas y derechas como balazos, al cuerpo y a la cara; pero por cada una que daba Eduardo, quien debido al cansancio no pegaba ya con la fuerza del principio, recibía dos o tres. No por eso cejaba, sin embargo, en su heroico empeño, y sin retroceder una pulgada, movía los brazos desaforadamente, poniendo toda el alma en cada golpe.

"Pero "El Rojo", avezado en todas las artimañas pugilísticas, movió la pierna derecha hacia ese lado, torciendo el cuerpo en la misma dirección, al tiempo que Eduardo, pretendiendo avanzar, tropezó con el pie izquierdo del contrario y en el instante mismo en que perdía el equilibrio, recibió un swing de derecha en la nuca, de extraordinaria potencia, que lo tomó casi en el aire. Cayó entonces de bruces y dió la cara contra el piso, quedando estirado largo a largo toda la cuenta.

"Cuando despertó estaba en el vestuario, rodeado de gente y un médico acababa de hacerle un taponamiento nasal. En la caída o por efectos de los golpes recibidos, habíasele fracturado el hueso propio de la nariz y tenía tumefacto el ojo izquierdo y el pómulo del mismo lado, aparte de otras lesiones de menor importancia.

"Cierto es que tenía el cuerpo molido y le ardía la cabeza, pero nunca, jamás, habíase sentido más satisfecho y más contento. ¡Nunca!

"Buscó un pretexto cualquiera y se fué corriendo a su casa, con las benditas treinta libras apretadas contra su corazón. Para él eran como treinta llaves de diamante que abrirían las puertas de la esperanza y la felicidad perdidas u otras tantas medallas de oro ofrendadas a su abnegación en el propio campo de batalla.

"¡Qué alegría inmensa! Allí llevaba el alivio y la salvación de la madre.

"Entró despacito en la habitación de la enferma por temor a despertarla si, por ventura, había logrado conciliar el sueño.

"La anciana descansaba. A la incierta luz de una lámpara de aceite, veíala dormir con la sonrisa en los labios...

"¡Dios había puesto el sueño, al fin, sobre su cuerpo doliente, librándola del martirio de su vida!"

Cuando salimos de la casa del reverendo, yo disimulaba mi emoción como podía.

El recalcitrante Spencer díjome, a modo de comentario:

—A buen seguro que el pobre herrero habrá quedado más descontento de la vida y de todo que yo mismo. Y con razón.

Sin poderme contener, le contesté:

—Pues sepa usted, señor mío, que Eduardo y el reverendo son una misma persona. Y guárdeme un secreto que he llegado a conocer por pura casualidad.

K. Damianovich

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE


"EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
PRODUCTO ARGENTINO
los que
saben
piden
Pineral
GRAN
APERITIVO

La esencia impalpable de la personalidad

La esencia de la personalidad en el cine es algo perfectamente misterioso, fuera de todo intento de análisis.

La personalidad es más importante que el talento artístico.

Tiene más importancia que las mismas dotes fotogénicas, o de reproducción fotográfica.

Tiene, también, más importancia que las dotes que constituyen una voz perfectamente microfónica.

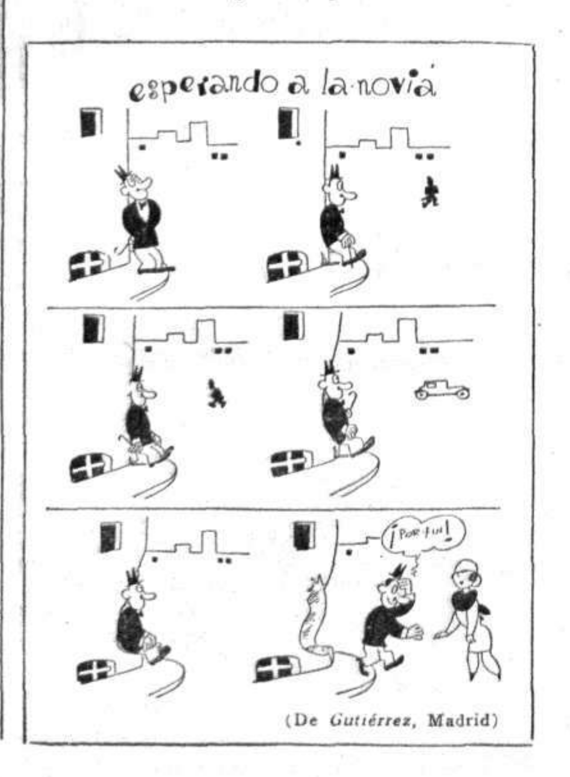
La personalidad se expresa, tarde o temprano, en grandes letreros luminosos. La falta de personalidad acarrea como consecuencia el olvido del público.

La personalidad, según Richard Wallace, consiste en una especie de sutilísimo sentido de humorismo.

Wallace opina que el sentido humoristico es el elemento más importante para triunfar en la pantalla hablada. Los actores que poseen un bien definido sentido humorístico no se toman demasiado en serio a sí mismos, ni se dejan guiar por súbitas inspiraciones geniales, de las que generalmente no suele derivarse nada útil o artístico.

Miss Chátterton, de acuerdo con lo opinado por miss Wallace, es un ejemplo perfecto de las posibilidades del humorismo. Aparte de su talento de actriz, miss Chátterton sabe siempre descubrir la arista humorística de la situación más negra y desesperada, y sabe perfectamente cómo reírse de sí misma y del mundo entero cuando llega la ocasión.

Así, no es de extrañar que el nombre de Ruth Chátterton figure en primera línea.



(De *Gutiérrez*, Madrid)



La Película

... un peligro para los dientes

Destrúyala a diario para conservar la dentadura blanca y sana

PASESE la lengua por encima de los dientes. Sienta esa capa viscosa y resbaladiza. Esa es la película.

Según la opinión de los dentistas más connotados, la película es la causa fundamental de la caries y un factor muy importante en el desarrollo de la piorrea. También es la causa de la opacidad de la dentadura y del aspecto de los dientes que se cree son manchados de por sí.

La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco dando a los dientes ese aspecto manchado y opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película se endurece y forma el sarro. En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico hecho especialmente para este objeto, llamado Pepsodent. Obra coagulando la película y luego eliminándola en una forma que no perjudica el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a:
Droguería Suizo- Argentina Ltda.
Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

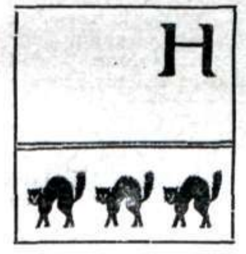
9-1468



Cuatro GENIOL en un día quitan la gravedad de un RESFRIO. - Un GENIOL cada dos horas.

El gato intrépido o lo que cuesta el ser libre

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE



Hace muchos años, más de cuarenta, leí un cuento que hirió profundamente mi imaginación infantil, dejando en ella huella duradera. No recuerdo el nombre del autor. El relato, aparecido en una revista francesa, era extenso, y no llamó mi atención por su estilo, un tanto desmayado y opaco, sino por la realidad viva y latente de su fondo. Intentaré reducir la fábula, excesivamente larga, a pocas palabras.

Una marquesa parisiense vive sola en el cuarto piso de una casa de cinco. Ha concentrado todo su cariño en un precioso gato de Angora, blanco como el armiño. Solterona y huérfana, el bello minino constituye toda su familia. El decadente felino mantiénese de las más delicadas golosinas. No hay placer paladial que su dueña le niegue. Duerme sobre un colchoncito de "peluche", suave y blando, al pie de la cama de su protectora. Lleva al cuello un cintillo rojo con un tenue cascabelito. Conoce todas las sensualidades de la vida, menos una, la del amor aventurero en los tejados, porque nunca sale de casa, ni casi del cuarto, recoleto y casto desde que nació, espejo en que, por cierto, según el autor del cuento — pues nosotros a nadie calumniamos, — no puede mirarse la señora marquesa.

El michino regalón siente, sin embargo, una gran curiosidad. Del tejado llegan a sus oídos unos maullidos, a veces estridentes y desesperados; otras, melancólicos, dulces, suplicantes, mimosos. Pues, señor, ¿qué será? La causa no acierta a formularla claramente en su cerebro, un tanto caótico y revuelto; pero se le afilan los lacios bigotes, se le distienden las zarpitas, casi atrofiadas por tanta comodidad; tiene su boca ¡horror! un gesto tigresco, evocador de la ferocidad de su remoto ascendiente; se enarca con una elasticidad desconocida; los ojos se le encienden, fulguran; sus orejas se atiesan en un anhelo de aguda percepción; una vibrante tensión, en suma, que Schopenhauer llama el genio de la especie, se apodera de todo su organismo. Y su primera idea entonces es subir al tejado; pero retrocede con espanto ante una osadía tan ajena a su carácter formado en la más dulce molicie. Peligroso es el atrevimiento cuando las fuerzas no guardan relación con el brío del espíritu. De modo inconsciente el gato de la marquesa formulaba "in mente" la disyuntiva de Stobeo: "O aumenta las fuerzas, o disminuye el valor." Pero ni una ni otra cosa dependen de nuestra voluntad. Llegada la ocasión, el valor se manifiesta espontáneo, irreprimible, y si no está secundado por un pujante vigor físico, por una fuerza arrolladora, sobreviene el descalabro. La mayor ironía de la naturaleza es dotar a un hombre de grandes arrestos, de un espíritu heroico, y negarle la fortaleza corporal, la energía orgánica correspondiente a una voluntad impetuosa. Una alma robusta en un débil cuerpo es una paradoja tan triste como un buen piloto en un mal barco. Todo esto pensaba, aunque sin la nitidez con que aquí aparece, el pensionista de la marquesa. Mas, aun siendo tan razonables las objeciones que oponía a la ascensión al tejado, la idea tornaba con terca persistencia, empujada desde lo obscuro de su naturaleza por el turbión de los instintos fundamentales de la vida. Y cuando una idea de este linaje se hace presente en un cerebro, aunque sea el de un pobre gato, es difícil eludir que se convierta en acto. Esto le ocurría al de Angora. Era necesario trepar al tejado y mezclarse en aquella zarabanda gatuna. Pero, ¡zape!, ¿estaba él preparado para el ejercicio de la libertad en aquellas alturas? ¿No sería mejor y más prudente permanecer quietito en su esclavitud dorada y grata, enroscado en su camita de "peluche"? La idea de libertad retorna siempre, por mucho que el temor a sus accidentes, escollos y peripecias se esfuerce en ahuyentarla. De pronto

Consejos Prácticos para conservar la Belleza

por Madame Renée Pless

De cómo se hace desaparecer un cutis malo

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que pueda exhibir su frescura y lozanía la nueva piel que toda mujer posee debajo de la tez vieja. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro, todas las noches, un poco de cera pura mercolizada, lavándose la cara por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, la que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como las manchas rojas, los barrillos, las quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

Los peligros del rouge

El carmín o rouge, a más de dar al rostro un antipático aspecto artificial, trae aparejadas malas consecuencias para el cutis, haciendo que las mejillas se arruguen y se sequen y, a veces, se llenen de barrillos. El rubinol, absolutamente inofensivo, embellece las mejillas con un rosado que en nada se distingue del natural. Todas las mujeres de mejillas pálidas, para suplir la falta de color natural, pueden recurrir confiadas al rubinol en polvo, que pueden adquirir en cualquier farmacia, perfumería y otros comercios que se dedican a la venta de artículos de tocador.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas son las damas que saben como deben proceder para conseguir una temporánea desaparición del vello que las afea; pero, en cambio, pocas son las que conocen el remedio que procura resultados definitivos. Este remedio constitúyelo el porlac puro pulverizado, substancia que es fácil hallar en casi todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes afectadas por el vello. Este tratamiento no sólo provoca la fulmínea desaparición del vello, sino que también impide su reaparición, dado que en un tiempo relativamente corto produce la muerte y caída de las raíces pilosas.

erizóse el gatito de Angora y se lanzó al tejado. ¡Bravo! "Sólo merece la libertad quien sabe morir por ella" — decía Diógenes mientras rodaba en su tonel. Quizá mi espíritu democrático, rebelde a todas las formas de sometimiento, me lleva a una interpretación errónea de la decisión del gato al encaramarse al tejado. En realidad, no se sentía esclavo, recluído en el tibio cuarto de la marquesa; al contrario: teníase por un tigre al saltar de almohadón en almohadón, adoptando sobre las blandas plumas actitudes de fiera impetuosa y temible. Claro que al ascender a las alturas iba a conocer otra forma de libertad; pero no se sentía acuciado por ella al tomar aquella audaz determinación. Otras apremiantes apetencias llevaban su voluntad a máxima tensión, acaloraban su mente y encendían su espíritu. La pasión más emprendedora le indujo a subir al tejado.

Por él corrían cuatro o cinco gatazos, recios y bravos, enardecidos por los celos en forma salvaje. No fueron mayores las torturas de Otelo. ¡Ah, los celos!... Ya lo dijo el poeta: son hermanos del amor, como el diablo es hermano de los ángeles. El pupilo de la marquesa, con su cintillo al cuello y su cascabelito, pretendió entrar en competencia, seguro del éxito, como burgués mejor trajeado. Pero no bien lo divisó un gato pardo, magro y vigoroso, aventurero de tejado, fuése a él colérico y de un empellón lo arrojó a la calle. El desventurado supo por primera vez — ¡y a qué costa! — cómo en la naturaleza nada ni nadie puede lograr cosa alguna sin que le salgan al paso el competidor y el escollo. Rotos los diques de la domesticidad y abandonados los artificios de una civilización pegadiza, los gatos habían recobrado el salvajismo ancestral, corriendo por el tejado como sus remotísimos ascendientes por las selvas tenebrosas. La excesiva libertad, dice Platón, engendra la lascivia. Ella era el origen de aquella tremenda tragedia.

El pobre gatito de Angora, aunque cayó de pie, por no faltar a la tradición, recibió el consiguiente porrazo. Amanecía. Los barrenderos de París empuñaban ya las escobas. Y al verlo sobre la acera, diéronle un recorrido regular, una verdadera e inmisericorde carrera de baquetas. Estuvo ocho días sin lograr orientarse para tornar a casa. Al fin llegó aspeado, hambriento, sucio, sin el cintillo ni el cascabelito. La marquesa estaba desolada. Ordenó que lo limpiasen y le dieran alimentos. Una vez aseado y nutrido, se acostó en su colchoncito de "peluche". Y renunció para siempre a la libertad y a las aventuras.

La libertad y la debilidad son incompatibles. Por eso dice Rousseau que el hombre verdaderamente libre no quiere sino lo que puede. Pero, ¿quién es capaz de limitar el deseo, no llevándolo más allá del límite de las fuerzas?

Siempre es arduo, costoso y amargo conquistar la propia libertad. Pero bien merece ella que soportemos todos los contratiempos que produce. Después de todo, tenerla, perderla y recobrarla es el eterno y más bello deporte del espíritu...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, marzo de 1931.

Viajar

Cuando viaja a Caballo, en Vapor, Automóvil o Ferrocarril, al hacer largos paseos a pie, cuando se dé una asoleada o una mojada, siempre que se le mojen los pies, o que tome baños demasiado largos, todas las veces que tenga grandes sustos o contrariedades repentinas, la Mujer debe tomar una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira*** y en seguida Medio Vaso de Agua!

Cuando haga Ud. algún viaje, lleve siempre en su maleta algunos Frascos de *Regulador* ***Gesteira.***

Con los movimientos del barco o del Ferrocarril, con el sol o la lluvia, mojándose los pies, tomando baños demasiado largos, llevándose un gran susto o teniendo una cólera repentina o un fuerte pesar, ciertos Organos internos pueden sufrir un desarreglo, que fácilmente podrá ser el principio de una Enfermedad Grave!

Por lo tanto es de gran prudencia y de mucha utilidad tomar en estos casos una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira.***

Cualquier perturbación en los delicados Organos internos de las Mujeres puede dar comienzo a Enfermedades peligrosas y Males terribles!

Bailar

Después de los bailes, cuando vuelva de las Fiestas o de los Teatros, después de pasear en Automóvil, al llegar a la casa tome siempre una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira***



HOMBRE PRACTICO

—¿Por qué te has casado con una mujer tartamuda?

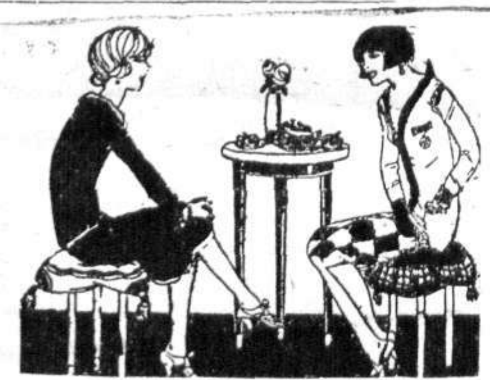
—Porque al querer pedírme dinero para un vestido, cuando termina de decírmelo ya está pasado de moda.

(De *The Humorist*, Londres)

El rayo, industrial

El rayo, no obstante la fama que tiene de ser un terrible enemigo de la humanidad, es en realidad, según el señor K. B. Mc Eachron, ingeniero electricista al servicio de la General Electric Company, uno de sus más grandes bienhechores, por cuanto derrama cada año sobre la superficie de la tierra unas 100.000.000 de toneladas de nitrógeno fijo, haciendo por lo tanto, sólo que "sin costo alguno", lo que en los talleres de fijación del nitrógeno hacen las grandes descargas eléctricas artificiales. En su descenso por el aire, el cual se compone, aproximadamente, de cuatro quintas partes de nitrógeno y una quinta parte de oxígeno, destruye esa composición química y hace que se precipite al suelo el nitrógeno fijo.

En la fabricación artificial de este metaloide gaseoso se emplean chispas eléctricas de 4 a 6 metros de longitud, en tanto que la naturaleza nos brinda espontáneamente el rayo, gruesa y rápida chispa que alcanza quizás unos 600 o más metros de longitud, que produce cantidades inmensas de esa substancia química, la cual le es absolutamente esencial a la agricultura. De ahí que debamos considerar al rayo como un gran bienhechor, aun cuando a veces pierda "el seso" y aterrice donde no debiera hacerlo.



UNA PEQUEÑA DIFERENCIA

—Me casé enamorada de Luis porque me pareció un soñador...

—¿Y lo es?

—¡Ay, hijita! No es más que un simple dormilón.

(De *Dimanche Ilustré*, París)

ESTUDIE POR CORREO

DIBUJO Y PUBLICIDAD.

PROFESORA DE CORTE Y CONFECCION. (Los ejercicios comprenden la confección de toda clase de prendas de vestir, usándose papel imitación género que suministramos gratis. Usted puede luego instalar una Academia enseñando a sus alumnos con los ejercicios que usted hizo).

CORTADOR SASTRE. (Los ejercicios comprenden la confección de toda clase de prendas de vestir, usándose papel imitación género que suministramos gratis).

TENEDOR DE LIBROS.

CONTADOR ORGANIZADOR. (Para ser: Contador, Gerente, Jefe de Publicidad o de Ventas de empresas importantes).

TECNICO MECANICO.

TECNICO ELECTRICISTA. (Para ser Técnico en: Tracción, Alumbrado y Motores Eléctricos).

IDONEO EN FARMACIA. (Preparación para obtener el certificado oficial en la Dirección General de Higiene de la Provincia de Buenos Aires).

TECNICO MECANICO ELECTRICISTA.

CONSTRUCTOR DE OBRAS Y CLOACAS. (Para los que desean hacer construcciones por su cuenta).

TECNICO DE RADIOTELEFONIA. (Curso técnico y práctico sobre cálculo, manejo y construcción de aparatos).

MECANICO AUTOMOVILISTA. (Manejo, mecanismo y reparación de autos, ómnibus, tractores y camiones modernos).

PROCURADOR. (Para Jueces de Paz, Agentes Judiciales, Comisiones de Fomento, Comisarios, Empleados de Policía, de tribunales y de estudios jurídicos, comerciantes, industriales, etc.).

PERITO AGRICOLA.

EMPLEADOS DE OFICINA.

IDIOMAS (con discos y equipo fonográfico).

MOTORES DE EXPLOSION Y A VAPOR.

Los precio[illegible] pueden pagarse en pequeñas mensualidades.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(LAS ESCUELAS POR CORREO MAS GRANDES DEL MUNDO)

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires.

FUNDADOR Y DIRECTOR: P. C. RYAN
CONTADOR PUBLICO NACIONAL

SIRVANSE ENVIARME FOLLETO:

. . . .
NOMBRE

. . . .
DIRECCION

. . . .
LOCALIDAD C.C.



La garra del mono

Por W. W. JACOBS

(Conclusión)

Hizo entrar en la salita al desconocido, que parecía cohibido. No osaba mirar directamente a la señora y era visible su falta de atención a las palabras de ésta, que pedía disculpas por el aspecto de la salita y por la ropa que tenía puesta su marido, ropa, según decía, que sólo usaba para trabajar en el jardín. Luego aguardó, con la relativa paciencia que permite la curiosidad de su sexo, que el señor manifestara el objeto de su visita. Pero el señor no se decidía a hablar.

—Vengo... vengo... —dijo al fin, e hizo una pausa. Para disimular la turbación, bajó la cabeza, se quitó un nudillo de pelusa adherido al pantalón y continuó: —Vengo de la casa Maw y Meggins.

Sobreexcitada y anhelante de súbito, la anciana preguntó:

—¿Qué? ¿Qué hay? ¿Le ha pasado algo a Heriberto? ¿Qué?

Su marido se interpuso:

—¿Qué es eso, mujer? Siéntate y quédate tranquila. En seguida se te ocurre lo peor.—Y dirigiendo al visitante una mirada significativa, dijo: —Supongo que el señor no nos trae una mala noticia...

—Lamento mucho...—comenzó a decir el visitante.

—¿Está herido? —exclamó la madre, de nuevo sobreexcitada.

El visitante hizo con la cabeza una señal afirmativa y contestó lentamente:

—Gravemente herido... pero no siente dolor...

—¡Gracias sean dadas a Dios! —exclamó la anciana, juntando las manos. —¡Gracias!...

Pero súbitamente se dió cuenta del siniestro significado de las últimas palabras del visitante y en la expresión de éste vió la confirmación de su sospecha terrible. Retuvo el aliento, se volvió hacia su marido que aun no acertaba a comprender y le puso en el hombro la mano. Hubo un silencio.

—Fué tomado por el volante de una máquina —dijo, al fin, el visitante, con voz sorda.

—Tomado por el volante de una máquina —repitió el señor White, perplejo, como si aun no comprendiera. —¡Ah!

Y se quedó mirando hacia la ventana con mirada vacía. Instintivamente tomó la mano de su esposa y la estrechó entre las suyas con una grave ternura, como no lo había vuelto a hacer desde los tiempos del noviazgo, hacía cuarenta años.

—Era el único que nos quedaba —dijo al fin, volviéndose hacia el visitante. —El golpe es duro.

El otro tosió un poco, se puso de pie, dió dos o tres pasos en dirección a la ventana y sin mirar a los viejos, murmuró:

—La casa me ha encargado que les trasmita sus profundas condolencias por la pérdida que acaban de sufrir... Soy un empleado y no hago más que cumplir una orden.

No recibió respuesta. El rostro de la mujer se había puesto muy pálido, su mirada era fija pero vacía; apenas respiraba. El semblante de su marido era sin duda semejante al de su amigo el sargento mayor cuando entró en combate por primera vez.

—Les digo eso —continuó el otro, —para hacerles saber que la casa de Maw y Meggins declina toda responsabilidad por el accidente. La casa no está obligada a indemnización, pero considerando los largos y buenos servicios de su hijo ha resuelto entregarles una suma de dinero.

El señor White soltó la mano de su esposa; miró con expresión de súbito horror a su visitante y sus labios secos murmuraron:

—¿Cuánto?

—Doscientas libras —fué la respuesta.

Como si no oyera el grito de espanto que dió su esposa, el viejo sonrió levemente, extendió los brazos como un ciego que tienta a su alrededor, y se desplomó desmayado.

III

En el cementerio nuevo situado a unas dos millas de la casa, los viejos enterraron al hijo y regresaron al hogar en medio de la obscuridad y el silencio. Todo había sucedido tan rápidamente que al principio apenas se daban cuenta de lo que pasaba y permanecían en un estado de expectativa como si algo más debiera ocurrir, algo que los aliviara de esa carga demasiado pesada para sus corazones viejos.

Pero transcurrían los días y la expectativa cedía su lugar a la resignación, a la resignación sin esperanza de los viejos, que a veces parece apatía. Raras veces conversaban —no tenían ya nada que decirse, —y sus días se deslizaban en un hastío penoso.

Una noche, una semana después de enterrado el hijo, el viejo despertó de pronto, tendió la mano y se encontró solo en el lecho. La habitación estaba sumida en profunda obscuridad. Del lado de la ventana llegaba un rumor de sollozos reprimidos. El viejo se incorporó y se puso a escuchar.

—Ven —dijo con ternura. —Te enfriarás.

—Más frío tiene mi hijo —contestó la mujer, y la ahogaron los sollozos.

El rumor de los sollozos no tardó en extinguirse en los oídos del viejo. El sueño le cerraba los ojos; tibio era el lecho. Se entredurmió, intranquilo. De súbito, lo sobresaltaron gritos desesperados.

—¡La garra! —gritaba su mujer. —¡La garra del mono!

—¿Dónde? ¿Dónde está? ¿Qué pasa? —preguntó el viejo, alarmado.

La anciana se acercó tambaleando al lecho y con voz de segura calma, dijo:

—¡Dámela! ¡La quiero ahora mismo! ¡Dáme-

la!... Supongo que no la habrás destruído...

—Está en la repisa de la sala — respondió, asombrado, el viejo. — ¿Para qué la quieres?

La anciana, llorando y riendo a la vez, se inclinó, besó a su marido en la mejilla y dijo, histéricamente:

—Sí, se me ha ocurrido en este momento. ¿Cómo no he pensado antes? ¿Cómo no pensaste tú?

—¿En qué? — preguntó el viejo, desconcertado.

—En los otros dos deseos — replicó su esposa rápidamente. — Pedimos uno solo...

—¡Oh, y fué demasiado!... — dijo el viejo.

—¡No! — exclamó la anciana con acento de triunfo. — Es preciso pedir una cosa más. Baja y trae pronto la garra. Vamos a pedir que nuestro hijo nos sea devuelto sano y salvo.

El viejo se sentó súbitamente en el lecho, arrojó a un lado el cobertor y exclamó:

—Pero, ¡Dios del cielo!: ¿estás loca?

—Vé a buscarla — urgió anhelante su mujer. — ¡Pronto! ¡Pronto! Y pide que... ¡Oh, hijo mío! ¡hijo mío!

Su marido encendió la vela y dijo trémulamente:

—Acuéstate... Acuéstate... No sabes lo que dices.

—¿Acaso no se cumplió nuestro primer deseo? — replicó la anciana. — ¿Por qué no ha de cumplirse el segundo?

—Una coincidencia, nada más... — balbuceó el viejo.

—Vé a buscarla y pide — insistió la esposa, temblando de excitación.

El viejo la miró fijamente un momento y dijo:

—Hace diez días que ha muerto... y... por otra parte... no quise decírtelo... sólo lo reconocí por las ropas... Si entonces hubiera sido para ti algo demasiado horrible de ver, ¡qué será ahora!

—¡Que vuelva! — exclamó la anciana, intentando arrastrar al marido hacia la puerta. — ¿Crees que yo tengo miedo de mi propio hijo?

El viejo bajó la escalera en la obscuridad, entró a tientas en la salita y se dirigió hacia la chimenea, palpando los muebles. El talismán se hallaba en el mismo sitio. Un miedo súbito, de que el deseo aun no pronunciado pudiese hacer aparecer a su hijo con la cabeza destrozada antes de que saliera de la habitación, se apoderó de él y lo turbó a tal punto que no encontró la dirección hacia la puerta. Caminó en torno de la mesa tanteándola sin cesar, luego logró tocar la pared y guiándose por ella llegó al fin hasta el corredor, con el objeto terrible en la mano.

El rostro de su esposa parecía cambiado cuando él entró en la habitación: muy blanco y con expresión de ansiedad sobrenatural, que lo asustó.

—¡Pide! — exclamó la anciana con acento enérgico.

—¡Es una locura!... ¡Una profanación!...

—¡Pide! — repitió su mujer.

El viejo alzó la mano.

—Deseo ver otra vez vivo a mi hijo.

El talismán cayó al suelo y él lo miró con aprensión. Luego se dejó caer sin fuerzas en una silla, mientras su esposa, encendidos los ojos, se aproximaba a la ventana y apartaba la cortina.

El viejo permaneció allí sentado, inmóvil, hasta sentirse transido. De vez en cuando dirigía una mirada a su mujer, que continuaba espiando junto a la ventana. La vela que ya se había consumido hasta el borde de la palmatoria de porcelana proyectaba sombras vivamente temblorosas en el cielorraso y las paredes; por fin, tras un exacerbado temblor luminoso, la llama se extinguió. El anciano, con una indecible sensación de alivio al ver que no se manifestaba la virtud del talismán, se acercó al lecho y se acostó. Un par de minutos después, la esposa se tendía silenciosamente a su lado.

No cambiaron una palabra. Ambos permanecían escuchando en el profundo silencio la pulsación del reloj. Crujió un peldaño en la escalera; la breve carrera de un ratón junto a la pared interrumpió el silencio con menudo rumor. La obscuridad era opresiva, y el viejo, al cabo de un rato para cobrar ánimo, tomó la caja de fósforos, encendió uno y se decidió a bajar en busca de otra vela.

Al llegar al pie de la escalera, se le apagó el fósforo y se detuvo para encender otro. En ese instante, sonó en la puerta de la casa un golpecito, casi furtivo, que apenas se oía.

Se le cayeron los fósforos de la mano y se desparramaron en el suelo. Se quedó inmóvil, suspenso el aliento... Se repitió el golpe. Entonces el viejo dióse vuelta rápidamente, subió la escalera y se metió en el dormitorio, cerrando la puerta tras sí. Un tercer golpe resonó en toda la casa.

—¿Qué hay? — exclamó la anciana, incorporándose en el lecho.

—Una rata — contestó el marido con acento trémulo. — Una rata. Pasó entre mis pies, en la escalera.

Su esposa, sentada en la cama, escuchaba. Resonó otro golpe, aun más recio.

—¡Es Heriberto! — gritó la anciana. — ¡Es Heriberto!

Corrió hacia la puerta, pero su marido le cerró el paso y tomándola de un brazo, la retuvo con energía.

—¿Qué vas a hacer? — le dijo con voz sorda.

—¡Es mi hijo! ¡Es Heriberto! — exclamó la anciana, debatiéndose maquinalmente por desasirse. — No me acordé de que estaba a dos millas de aquí. ¡Déjame! Iré a abrir la puerta.

—¡Por Dios! ¡Que no entre! — suplicó el anciano.

—¿Tienes miedo de tu hijo? — exclamó la esposa, debatiéndose aún. — ¡Déjame ir! ¡Ya voy, Heriberto! ¡Ya voy!

Resonó otro golpe, y otro. La mujer, con brusco esfuerzo, consiguió desasirse y salió corriendo del cuarto. Su marido la siguió hasta el rellano y le suplicó con acento férvido que se volviera, mientras ella corría escalera abajo. Un instante después oyó quitar la cadena y subir el pasador de abajo. Luego, la mujer lo llamó ansiosamente:

—¡Baja pronto! ¡Ayúdame! ¡El pasador de arriba! No alcanzo.

Pero su marido, de rodillas, buscaba febrilmente a tientas, en el suelo, la garra del mono. ¡Ah, si la encontrara antes de que entrase!... Los golpes se repetían, rápidos, recios, estremeciendo la casa toda. Oyó arrastrar una silla que su mujer llevaba por el corredor para arrimarla a la puerta. En seguida oyó chirriar el pasador de arriba. En el mismo instante su mano tropezó con la garra. La aferró ansiosamente y pronunció el tercero y último deseo.

Los golpes cesaron de súbito, aunque su eco se prolongara aun en la casa. Oyó retirar la silla y abrirse la puerta. Una ráfaga fría invadió la escalera y el largo y penetrante lamento, el alarido de desengaño y de desesperación que lanzó su esposa le dió valor para correr hasta la puerta abierta. Sólo la luz del farol de enfrente palpitaba en una calle silenciosa y desierta.

W. W. JACOBS

Desde la primera carta en verso

Así puede concentrarse la historia del literato hispano don Narciso Serra que a los 12 años de edad envió una carta en romance a un general, quejándose de la orientación que su madre quería darle haciéndole estudiar medicina.

El carácter previsor de su madre, que se afanaba por crearle un porvenir seguro, su genio algo díscolo y otras causas que no son pertinentes, lo fueron para que Serra, muy joven, abandonara la casa materna y se lanzara a la vida bohemia, que, aunque por breve espacio de tiempo, fué tremenda para él. Su constitución endeble no podía soportar las privaciones, y su carácter tímido y altivo vedábale recurrir a las buenas relaciones que por su familia tenía, entre las que se contaba el general Ros de Olano, que fué siempre su constante amigo, no obstante la diferencia de edades.

Además estaba destinado a padecer por el prójimo, a cuyo propósito él también decía: "Yo soy un ojo enfermo; todas las chinas vienen a mí". Pudo tomar un cuartucho en una casucha de la calle de San Bernardino, y consiguió amueblarlo con una mesa de pino, dos sillas, un lavatorio con palangana minúscula y una cama (que le prestó un amigo), compuesta de catre de tijera, jergón, colchón ético, almohadas anémicas y una manta por entre cuyo tejido se colaba el aire que era una bendición de Dios. Pero, en fin, aquello, comparado con los portales de la plaza, era las delicias de Golconda. Narciso se proveyó además de un vaso y de una olla: por las noches, cuando se retiraba, llenaba ésta en la Fontana de Trevi, según él llamaba a una fuente de vecindad, aludiendo a la copiosa que hay en Roma, y hubiera dormido apaciblemente en su nido si la falta de gases estomacales no se lo hubieran estorbado.

Después de su correría de la legua y de varias tentativas como actor en el teatro de las Urosas de Madrid, Narciso, por mediación de Ros de Olano, obtuvo gracia de alférez y llegó a teniente de caballería; pero con su cabello rubio infantil, su rostro exiguo y bilioso y su modo de andar indolente y desgarbado, presentaba un aspecto militar deplorable. Era muy aficionado a la equitación; mas, aunque adquirió firmeza, nunca *cayó bien a caballo*, pero sí del caballo.

Serra tenía pasmosa facilidad para escribir versos, si bien incorrectos, flúidos y armoniosos: más que poeta que piensa, parecía *médium* espiritista de escritura poética. Casi todas sus obras teatrales tuvieron éxito, y, sin embargo, en las noches de estreno sentía un miedo cerval al fallo del público. No se atrevió nunca a arrostrarlo *en el bastidor*, como la mayor parte de los autores. Durante la representación se metía en un café próximo al teatro; pedía cerveza, que tomaba con temblorosa mano; esperaba a que algún amigo fuese a darle noticia, acto por acto, de cómo el público iba recibiendo su producción, y sólo cuando le daban seguridad de que sería llamado a escena se decidía a entrar en el teatro.

Narciso escribió poco y vulgar en prosa: decía que le costaba más trabajo escribir una carta en prosa con sintaxis, que un acto de una comedia; y no se conoce nada suyo que no sea en verso.



El perfecto mucamo. — Varios ladrones desean verlo, señor.

(De *Judge*, Nueva York)

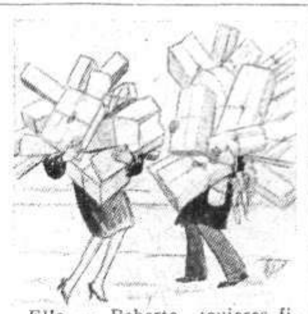
Casablanca

Situada en el litoral africano que baña el océano Atlántico, Casablanca, o Dar-el-Beida, como la llaman los árabes, es de todas las poblaciones marroquíes la que tiene menos carácter moruno, así por los muchos edificios de europeos en ella construídos y la ausencia de algunas construcciones típicas, que en casi todas las ciudades de Marruecos se encuentran, como por el gran movimiento comercial, que contrasta con el quietismo propio de los poblados de aquel imperio.

Fundada por los portugueses en el siglo XVI en el sitio que en la Edad Media ocupaba Arafa, ha logrado gran prosperidad, gracias indudablemente a su rada, que aunque bastante mal resguardada, tiene profundidad suficiente para que en ella puedan anclar los buques de mayor calado.

Casablanca se asemeja bastante a las ciudades marítimas del continente europeo, pero es malsana y ofrece un aspecto de espantosa desolación, de triste monotonía, porque no existe ni un árbol en los ribazos y mesetas de rojizo gres que se elevan en las inmediaciones de la playa, y únicamente se ven de cuando en cuando algunos grupos de lentiscos y chumberas.

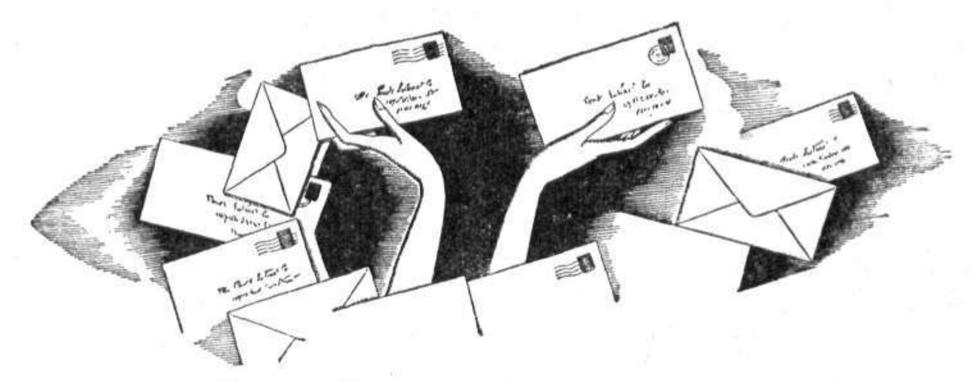
Vista desde el mar, aparece Casablanca en medio de una duna árida que hace pensar en el desierto y circundada por una muralla de color de ocre por encima de la cual asoman algunas casas y almimbares. Penétrase en ella por dos puertas, y en su interior observa desde luego el viajero el notable contraste entre la parte europea y la parte árabe: en aquélla, grandes edificios, bodegas, almacenes donde reina la agitación de los grandes centros comerciales; en ésta, un laberinto de calles estrechas y sucias, casuchas de cañas y barro, revelando la inercia de una raza que llegó un día al más alto grado de civilización para caer luego en el más miserable estado de embrûtecimiento.



Ella. — Roberto, ¿quieres fijarte si tengo el sombrero ladeado?
(De *Life*, Nueva York).

Y, sin embargo, el turista ha de encontrar más atractivos en esa pobreza e indolencia que en aquella riqueza y actividad. Recorriendo la ciudad europea no ha de experimentar esas sensaciones que por lo nuevas e inesperadas dejan indeleble recuerdo en el alma del viajero; al fin, el espectáculo que allí aparece ante sus ojos es, si no igual, análogo por lo menos al que puede ver todos los días en su propio país. En cambio, cruzando el laberinto de callejuelas de la población mora, cautiva su vista lo pintoresco de unas gentes, de unas costumbres, de una vida completamente distintas de las que está acostumbrado a ver, y al visitar el zoco, los bazares y el barrio hebreo, halla en ellos algo y aun mucho que excita su curiosidad y halaga su fantasía.

El zoco, o mercado, es una larga y ancha vía a cuyos lados se alzan pequeños edificios a manera de cubos blancos: en el interior de éstos y al través de las espesas rejas que cierran estrechos agujeros en la pared practicados, descúbrense apenas los lóbregos tenduchos en los cuales dormitan indiferentes los mercaderes, que más que esperar parecen temer a los compradores que han de turbar su tranquilidad, y en la calle, largas filas de vendedores sentados junto a sus mercancías.



Hojeando la correspondencia que Pond recibe

De todos los países las mujeres nos escriben: ¡Gracias!

LAS cartas que Pond recibe comprueban que una infinidad de mujeres, de toda edad, están de acuerdo con ella... De todos los países nos escriben cartas de agradecimiento. Y ¡qué conjunto tan variado! Señoras y señoritas de la ciudad y del campo... mujeres de negocios... ¡todas están de acuerdo!



"No soy una dama de salón... ¡lejos de eso!" — empieza una carta encantadora... — "Vivo en una ciudad del interior, estoy afuera todo el día, expuesta al viento y a la intemperie; y una amiga, no hace mucho, me preguntó cómo podía tener un cutis tan suave y tan bien conservado. ¡Le mostré sobre mi tocador, mis dos potecitos de crema Pond! ¡quedó admirada!".

Una bella canadiense nos escribe desde Italia: "Mientras estaba en el Canadá, entre los vientos helados, las cremas Pond protegían mi cutis... Hoy vivo en Italia, la tierra del sol ardiente, y las encuentro tan eficaces como allá.

Una inglesita que vive en Sud Africa, nos escribe: "...Ahora no usaría otra cosa más que las cremas Pond. ¡Cuánto les debo! ¡Si supieran cómo se las agradezco!".

"A esta isla del Océano Pacífico", — nos escribe una señora — "el correo llega solamente 2 veces por año y una vez que se me concluyó mi provisión de cremas Pond, hice el pedido por radio. Recibí mis cremas a los 6 meses... De lo contrario hubiera tenido que esperar un año".

Hasta de las lejanas provincias...

Desde Catamarca, nos escribe una señorita: "A mis amigas que no querían creer que yo debiera la suavidad de mi cutis a las cremas Pond, les regalé varios pomitos de los que ustedes mandan de muestras. Hoy están todas encantadas con las cremas Pond... y todas han hecho su pedido".

Y así van llegando... las cartas bienvenidas y amables como si nos vinieran de amigas queridas. ¿No quisiera usted también escribirnos sus experiencias personales? ¿Sigue el tratamiento?, o bien ¿las emplea de vez en cuando?

La Cold Cream Pond, empleada siempre por la noche y varias veces en el día, penetra en los poros y quita toda impureza de la piel. Aplicando una pequeña cantidad al acostarse, mantiene el cutis suave y terso.

Use la Vanishing Cream para el arreglo diario... ¡apenas un pequeño toque alcanzará para proteger la piel y mantener adherente el polvo!

¡Haga un ensayo! Recorte y envíe este cupón y recibirá gratis unas muestras de las 2 cremas.



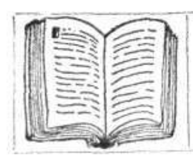
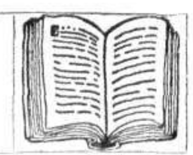
Recorte y envíe este cupón hoy mismo.

POND'S EXTRACT COMPANY Colodrero 2374 - Buenos Aires

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond. Incluyo en estampillas 5 ctvs. para el franqueo ó 25 ctvs. para certificado.

Nombre..........

Dirección.......... 017-CC-16-4-31

LOS LIBROS
Por RAUL P. OSORIO

"EL URUGUAY ENTRE DOS SIGLOS"
Por MANUEL BERNARDEZ



En el ex libris del gran publicista hay un lema: "Ardo por alumbrar", frase bien encontrada, que logra definirlo. Don Manuel Bernárdez fué así siempre: se ingenia por transmitir la luz de la cultura y de la fraternidad. Nos descubrió el suelo brasileño, muchas cosas argentinas, las excelencias de Bélgica y los adelantos del Uruguay. Patriota y de los que miran más allá de los límites patrióticos, el veterano literato sabe aprovechar su prosa castiza en iniciativas laudables. Hoy, consagrando dos volúmenes a la materia, describe progresos del Uruguay desde la Guerra Grande hasta nuestros días. Son aquellas páginas alentadoras para la república vecina, escritas con claridad y arte. El primer tomo del interesante trabajo se circunscribe a ofrecer "páginas de vanguardia", según las bautiza el señor Bernárdez. En el segundo demuestra que el norte, la mira, el ideal se hallan en el este, y afirma que: "La organización económica del oriente uruguayo dará al país un potencial equivalente al de los dos colosos que lo flanquean". Para conseguir que los hombres de allende el estuario dediquen todo su esfuerzo en beneficio de la "grande patria chica", estudia las fases de la cuestión. No se deja pormenores, no olvida problemas. Y su palabra convence, porque es lógica y buena.

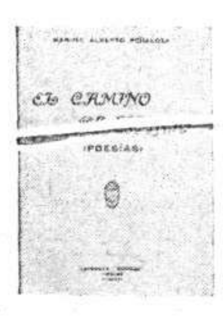


"REVELACIONES HISTORICAS DEL VALLE DE PUNILLA"
Por MANUEL TASSANO

La hermosura natural del célebre valle está fuera de discusión. Todos admiraron, admiran y admirarán aquella policromía, aquel ambiente. Cocos, molles, espinillos, álamos y talas; iglesucas perdidas en la montaña; manantiales, ríos, arroyos y otros mil encantos son testimonios de tanta belleza. En medio de aquel paraíso ha encontrado el señor Manuel Tassano lindas cosas históricas que son verdaderas revelaciones. Decíase que el valle de Punilla no tenía tradición ni títulos. Para desvirtuar ese aserto el autor ha rebuscado en los archivos y hace averiguaciones felices. El libro, que el historiador dice haber escrito sin pretensiones literarias, resulta plenamente interesante. Allí vemos desfilar las familias de abolengo que llenaron las crónicas: los Quevedo, los Ceballos, los Jaimes, los Heredia, los Luján de Medina y otras tan claras. Las Mercedes de Olaen y Ayampitín, la del Potrillo, las de Escoba y San Nicolás, la Cumbre, los Cocos, Cruz Chica, Cosquín y otros lugares, ahora de esparcimiento y de salud, viven con sus trabajos asiduos hechos en medio de la naturaleza magnífica y de la hostilidad aborigen. "El lector — dice — encontrará aquí datos históricos recabados de instrumentos de la época colonial"... "A su vez los propietarios de estancia, tierras o sitios ubicados en la mayoría de los centros poblados del departamento de Punilla encontrarán los nombres de los primitivos dueños, datos interesantísimos, episodios, noticias, transferencias y sucesiones genealógicas". El señor Tassano cumple fielmente su programa, ofreciendo a los amantes de estas averiguaciones un libro valioso.



"EL CAMINO DE ESPINAS"
Por MANUEL ALBERTO PEÑALOZA

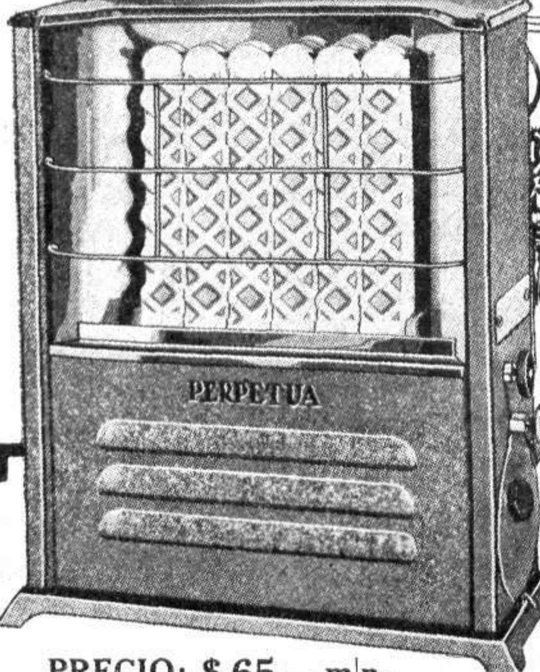


Con este volumen de versos se lanza el poeta cordobés a la lucha lírica. Y a los probables enemigos de su musa los interpela: "Amigo, detractor de poetas: — ¡Deja al ave que cante!... — Si le quitas el canto, tú le quitas la vida. — Si le quitas la vida, tú le quitas el canto. — Amigo detractor de poetas; — Deja al ave que cante!... — Por favor... ¡No la espantes!" Después de tal introito, que copiamos alterando algo la puntuación, el poeta canta sin miedo a los amigos y enemigos detractores. Son versos de juventud, a veces desaliñados, en los que un mozo busca la experiencia retórica y la expresión de sentimientos comunes a todos los jóvenes de sensibilidad lírica. Hay momentos en que consigue sus propósitos; durante estrofas enteras vacila mucho y no alcanza el logro de sus ideales. Una de las cosas que notamos en el novel poeta es su aislamiento del paisaje. Meterse en la "turvis ebúrnea", cuando la espiritual fortaleza está edificada en un sitio de fealdad indiscutible, es decisión lógica y laudable. Pero hacerlo en medio del paisaje cordobés no resulta intento digno de ser realizado. El señor Peñaloza prefiere los paisajes librescos a los naturales. Y de esa preferencia debe curarse, y así sus versos ganarán en hondura y en belleza gracias al ambiente.



Raúl P. Osorio

¡¡Aquí está!!



La estufa que usted necesita

PRECIO: $ 65.– m|n.

es la

PERPETUA Nº 3 - "B"

Funciona con nafta — Es completamente segura

SIN HUMO Y SIN OLOR ALGUNO
SE ENCIENDE EN EL ACTO
SIN ALCOHOL NI ENCENDEDORES
COMO NECESITAN TODAS LAS OTRAS

ENORME PODER CALORIFICO
CONSUMO INSIGNIFICANTE

Es tan elegante y bien terminada que sirve de adorno en cualquier parte.

VEALA FUNCIONAR O PIDA DETALLES A:

RICHEDA y Cía. - TALCAHUANO, 262
BUENOS AIRES

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

Notas diversas

Humo que nubla el Sol

Las autoridades de la sanidad neoyorquina han publicado un informe por el que se lamentan los efectos perniciosos que causa en las ciudades populosas la enorme cantidad de humo que despiden continuamente sus fábricas, efectos que se agravan en los niños.

Ante esta alarma, las autoridades sanitarias neoyorquinas están trabajando intensamente para buscar remedio a la cuestión.

Se cree que en diez años el cambio será completo; pero este periodo supone que la joven generación que ahora se está formando contará con una deficiencia física debida a la falta de rayos ultravioletas tan esenciales para la formación ósea, y ante tal peligro urge el provocar una solución más rápida.

A este efecto, la Junta de Sanidad se ha puesto en relación con las compañías de vapores, con los dueños de las fábricas y con maquinistas e ingenieros para controlar la cantidad de humo expelida.

Más de un cuarenta y cinco por ciento de luz solar pierde Nueva York a causa del humo; ahora bien, mediante los trabajos que se están haciendo se ha conseguido la reducción del mismo, y así—dice el informe que comentamos—hace dos años se veían de 50 a 60 remolcadores que despedían grandes nubes de humo negro diariamente, violando las leyes reguladoras; hace poco tiempo, en la inspección que se hizo no se encontraron más de 14.

Las prisiones correctivas inglesas

Las prisiones de convictos de Inglaterra se destinan más o menos al mismo uso que las penitenciarías federales de Estados Unidos: se utilizan como centros de reclusión de los hombres y mujeres condenados a tres o más años de servidumbre penal.



—Debía usted tocar más alto, Clarita.
—¡Oh, no! Hay mucha gente.
—¡Tonta! Así se van y nos dejan solitos.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Los convictos se dividen en tres clases, a saber: La clase de las "estrellas", para los convictos que sirven una condena por primera vez y cuyos hábitos no son corrompidos. Si un miembro de esta sección ejerce mala influencia sobre sus compañeros se le traslada a la clase intermedia, compuesta, en su mayoría, por criminales previamente convictos de crímenes graves. Aun los presos clasificados en esta categoría pueden pasar a la clase de las "estrellas", si su conducta es ejemplar; o consignados a la clase de los reincidentes, que comprende a los criminales consuetudinarios e incorregibles.

Pueden los convictos, mediante una conducta industriosa y correcta, pasar a una clase especial donde se les permite ganar dinero y comprar artículos para su recreo y comodidad. Existe, además, una pequeña categoría compuesta por convictos ancianos, demasiado viejos ya para ser peligrosos. Si estos reos observan un buen comportamiento, se les exime hasta donde es posible de la vida ordinaria de la prisión, dejándoles descansar.



"Mi solución al problema de higienizar sin causar irritación se basa en el Jabón Palmolive... Estoy segura de usar y recomendar Palmolive, porque sé que no contiene sino aceites vegetales. Los aceites de palma y oliva cuentan, en efecto, con un gran valor cosmético y son elementos muy deseables en un jabón".

Margaret Hoare

Una entrevista con Margarita Hoare, *de Londres* sobre la relación que guarda el *jabón* con la belleza

Por qué el jabón es esencial y qué jabón debe elegirse... contesta una consejera de damas de los círculos sociales y diplomáticos exclusivamente.

CUANDO las señoras de significación social eligen especialistas en belleza en una ciudad extraña hacen su elección con cierto cuidado. Durante la Conferencia Naval de Londres, las esposas de los delegados consultaron a las damas de los círculos diplomáticos:

—¿Quién atiende a las esposas de embajadores y damas de distinguidas familias británicas?

—Margarita Hoare, de Mayfair — fué la respuesta.

El salón de Miss Hoare, sito en 19, South Wolton Street, es uno de los institutos de belleza de importancia mundial. Aquí es donde Miss Hoare concedió recientemente una entrevista sobre métodos caseros de embellecimiento que será de vivo interés para todas las señoras.

El consejo de Miss Hoare

"Cuando no se usa *bastante* jabón y agua" — dice esta destacada especialista, — "puede quedar el cutis grasoso, con *barritos* y defectos análogos. Cuando se usa jabón inadecuado, el cutis se torna seco, áspero, irritado, dañándose el tejido cutáneo.

"Mi solución al problema de limpiar sin irritar el cutis se basa en el Palmolive, que es un jabón delicioso—blando, suavizante y delicado. Sin embargo, su espuma tiene asombrosas propiedades higiénicas. Suaviza y elimina todas las impurezas de los poros.

"Me siento enteramente segura al usar y recomendar Palmolive, porque sé que no contiene sino aceites vegetales. Los aceites de palma y oliva tienen un verdadero valor cosmético y son elementos muy deseables en un jabón".

Un tratamiento muy sencillo

El método casero de higiene Palmolive es muy fácil de seguir. Helo aquí, como lo describen los especialistas de todo el mundo:

Primeramente: dése un masaje con la rica espuma del Jabón Palmolive y agua tibia en el cutis, delicadamente, dejando que penetre en los poros, durante uno o dos minutos. Nótese cuán cremosa, suave y delicada es la espuma que produce este jabón de aceite de palma y oliva.

Después: enjuáguese el jabón con agua tibia en abundancia, luego más y más fría, hasta que sienta una especie de hormigueo en el cutis.

Debiera usted higienizar su cara de mañana y a la noche, de esta manera segura y refrescante.

Este método de higiene Palmolive es aconsejado por Margarita Hoare, de Londres, quien recomienda y usa el Jabón Palmolive en todos sus tratamientos de belleza. *El mismo método* es recomendado hoy por más de 23.723 especialistas de belleza en todo el mundo, quienes en su experiencia no han encontrado método mejor ni más seguro. — Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind. — Buenos Aires.



Esposas de embajadores y distinguidas damas de la sociedad acuden a Miss Hoare para aconsejarse y seguir sus tratamientos de belleza.

RADIO-HORA PALMOLIVE. Sintonice L.R. 4 (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes de 22 a 23 horas.



35 centavos la pastilla

3 por $ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala

La Victoria de Samotracia

Varias son las representaciones que de esta deidad, ejecutadas por los artistas de Grecia y Roma, han llegado hasta nosotros, si bien casi todas mutiladas. Las *Victorias* (estatuas) más famosas son la erigida por los atenienses y que carecía de alas; la existente en el Museo de Brescia (ésta con alas) y de la cual existe una magnífica reproducción en bronce en el Museo del Louvre, y la de Samotracia, amén de otras varias estatuitas, como la encontrada en Pompeya.

Según la Mitología, así griega como romana, la *Victoria* era una divinidad alegórica y sus padres fueron el Valor y la Fuerza, aun cuando Hesiodo dice o *cree* que fueron Styx y Palas. Aparece la *Victoria* en la guerra de los dioses y los gigantes, marchando al lado de Júpiter y cubriéndolo con sus alas. Júpiter le otorga un puesto en el Olimpo.

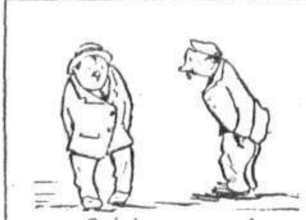


—¿Dice usted que lleva tres años en la cama?
—Sí, señor; la última vez que me vió el médico me dijo que no me levantara hasta que él volviera, y aun lo estoy esperando...
(De *Jude*)

Recientemente ha podido comprobarse el relato mítico de los que, como el citado Hesiodo, ponen la aparición de la hija del Valor y de la Fuerza al lado del padre de los dioses, en la guerra con los Titanes. Los descubrimientos realizados por Hunman y Shiellman en la Acrópolis de Pérgamo certifican en un todo los relatos de los historiadores griegos. Nos referimos a ese inmenso bajorrelieve conocido por *la Gigantomaquia* y que hoy es una de las más preciadas joyas del Museo Real de Berlín, el llamado *Viejo*. Allí, en aquellos enormes fragmentos que la pericia de los arqueólogos alemanes va restaurando poco a poco, vese la *Victoria* a la derecha de Júpiter.

Realmente, por el plegado de las ropas y el movimiento total de la figura creyérase que desde la *Victoria* de la Acrópolis de Atenas hasta la romana de Brescia y la pequeña de bronce de Pompeya, no sólo habían sido modeladas bajo una misma dirección, sino que también fueron "sentidas" por un mismo artista.

La *Victoria* fué una de las deidades que mayor número de templos y de altares contó, así en Grecia como en Roma. Se la adoraba en Atenas, se la adoraba en Roma, en Pompeya y en cien ciudades más. Por cierto que en tiempos de Pompeyo se desencadenó una gran tormenta sobre la ciudad de Rómulo, y una centella, penetrando en el templo de la *Victoria*, le rompió las alas. Pasado el momento de estupor del pueblo, comenzó la multitud a recorrer calles y plazas dando grandes alaridos, pues tomaba como signo de una gran desgracia lo acaecido; mas Pompeyo, subiendo a las gradas del templo, exclama: "Romanos, los dioses han cortado las alas a la *Victoria* para que ésta no pueda abandonarnos jamás".



—¿Qué hacer para desembarazarnos de las pulgas?
—Nada mejor que envenenarles la comida con ajenjo.
(De *Pages Gaies*, Iverdon).

Cuchillos para Mesa y Postre "RASETTI INOX"

Los cuchillos "RASETTI INOX" gracias a sus hojas de acero inoxidables y a sus cabos irrompibles e indesencabables, resisten a la doble prueba que aquí ilustramos. — Use en su mesa cuchillos "RASETTI INOX", y seguirá los preceptos de la más estricta higiene.

48 horas atravesando un limón sin oxidarse.

48 horas en agua en ebullición a 100º sin desencabarse.

SEGURIDAD Un cuchillo "RASETTI INOX" fabricado en Francia no se oxida jamás. Es refractario a todos los ácidos alimenticios. Puede usarse para pescado y frutas ácidas. No se afloja ni se desencaba, no tiene virola postiza. Filo agudísimo y persistente. Cabo irrompible. Garantizamos la calidad y resultado de los insuperables cuchillos



PELIGRO Un cuchillo que no es "RASETTI INOX" se oxida la hoja, se afloja el cabo por tener la virola postiza, almacenando microbios y humedad. Despide mal olor la pasta del encabado. Es en conjunto un foco infeccioso y un constante peligro que se tiene en la mano.





Tipo 1 - Hoja modelo Renacimiento, para mesa.
" 1 - " " " " postre. . . .

$ 1.

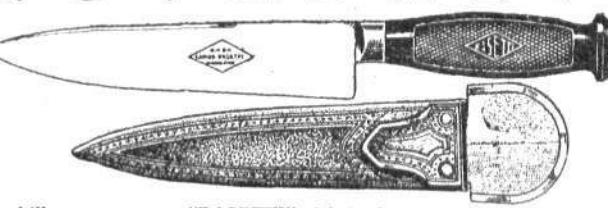
El precio de $ 1.— c/u. es verdaderamente de propaganda, y lo hacemos por favorecer a nuestra clientela.

NOVEDAD!!



"Super RASETTI"

El cuchillo de campo ideal



Cuchillos para campo "RASETTI", fabricados en nuestro Establecimiento en Francia. Hoja de Super acero, forjado a mano de una sola pieza. (Obsérvese que no tiene virola postiza). Filo muy agudo y persistente. Temple esmerado exclusividad "RASETTI". Cabo modelo de nuestra invención. Liviano y sólido, estudiado científicamente.

¡Qué bien se empuña! es la expresión espontánea que brota de los labios de quien por vez primera tiene en sus manos el "SUPER" cuchillo "RASETTI". Es indesencabable, y no se afloja, resistiendo al agua en ebullición a 100º Lleva lateralmente, como distintivo de garantía nuestra marca "RASETTI SUPER", que significa el "SUPER" artículo que "RASETTI" ofrece al hombre práctico para responder satisfactoriamente a sus múltiples y variados usos diarios. Vaina de suela extranjera extra, finamente terminada. Flexible y sólida. Lleva un ribete metálico Patentado (A. N. 42240) en las dos aletas para impedir que el cuchillo se deslice al interior del pantalón, y caiga, como sucede con todas las vainas que carecen del ribete metálico de nuestra invención. Además, facilita la salida del cuchillo y es de efecto decorativo. Garantizamos su resultado.

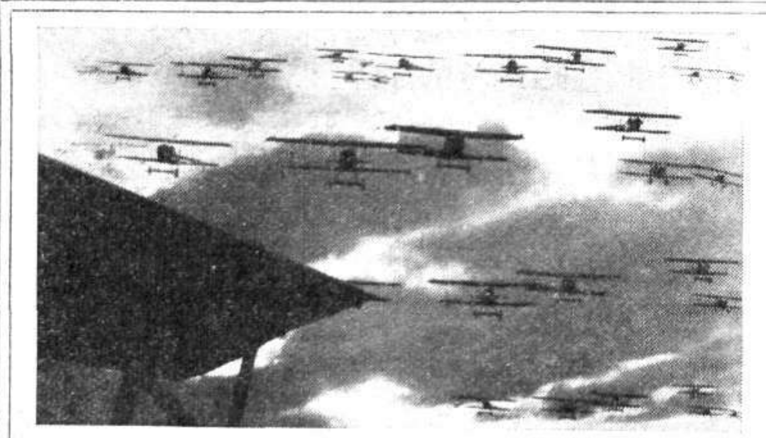
Cuchillos "RASETTI SUPER", hoja de 6 pulg., con vaina, $ 5.80
Cuchillos "RASETTI SUPER", hoja de 7 pulg., con vaina, $ 6.70
Cuchillos "RASETTI SUPER", hoja de 8 pulg., con vaina, $ 7.90



casa Carlos Rasetti

F. C. RASETTI y Cía. (Sucesores)
SARMIENTO esq. MAIPU - Buenos Aires - RIVADAVIA, 526.

Cinco minutos de intervalo



De "Angeles del Infierno" se puede decir que es el trabajo más completo que sobre las guerras aéreas nos ha presentado el film sonoro. Hay, empero, muchos reparos que hacer en lo que respecta a su argumento, que, de suyo banal y repetido, resulta ininteligible debido a los cortes extemporáneos que en la película se suceden desde el principio hasta el fin, restándole unidad e ilación, así como al manifiesto propósito de herir sentimientos de nacionalidad y suscitar enconos hoy más que nunca dignos de olvido. Las causas apuntadas impiden aquilatar en toda su magnitud la labor directiva de Howard Huges. Abundan, desde luego, las escenas impresionantes, así como las amorosas, de una intensidad poco frecuente. El bombardeo de Londres y el ataque a los polvorines alemanes, reales y bien sonorizados. James Hall mejor que Ben Lyon en su papel. Jean Harlow, como vampiresa, alcanza a destacarse. En conjunto, un trabajo que debió resultar excepcional y sólo lo es parcialmente, en lo que atañe a la aviación. D.

¶ Barry Norton, con María Alba, figuran al frente del reparto de *El Código Penal*, una película hablada en castellano, que tiene por argumento el del intenso drama de Martin Flavin.

¶ El trabajo de Walter Huston en el *Lincoln* de Griffith es insuperable por su fidelidad y por la humana emoción que en todo él se evidencia.

¶ Santiago de Chile cuenta con una sala cinematográfica que es quizá la más hermosa de América. Su decorado le da la apariencia de un inmenso patio colonial rodeado por originales galerías y pinturas murales que representan jardines y edificios del mismo estilo.

¶ *Rango* será el film que nos revelará los misterios de la existencia de los monos en las selvas donde fueron hasta ayer únicos habitantes.

¶ Mauricio Dekobra, el andariego y risueño novelista francés, visitó últimamente los estudios de Hollywood. Allí le presentaron a Marion Davies, quien, con gran desenvoltura, le dijo:

—Yo he leído sus cuarenta obras.

—¿Cómo? — inquirió el escritor, entre incrédulo y maravillado. — Si sólo, hasta hoy, tengo publicadas veinte.

—Pues... las he leído dos veces — aclaró impertérrita la inquieta estrella.

¶ La producción francesa, este año, será excepcional por su calidad y cantidad. *El Heredero perdido*, *Rosita la Embaucadora* y *El rey de los Garroneros* se agregan a la lista de estrenos en preparación.

¶ Ramón Pereda, que ya comenzó a granjearse la simpática antipatía del público con sus papeles de villano en *Amor audaz* y *Cascarrabias*, insiste, admirablemente, en *El Rey del Mar*.

¶ William Powell, que es un villano regenerado (como concluyen todos los del cine), dirigido por Richard Wallace, prepara *El Caballero de la calle*.

¶ Luisa Brooks, alejada momentáneamente de la pantalla, volverá a trabajar.

¶ La Universal ha suspendido la filmación de películas en castellano. Otro tanto se anuncia en las principales empresas productoras de la Unión.

¶ Toulout, el notable intérprete de *La Ternura*, en Hoggar, en el corazón del Africa, trabaja con André Hugón como director, en el rodaje de *La Cruz del Sur*.

¶ Otro film alemán sobre Franciá: *Dantón*, interpretado por Fritz Korner.

¶ Marlene Dietrich, después de triunfar con *Marruecos*, se apresta para trabajar en *Sin Honor*.

¶ Hace diez años, en 1921, Rodolfo Valentino comenzó su celebridad con *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*.

¶ Adolfo Menjou nació en Pittsburg, el 18 de febrero de 1890.

¶ Douglas se ha mostrado decepcionado después de su visita a la India. Aquello no es lo que imaginó para su *Ladrón de Bagdad*.

¶ "Prefiero desempeñar un pequeño papel en un gran film corriente", dice la encantadora Loretta Young.

¶ Rumor: el divorcio de John Gilbert por desavenencias con Ina Claire.

¶ Desde la implantación del film sonoro la exportación de películas americanas para Europa ha sufrido una merma del quince por ciento.

¶ Greta Garbo mide un metro y sesenta y siete centímetros de estatura.

¶ Ricardo Baroja, hermano del popular novelista español, que también escribe, pinta y derrocha mal humor, figura en el reparto de *La incorregible*, un film en castellano dirigido por Leo Mittler y rodado en los estudios de la Paramount, en Joinville.



La Columbia Pictures presentará su primer trabajo entre nosotros: "Latidos del Africa", notable film parlante y documental.



"Dos Almas", con argumento de la novela de Voss, nos hará conocer a una nueva estrella, Carlota Suza.



"Trader Horn", con Duncan Renaldo y "Cayena" se exhibirá próximamente. Es un film novelesco a la vez que documental

¡SACRIFICAMOS!

Para que nadie olvide nuestro SEGUNDO ANIVERSARIO *y la inauguración de nuestra* CASA CENTRAL FLORIDA 508

y para agradecer al público que nos favoreció **OFRECEMOS** una muestra **LIBROS** de $ 3.-, 2.50 y $ 2.—, a

$ 0.60

ANDREIEV: Cuentos escogidos.
AZORIN. Parlamentarismo Español.
BALZAC: El ilustre Gaudissart.
BANVILLE, T. de: Muñecas.
BARBEY D'AUREVILLY: Una historia sin nombre.
BARRES, M.: Colette Bandoche.
BAZIN, R.: El abandonado.
BAROJA, P.: La leyenda de Juan de Alzate.
BEAUME, J.: El pecado.
BENOIT, P.: El pozo de Jacob.
BERTRAND, L.: Gaspar de la noche.
BLANCO, FOMBONA: Dramas mínimos.
BOYLESVE, R.: La lección de amor en un parque.
BRETONNE, RESTIF de la: Amores y amoríos del Señorito Nicolás.
CABALLERO AUDAZ, el: La bien pagada.
CAMPOAMOR, R. de: Doloras, Pequeños poemas y Humoradas.
CANSINOS-ASSENS, R.: En la tierra florida.
CASTRO, C.: Las mujeres.
COLLINS, W.: ¿Señorita o Señora?
COYPEAU, DASSOUCY: Las aventuras burlescas.
DARIO, RUBEN: Autobiografía.
DE SANCTIS: La divina comedia.
DOSTOIEWSKY: Las noches blancas. Ilucha.
DUMAS, A.: El tulipán negro.
DUVERNOIS, H.: Edgar.
ESPINA, C.: La esfinge Maragata.
FERNANDEZ FLOREZ, W.: Volvoreta.
FRAY LUIS DE LEON: La perfecta casada.
FUGIMOTO: En el país de la geishas.
GALVEZ, M.: Nacha Regules.
GEIJERSTAM: Historia de un hombre infeliz.
GHIRALDO, A.: Música prohibida.
GOETHE: Hermann y Dorotea.
GOGOL: Taras Bulba.
GOMEZ CARRILLO, E.: El encanto de Buenos Aires.
GOURMONT, R. de: El sueño de una mujer.
HARRY, M.: La señora Jardincito.
HEAR LAFCADIO: Chitra o el naufragio de la isla última.
HEINE: El libro de los cantares.
HOFFMAN: Cuentos escogidos.
HOUSSAYE, A.: La señorita Cleopatra.
INSUA, A.: La batalla sentimental.
KISTEMAECKERS, ENRY: El relevo galante.
LAMARTINE, A. de: Balzac: su vida y su obra.
YOLANDA: Amor silencioso.
LARRETA, E.: Zogoibi.
LA RECHEFOUCALD: Máximas y sentencias morales.
LORRAIN, J.: Afeites y venenos.
MACHADO DE ASSIS: Sus mejores cuentos.
LEPELLETIER y C., RACHEL: Los amores de Don Juan.
MARAN, R.: Batuala.
MARGUERITTE, R.: La mujer en marcha. (La pareja).
MARTINEZ SIERRA, G.: Mamá.
MARQUINA, E.: La hiedra.
MATA, P.: El hombre que se reía del amor.
MAUPASSANT, G. de: El buen mozo.
MIOMANDRE, F. de: El becerro de oro y la vaca rabiosa.
MIRO, G.: Las cerezas del cementerio.
MONTFORT, E.: La turca.
NERVAL, G. de: Las hijas del fuego.
NERVO, A.: El diamante de la inquietud.
OLIVERO, F.: La obra de Walter Pater.
PALACIOS VALDES, A.: Los puritanos.
PARDO BAZAN, E.: La sirena negra.
PAYRO, R. J.: Canción trágica.
PERT, C.: Relaciones culpables.
POCATERRA, J. R.: El Dr. Bebé.
POE, E. A.: Obras escogidas.
QUEVEDO: Vida del buscón.
REYLES, C.: El embrujo de Sevilla.
RENARD, J.: El viñador en su viña.
RODO, E. J.: Ariel.
RUIZ MAYA: Los incultos.
RUSIÑOL, S.: Desde el molino.
SALAVERRIA, J. M.: Los conquistadores.
SALOF: Cocodrilos y ruiseñores.
SANTA TERESA DE JESUS: Libro de su vida.
SCHNITZEER, A.: La flauta pastoril.
SERSTEVEN, R. T.: Los sembradores del hambre.
STEVENSON, R. L.: Tribulaciones de un joven indolente.
SUX, A.: Curiosidades de la guerra.
TAGORE, R.: Chitra.
TRIGO: Yo hablo en nombre de la vida.
THACKERAY: Aventuras de un fanfarrón.
THARAUD, J. y J.: Dingley, el ilustre escritor.
UNAMUNO, M. de: El espejo de la muerte.
VALLE INCLAN, R. del: Aromas de leyenda.
VERLAINE, P.: Memorias de un viudo.
VILLESTARD, P.: Las muñecas se rompen.
WAGNER: Lohengrin. El buque fantasma.
WEDECKIND: El espíritu de la tierra.
WILLY: Historia sombría. (Novela alegre).
ZAMACOIS, E.: Cuenta, caminante.
ZAMACOIS, E.: Mem. de un vagón de ferrocarril.
ZEMLAK, Z.: La eterna fatalidad.

UN LIBRO INOLVIDABLE

PRESIDIO

Por JACK LAIT

Describe los aspectos de la vida en la cárcel.

EL LIBRO DE MAYOR EXITO. Actualmente en Cine, a

$ 2.—

Visite Nuestras Casas · Solicite Catálogo que remitimos gratis

LIBRERIAS ANACONDA

Santiago Glusberg

CASA CENTRAL
FLORIDA 508
U.T. 5684 RETIRO

SUCURSAL
RIVADAVIA 1553
U.T. 38-4301 MAYO

SUCURSAL
CORRIENTES 1543
U.T 38-1334 MAYO

Pelar la pava

A los veinte años estar al pie de una reja es la suprema de las dichas. El que no ha pasado en Andalucía una noche de claro en claro cerca de alguna Dulcinea de negras trenzas y pañuelo de espuma, ni sabe lo que es querer ni lo que son flores, como dicen en la tierra de María Santísima.

Las noches de mayo y junio, claras hasta el extremo de poder leer a la luz de la luna las rimas de Bécquer, parecen hechas a propósito para *pelar la pava.* Los andaluces no le dejan ni una pluma en el mes de las flores ni en los demás meses del año: por eso suele durar la operación hasta que apunta el alba.

Todos saben lo que se llama en el Mediodía de España *pelar la pava:* es hablar a solas con una mujer en la reja, y aunque jamás parezcan el ave ni los despojos, es el caso que esta empresa tiene cuatro bemoles, y para el profano dificultades de gran cuenta. La primera y principal consiste en tomar posesión de la tierra prometida, o lo que es lo mismo, de la calle en que habita nuestro adorado tormento. Hay que clavar, como Colón, el estandarte en los linderos del Nuevo Mundo; llevar, como Núñez de Balboa, el agua al cuello y blandir la espada en señal de dominio; levantar cruzada contra las lenguas de las comadres del barrio, como Pedro el Ermitaño, y quemar las naves, como Hernán Cortés, cuando hay rivales en la acera de enfrente.

Cumplidas estas primeras pruebas materiales de iniciación, comienzan las pruebas de orden moral, que son a veces más terribles y dificultosas; porque, en efecto, ¿cómo comprender que un amante permanezca horas enteras al lado de su amada, en las soledades de la reja, sin tocar una sola hebra de sus trenzas ni un solo dedo de su mano?

Tal es la prueba suprema. La luna, penetrando por los resquicios de la celosía color de esperanza, deja caer atrevidamente sus rayos sobre un cuello de cisne o sobre una frente nacarada; ¡pícara luna, que así puede entrar y salir en el paraíso! El novio que *pela la pava,* o lo que es lo mismo, que suele poner de *ropa de pascua* a la luna y a las estrellas, bebe, absorbe, aspira los efluvios de aquel tesoro vivo cuyas piezas de plata cuenta sólo en el pensamiento y siente sólo el frío contacto de los hierros de la ventana al separar el embozo de las cejas.

Hay novios que no hablan, que se entretienen en deshojar flores, ensartar agujas o hacer pajaritas de papel; éstos, y los que hablan del tiempo, de la música y de los sermones de tres horas, son los que en realidad tienen conversaciones más interesantes con el alma y con los ojos.

Los interlocutores se distraen frecuentemente; entonces es cuando pelan la pava con todas las reglas del arte. Para ello hay que enlazar las manos de los operadores, según el testimonio de un Ovidio andaluz a quien procuro seguir en estos detalles. *Su mano entre las mías,* etc., dijo un poeta refiriéndose a esas conversaciones sin palabras que tan profunda huella dejan en la memoria.

B. M..



EN EL CAMPO

Ella. — ¡Ah, sí! Ahora adoro los patos, las gallinas, los gansos, los pavos. A ti te lo debo, porque has logrado hacerme amar a los animales.

El calvario de Enrique Heine

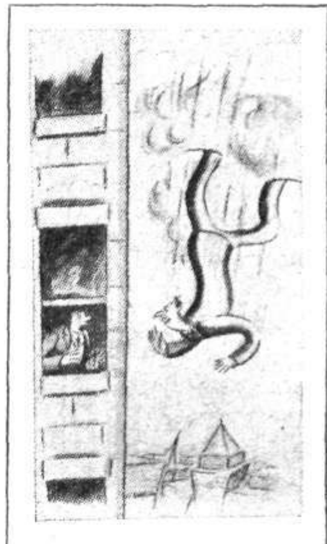
Fué a eso del año 1843 cuando principió el calvario del célebre y siempre admirable poeta alemán.

Heine sintió los primeros síntomas del mal que debería llevárselo: la parálisis. La anquilosis de los miembros se generalizaba. El poeta perdía la vista insensiblemente. Se guardan de él cartas lamentables en las que describe los lentos e invencibles progresos de la enfermedad: "A pesar de la parálisis de los músculos de la cara, que aumenta siempre, trabajo mucho; pero llegará el dia en que me veré obligado a tirar mi pluma al diablo y quedaré condenado al suplicio de no hacer nada", decía en una de las cartas el doliente artista.

Un mes después escribía: "Sufro de nuevo de los ojos y debo cuidarlos sin cesar. Mi médico me dice que esta vez el ataque durará más tiempo que de ordinario y que no me encontraré tan pronto en estado de servirme de la vista".

Mientras él se lamentaba en el espectáculo de su decadencia física, la señora Heine se ocupaba solamente de sus flores y de su loro... Heine, en su estado de *moribondage*, como decía en francés, debía ocuparse de los gastos de casa y demás detalles domésticos, después de haber hecho algunas deudas durante su vida de soltero, las que hubo pagado un su tio eficaz, rico banquero de Estrasburgo.

Aunque torturado, cada dia más, no perdía su facultad de trabajo



El perfecto optimista. — No se asuste, amigo; no hay mal que cien años dure.

(De *Life*, Nueva York)

ni su espiritualidad fina y vibrante. Ella era amarga, sarcástica, y se ejercitaba continuamente en la conversación. Véanse algunos ejemplos:

El célebre médico húngaro Gruby, que habia visto al poeta para darse cuenta de la obra de la terrible enfermedad, le preguntó:

—¿Puede usted silbar?

—Ni siquiera la peor pieza de Scribe — respondió Heine.

Otro dia anunciaba que el músculo facial del lado derecho se volvia lamentablemente perezoso.

—¡Ay! — decía Heine, — no puedo masticar sino de un lado y tengo que llorar con sólo un ojo. No soy, pues, sino medio hombre... No puedo manifestar el amor y agradar sino del lado izquierdo.

Otra vez:

—Pierdo la vista y, como el ruiseñor, cantaré mejor...

Mas una noche, presa de terrible ataque durante el cual creyóse que moriria, la señora Heine le suplicaba:

—¡Enrique, mi Enrique! ¡No te mueras, no te mueras! ¿No ves que el loro se me murió esta mañana y me quedaré sola?...

Contando días después esa historia, el poeta decía:

—Fué una orden. Y la obedecí. Ella tenia tantas razones para obligarme a vivir...


La notable serie de fotografías y las correspondientes biografías que de los más afamados actores y actrices del cine, se encuentran dentro de los atados de los CIGARRILLOS "R. A." de 0.30 centavos pueden ser coleccionadas por nuestros consumidores. Al efecto, remitiremos gratis un álbum, a quien nos envíe 10 fotografías, las que le serán devueltas con el mismo.
FABRICA DE CIGARRILLOS "R. A."
Pte. Luis Sáenz Peña 1074 — Buenos Aires.
CIGARRILLOS
de 30 centavos
HABANO EXTRA
R.A



—Si busca chocolatines, están en el cajón del aparador. (De *Life*, Nueva York)

El hombre más odiado por los "húmedos" de Filadelfia

El hombre más execrado por los habituales concurrentes a los "clubs" de los Estados Unidos es, indudablemente, en la actualidad, el coronel Samuel Schofield, de Filadelfia. Este coronel era miembro del club de los manufactureros, uno de los más ricos y sólidos de aquella ciudad. El coronel tenía, forzosamente, que conocer la existencia, en los locales del club, de un bar, bar perfectamente abastecido de toda clase de bebidas prohibidas por la ley seca.

Por otra parte, sus consocios no ocultaban que en las habitaciones de que disponen en el piso superior del edificio guardaban grandes cantidades de whisky, de vino y de licores.

Una mañana el coronel recompensó la confianza de sus camaradas del club llamando a la policía para que efectuara un registro en los locales de la sociedad. Siguiendo sus indicaciones, los policías desvalijaron todos los armarios, llevándose hasta la última botella de licor. Poco después llevaban a la cárcel al presidente de la sociedad.



—Mira, ése es Manolo. Dice Maruja que viéndolo una vez se enamora una de él.
—¿Y por qué no se ha casado con él, entonces?
—Porque lo vió varias veces.
(De *Buen Humor*, Madrid)

El aire salino

Cuando llega el estío muchos habitantes de la ciudad desean ir a "respirar un poco el aire del mar" y reconfortarse los pulmones aspirando el aire salino. En efecto, la estancia en las playas es una cosa excelente; jamás puede aconsejarse demasiado. ¿Pero la expresión de "aire salino" es exacta? ¿Hay sal en el aire del mar?

Podemos hacernos esta pregunta: investigadores respetables, entre otros Hipócrates y Plinio el Antiguo, se la hacían ya y concluían en favor de la negativa. Sin embargo, cuando nos encontramos en las playas ¿cómo conciliar los hechos con la impresión contraria?

Es cierto que las sales marinas, particularmente el cloruro de sodio que predomina en éstas, teniendo una densidad mayor que la del agua e infinitamente más grande que la del aire, no pueden mezclarse íntimamente con una ni con otro. No pueden encontrarse en ellos más temporalmente y bajo una forma especial que es la "pulverización".

He aquí cómo puede producirse esta pulverización: El mar está en un estado constante de evaporación a consecuencia de las variaciones atmosféricas y térmicas, es decir, que su agua pasa del estado líquido al estado gaseoso; en este estado, aun cuando esté bajo forma de bruma ligera o de neblina, está químicamente pura. Pero a cierta altura sobre el nivel de las olas, encuentra agua del mar no evaporada, pulverizada por el incesante movimiento de las olas, transformada en rocío, en fino polvo líquido, en minúsculas gotitas de las que cada una posee y conserva la constitución química de la masa. Desde luego, este aire que sólo estaba cargado de humedad, contendrá sales químicas: éste será el aire salino, y los que nos dicen que respiran los ásperos perfumes de los mares, no están absolutamente equivocados en sus imaginaciones.

La cantidad de sal depende ante todo de esta pulverización, que es evidentemente variable. Aun en los tiempos tranquilos, las olas se remueven, la marea, al subir, choca contra los guijarros y las rocas de la costa fabricando polvo marino. En tiempos de tempestad, cuando las olas se coronan de espuma, no es solamente el polvo de agua el que se separa de ellas, es la misma agua del mar en gruesas gotas.

Entre estos dos extremos, ¿cómo puede sostenerse el fino polvo de agua salada que se encuentra en el viento del mar? Los pequeños glóbulos de agua arrancados de las olas con cierta fuerza balística, adquieren aspecto de proyectiles durante algún tiempo hasta el momento en que los hace caer la ley ineludible de la gravedad.

La cantidad mesurable de sal contenida en el aire en suspensión íntima y prolongada con él es relativamente débil: los químicos estiman que varía entre 5 y 20 miligramos por metro cúbico de aire, q los higienistas calculan que la respiración puede introducir de 10 a 20 centigramos por día en el organismo: esto no es nada excesivo; por el contrario, puede ser perfectamente higiénico y tutelar en razón de las propiedades que posee la sal marina aun en débiles proporciones.

Bajo su forma líquida las gotitas saladas no penetran hasta los bronquios; son detenidas en las primeras vías respiratorias.



LENGUAS VIPERINAS
— Pues sí; don Alberto Rodríguez dibuja una barbaridad...
— ¿Nada más que una?

PREGUNTAS INFANTILES
contestadas en el acto

sin vacilación, con acopio de detalles, con bellas ilustraciones instructivas, verídicas y artísticamente ejecutadas.

EL TESORO *de la* JUVENTUD

es el único y verdadero eslabón entre la escuela y el hogar. En sus 7172 páginas de texto, distribuídas en 20 tomos e ilustradas con 7500 grabados en negro y colores, se encierra todo cuanto desee saber un niño o un joven. La redacción amena y sencilla despierta el interés de los lectores, incita su curiosidad y absorbe su atención, substrayéndolos a los peligros de los juegos callejeros.

Es de un interés que no decae: durante horas y horas los jóvenes se consagran a la lectura de "EL TESORO" sin cansancio, satisfechos espiritualmente de tener a su alcance un medio tan sencillo y agradable de instruírse.

"EL TESORO" les brinda la fuente inagotable de su material selecto, atrayente hasta la sugestión.

¿Por qué se enciende un fósforo?



¿A dónde va a parar el humo?

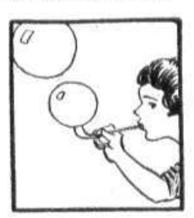
¿Dónde está el viento cuando no sopla?



¿Por qué no está nunca el mar enteramente en calma?



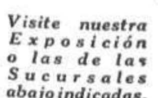
¿Por qué el agua despide vapor siempre que se calienta?



¿Cómo se mantienen enteras las burbujas de jabón?

Este es el estante que REGALAMOS.

Con sólo $12 al contado recibirá los 20 tomos con el regalo del estante, en seguida de aceptarse su pedido, y, luego, con pocas y modestas cuotas mensuales, terminará de pagar la obra. Sin garantías ni pagarés.



ENVIE AHORA ESTE CUPON

Visite nuestra Exposición o las de las Sucursales abajo indicadas. Pida hoy mismo folleto de esta obra, enviándonos el cupón.

UNICOS VENDEDORES:

W. M. JACKSON, Inc.

EDITORES

Bmé. MITRE, 1092 - Buenos Aires.
En ROSARIO (Santa Fe): Entre Ríos, 1107.
En MONTEVIDEO (R. O.): San José, 907.

C. 1

Sres. W. M. JACKSON, Inc.
CASILLA DE CORREO 1542 - BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, GRATIS y sin compromiso, amplios detalles de "EL TESORO".

NOMBRE. . . . .
PROFESION. . . . .
DIREC. PARTIC. . . . . Nº . . . . .
DIREC. DEL NEGOCIO. . . . . Nº . . .
LOCALIDAD. . . . . F. C. . . . .

Algunas mujeres sabias y gloriosas

El siglo XV vió florecer en Italia todo un ramillete de mujeres particularmente notables. Fidela Casandra, llamada "honra de Italia", profesora de filosofía en la Universidad de Padua; Laura Ceretta, docta en ciencias exactas y en filosofía; Dorotea Bucca, matemática y filósofa, profesora en Bolonia; Battista Berti, aplicada a las ciencias; Marta Maschina, que no aceptó la cátedra de filosofía en Roma.

En las cortes de Mantua y de Ferrara, las mujeres llevaron el auxilio de sus talentos brillantes a las matemáticas y a las letras.

Hay que llegar al siglo XVI para notar una detención lamentable en la ascensión intelectual femenina, detención motivada sin duda, como creen algunos, por el edicto del papa Inocente XI, que prohibía a las jóvenes, a las mujeres o viudas "aprender a contar e instruirse en las universidades". (Mas, ¿no sería la prohibición un estímulo?)

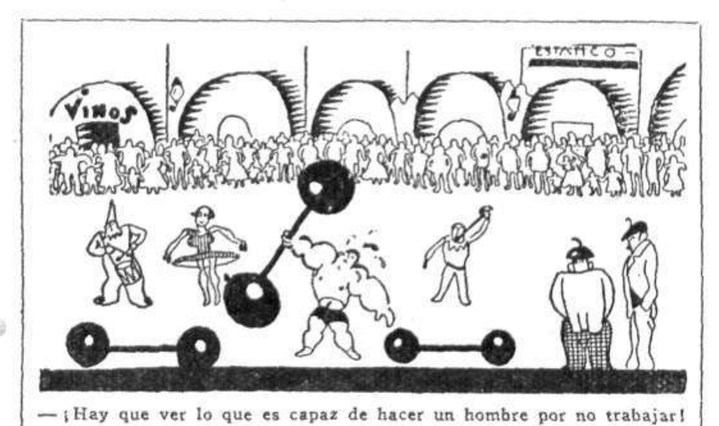
Lo que no impidió a las más hábiles continuar sus estudios. Testimonio de ello fué Discopia Cornaro, laureada en Padua, que vió prohibir la continuación de sus lecciones. Otra mujer, Virginia Metucci, profesora de latín en el Gimnasio de Bolonia, continuó enseñando hasta que le retiraron la cátedra.

Como se ve, sería largo y poco menos que imposible nombrarlas a todas. Pero no se puede hablar de estas cosas sin evocar a las hermanas Agnesi, las dos notables matemáticas. La mayor, Cayetana, logró una reputación mundial. Son ellas de quienes Prudhon, bastante misógino, decía: "Las célebres Ypalhia y Cayetana representan dos contradicciones en la atribución de los sexos".

En la misma época Laura Bassi, revestida de la toga bordeada de armiño de los profesores, sostenía una bella tesis de filosofía ante numeroso público, en tanto que su amiga Clotilde Tambroni recibía una cátedra de griego. Bonaparte, que no gustaba demasiado de las mujeres sabias, le conservó tal cátedra a la Tambroni.

Cándida Lina Perpenti recobró el secreto perdido del tejido del amianto. En el museo de Como se encuentran la patente y el collar recibidos por aquella sabia trabajadora, del príncipe Eugenio, en recompensa de su descubrimiento.

En el siglo XVIII Alemania se enorgulleció de los méritos de Carolina Herschel, esposa de uno de los creadores de la astronomía física. Aquella dama descubrió seis cometas.



—¡Hay que ver lo que es capaz de hacer un hombre por no trabajar!
(De *Buen Humor*, Madrid)

LA EXPOSICION BRITANICA

DE ARTES E INDUSTRIAS

le espera

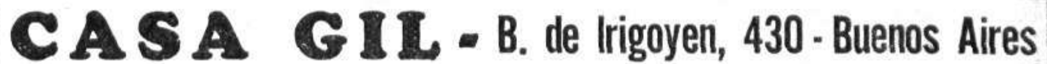
En cada pabellón Vd. encontrará algo que le interesa especialmente. Productos industriales y maquinarias de la mejor calidad. Notas históricas y estadísticas de alto interés instructivo. El gran Mapamundi en relieve e iluminado. Miniaturas en movimiento de las más importantes líneas de ferrocarriles, silos, elevadores, aeroplanos, el maravilloso Palacio de Titania, etc., cuanto de ingenioso ha sido posible crear.

Escuche los interesantes conciertos de la Banda y Gaiteros del Queen's Own Cameron Highlanders, de 16.30 a 21.30 todos los días.

Entrada $ 1.— Menores $ 0.50

EXPOSICION BRITANICA DE ARTES E INDUSTRIAS

LOCAL DE LA SOC. RURAL ARGENTINA-PLAZA ITALIA-PALERMO



PORTATILES

Revestimiento símil fibra, con esquineras. Album porta-discos. Medidas: 36×30×18 cm. Máquina de primera calidad, brazo niquelado, membrana a cubierta protectora, de gran nitidez y mucho volumen, con 6 piezas y 200 púas, a

$ 45

Para flete postal, $ 3.15



Artículo 5035.—Linda portátil. Exterior imitación cuero. Medidas 34×28×15 ctms. Equipada con buen motor reforzado. Membrana a cubierta protectora. Excelentes voces. Dispositivo porta-discos.

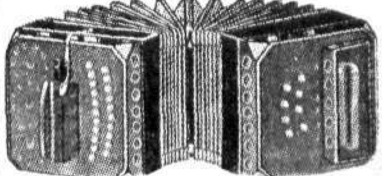
Con 6 piezas y 200 púas,

$ 30.-

Para flete postal $ 3.15

¡N O V E D A D!

EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"



SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.

Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a. . . $ **40.-**

PARA FLETE POSTAL, $ 2.30

SIN RIVAL

en aparatos de salón

Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Med. 44×48×87 cm. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica a diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis. Con motor a 2 cuerdas (2 tambores), $ **85.-**

Con motor a una cuerda,

$ 75.-



C A T A L O G O S G R A T I S

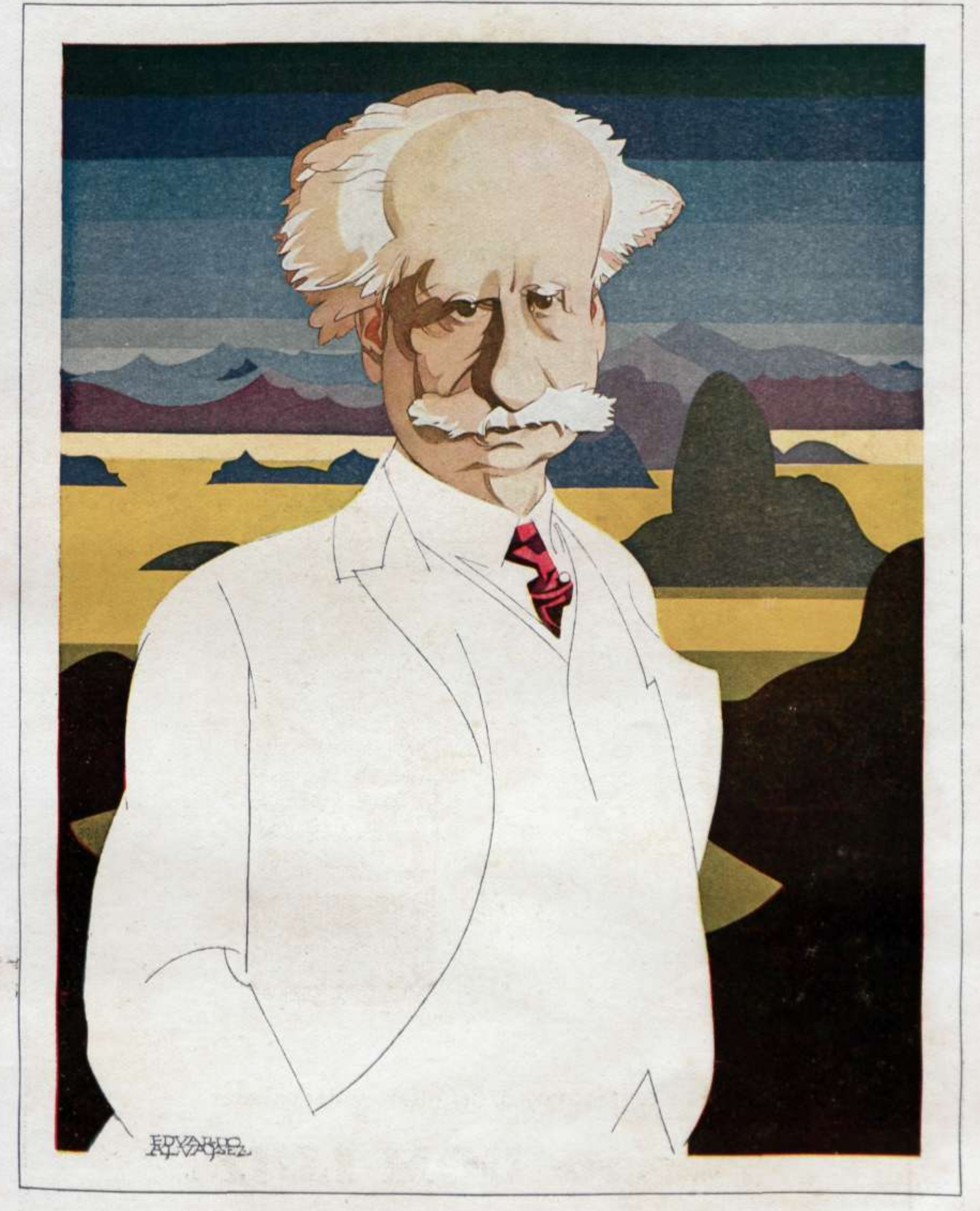


Halago de los ojos, del olfato y del paladar

Oporto DOM LUIZ

deleita con sus reflejos, con su aroma delicado y su gusto finísimo dejando en el organismo una sensación perdurable de energía y de bienestar.

CARAS Y CARETAS
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



·CARICATURAS·CONTEMPORÁNEAS·

POR EDUARDO ÁLVAREZ

DR. JOSE FRANCISCO DE ASIS BRAZIL

EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL



Siluetas femeninas

Señorita Martha Campos

FOTO KANAZAWA

La fiesta de la tradición meridional, en Nápoles



Estos campesinos de Orsogna formaron un coro que emocionó con sus lindas canciones.



Salerno estuvo representada dignamente por sus mujeres, todas ellas ricamente vestidas.



Una aldeana ostentando los magníficos bordados de su manto y su vestido que llamaron la atención de los espectadores.



En plena danza, danza ligera que trueca a las figuras en imágenes vaporosas, en nubes de colores desprendidas del claro cielo napolitano.

Arturo Lagorio firma [illegible] ***en las últimas páginas.***

La cámara fantástica del

He aquí la gigantesca puerta de una cámara del tesoro. Toda de acero pulimentado, cada una de sus partes, hasta la más pequeña, está construída con la precisión de las piezas de un reloj.



El empleado que abre el tesoro no tiene que realizar ningún esfuerzo muscular: la puerta gira con toda suavidad.

Abierta la puerta circular, pueden apreciarse, a través de la reja protectora, las cajas de valores que contiene la cámara, constantemen-

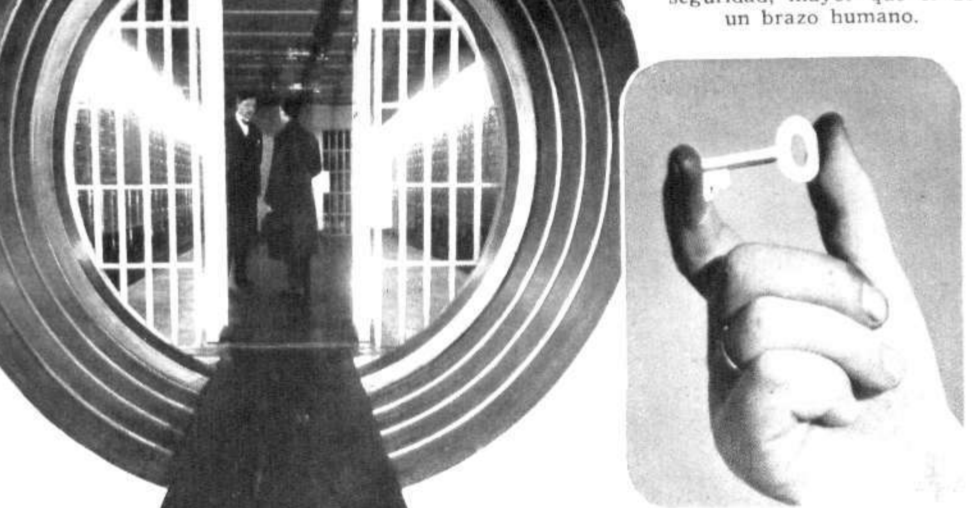
tesoro de un banco moderno



Otro aspecto parcial de la cámara, a través de la puerta enrejada, la cual permanece cerrada durante las horas de concurrencia pública.



La puerta circular vista de cerca permite apreciar el grosor de las barras de seguridad, mayor que el de un brazo humano.



Los hombres, dentro de la cámara del tesoro, dan una idea de la espaciosidad de la misma, enorme salón donde la moneda convierte en realidad la fábula.

Y basta esta pequeña llave, del tamaño de un pulgar, para abrir y cerrar la enorme cámara donde descansan transitoriamente las efímeras esperanzas.





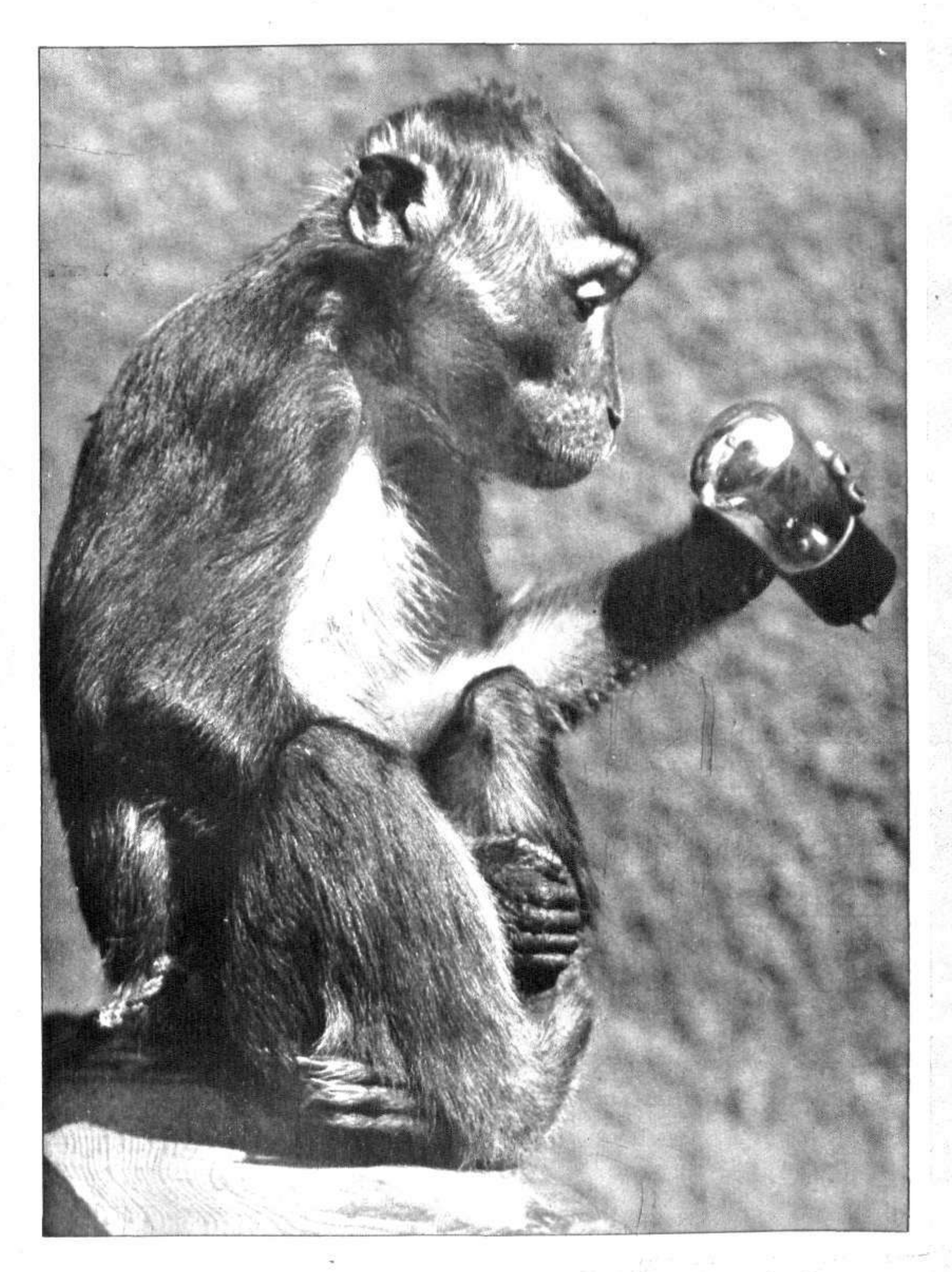
RETAZOS DEL PASADO

Las "vistas de batallas" y los "fenómenos" en los salones de novedades del Paseo de Julio

CORRIA el año mil ochocientos noventa y pico, y por el Paseo de Julio también corrían los trenes de los ferrocarriles Buenos Aires y Rosario, Central Argentino y Pacífico, entre verjas de hierro. Mazzini, desde el pedestal de su republicana estatua, apuntaba con su marmórea barba a la Casa Rosada (hoy lo hace de frente a la avenida Leandro N. Alem). *Edificación arcaica y no muy alta.* El mirador de la Capitanía del Puerto, sobre cuyo solar se asienta en la actualidad el Banco Hipotecario Nacional, era el punto más elevado en aquellos años. Fondines de toscanos y de piamonteses, roperías de genoveses, "Alto la! Ai re dei vini", cafetines con camareras de delantal almidonado, librerías con obras verdegueantes, pescaditos fritos, vigilantes con morriones, tranvías a caballos, "placeros" *que rodaban al trote de hípicas osamentas, milicos de* "peralta" — *la carne de cañón de otrora,* — marineros de todos los mares y de todos los ríos. Hacia el sur, la estación central de ferrocarriles, de madera y cinc — la barrió un incendio, — la aduana vieja a retaguardia de la Casa Rosada, el muelle de pasajeros, a la altura de la calle Cangallo, y la plaza de Mayo con sus palmeras. ¶ ¡Viejo Colegio Nacional de los claustros seculares! Raimundo, el popular gallego Raimundo, jefe de porteros, hacíase el sueco en horas de clase, cuando por aquéllos se paseaban las barbas y los faldones de la levita gris del doctor Valentín Balbín, rector, y Atanasio Quiroga, con gafas ahumadas, dictaba su curso de química. Se hacía el sueco y nos dejaba escapar por la puerta de Bolívar. Salíamos a la calle por entregas, como novela de Fernández y González. Y al Paseo de Julio, que recorríamos de punta a punta igual que bandada de gorriones. ¡Oh, las "vistas de batallas", en los pasatiempos! Italia en guerra con Abisinia. Y enfocábamos a los "bersaglieri" ensartando abisinios en sus bayonetas, al general Barattieri cargando al frente de sus soldados, a Menelick, negro, levantando bandera blanca. ¿Y los fenómenos? "¡Pasen a ver la moquier que pesa chento novanta kili, y al chicolincito di coatro pie e due testa! ¡Pasen, cabayero! ¡Escrosividad dil teatro Chinesco!" ¶ Paseo de Julio, que estás en el cielo de mis mocedades, te rezo un Padrenuestro.



F E L I X L I M A



El mono y la válvula de radiotelefonía

Reflexiones sobre psicología simiesca

Por ANGEL CABRERA

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.

En las primeras páginas de este número encontrará el lector el texto de esta nota.

Aspecto de la sala durante la primera sesión del consejo de guerra reunido en el cuartel de la Victoria. La vista de la causa duró varios días.

Las sensacionales sesiones del consejo militares complicados en los sucesos

Firmantes del manifiesto revolucionario que después de ser



Don Niceto Alcalá Zamora, líder del republica[illegible]



Don Santiago Casares, [illegible]



Señor Largo Caballero, distinguida figura del socialismo hispano

Aspecto de la sala durante la primera sesión del consejo de guerra reunido en el cuartel de la Victoria. La vista de la causa duró varios días.

Las sensacionales sesiones del consejo militares complicados en los sucesos

Firmantes del manifiesto revolucionario que después de ser



Don Niceto Alcalá Zamora, líder del republicanismo español.



Don Santiago Casares, destacado intelectual.



Señor Largo Caballero, distinguida figura del socialismo hispano.

El encanto de las aguas de Suiza



Montañas, verdes unas y nevadas otras, agrupado caserío, armoniosos puentes y monumentos — en esta vista el de Rousseau — limitan el lago como un marco de rica decoración.

Ginebra se mira en el agua del lago, y sus palacios y sus arboledas sumergen en el azul de su espejo maravillosas irisaciones haciendo de la antigua y encantadora ciudad un luminoso recinto de fábula.

Nuestras instituciones bancarias

Directorio del Banco Hipotecario Nacional



Dr. Adolfo Orma,
presidente.



Sr. Alfredo J. Seré,
vicepresidente.



Sr. Rudecindo Campo,
director.



Dr. Carlos F. Gómez,
director.

Dr. Pedro Ledesma.
director.



Ingeniero Emilio A. Coni
director.



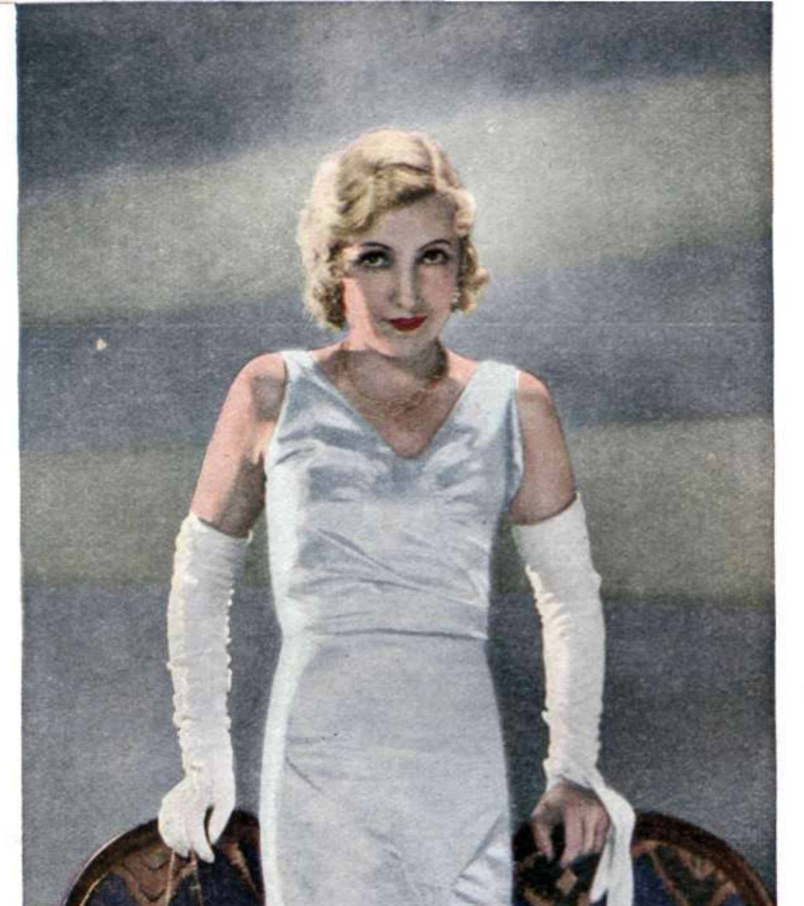


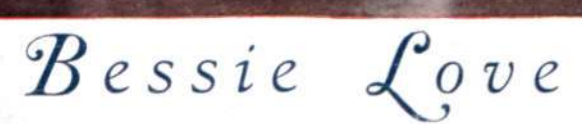
Dr. Emilio F. Cárdenas,
director.



Dr. C. Massini Ezcurra,
director.

Dr. Horacio M. Bruzone,
director.





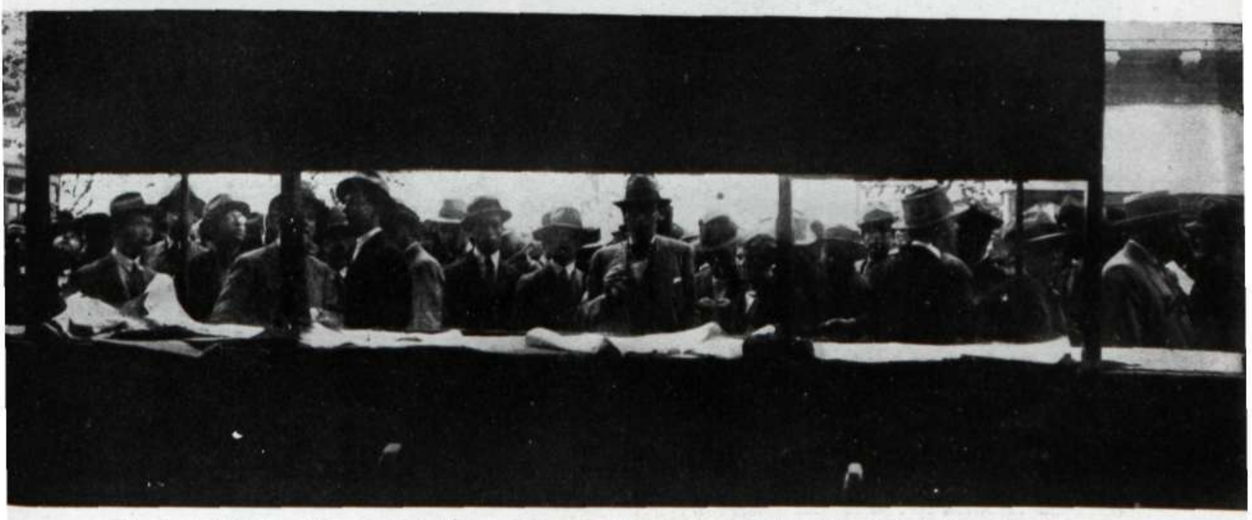
Bessie Love

La pequeña y graciosa Bessie Love luce un modelo que tiene la virtud de elevar su estatura. Es de satén blanco y afina la silueta, dibujando las caderas, para abrirse lu[illegible] del tobillo.

El escrutinio de las elecciones en la provincia de Buenos Aires

Los resultados que arrojan las urnas despiertan cada vez mayor expectativa en las grandes multitudes.

La labor de la Junta Electoral en el palacio de la Legislatura de La Plata se ha desarrollado desde el primer momento dentro del mayor orden y de la imparcialidad más absoluta



Las primeras cifras anunciadas por las pizarras de los diarios dan origen a la aglomeración y al comentario de los ciudadanos, animados por la consiguiente curiosidad.



El doctor Echegaray, presidente de la junta escrutadora, reunida en La Plata, con sus secretarios y empleados al dar comienzo a la laboriosa tarea del escrutinio.

La labor de la Junta Electoral en el



El doctor Leguizamón, miembro de la junta escrutadora, cambia impresiones con el doctor Bilbao La Vieja, secretario de la misma, acerca del desarrollo del escrutinio.



Uno de los conscriptos que hacen guardia ante el cuarto donde se guardan las urnas.



El presidente del Partido Conservador, doctor Míguez, en el local de la Cámara.



La mesa presidida por el doctor Leguizamón en plena labor, ante los periodistas y los fiscales de los distintos partidos.

Palacio de la Legislatura de La Plata



El depósito de las urnas, de las "cajas mágicas" que constituyen la esperanza de cada uno de los partidos.



El doctor Casaux Alsina, presidente de una mesa escrutadora, se dispone con todo optimismo a entregarse a su trabajo, que exige la atención que es fácil suponer.



Como las otras mesas, esta que preside el doctor Casaux Alsina da una impresión de tarea intensa.



El señor Luis María Berro, apoderado del Partido Conservador, anota nombres y números.

Por primera vez la mujer argentina

"Caras y Caretas" ha sorprendido en estas instan
y niñas seguían la marcha del escrutinio



sintió la emoción del momento político

táneas los gestos de vivo interés con que señoras
anunciada en las pizarras de los grandes diarios.



N O T A S

Interesante innovación urbana



Con algo de púlpito y de tribuna, y protegido por un toldo coquetón, el refugio ensayado para el agente que dirige el tráfico ha de merecer, sin duda alguna, su adopción.

Importante plantación de manzanos



Don Alejandro Mercante junto a uno de sus manzanos, en la localidad de Adolfo Alsina. El viejo educador ha demostrado ampliamente la excelencia de nuestras tierras para el cultivo del manzano, y sus plantas de calidad diversa, constituyen un espléndido conjunto.

Incendio a bordo de un vapor



Los bomberos inundando las bodegas del paquete "Demerara", en una de las cuales se originó un incendio que causó serios perjuicios materiales.

Un automóvil que cayó al río



El taxi de propiedad de Santos Fandini cayó al río por la calle Pedro Mendoza, a la altura de la de Necochea, y en el estado que muestra la foto fué extraído del agua.

Espectacular accidente ferroviario



Manuel Rodríguez Naveica, gravemente herido a consecuencias del choque.



El chofer José Hernández, que resultó con heridas de gravedad.



Estado en que quedó el camión manejado por Hernández. Debido a la humedad del pavimento rompió las barreras que el F. C. C. A. tiene en la calle Pampa, siendo luego embestido por un tren eléctrico que se dirigía a Borges.

V A R I A S

Cosecha de arroz cerca de la Capital



Un aspecto del arrozal de don Rodolfo von Bartoss, ingeniero agrónomo que ha establecido cerca de la estación Hudson, F. C. S., un campo de cultivo que será de benéficos resultados.



Una de las potentes bombas que extrae para los acueductos el agua que llega al arrozal en canales, desde el río de la Plata. La empresa del ingeniero von Bartoss no es un simple ensayo. Sus ciento seis hectáreas darán un espléndido rendimiento, y ello hará que dentro de poco se intensifique el cultivo del arroz en gran extensión del litoral argentino, después de haber sido casi abandonado en Tucumán y otras provincias del norte.

Doloroso accidente en la carrera automovilística Circuito de Otoño



Carlos Zatuszeck, ganador, con Mercedes, en 2 hs. 54' 32" 1/5.



El doctor Alberto L. Ansaldo, que chocó con el coche de Médica y abandonó.

Un trágico accidente ensombreció la prueba. El público, al apretarse, curioso, provocó el choque de dos autos, haciendo que uno de éstos se lanzase contra algunos de los espectadores que, por imprudencia, cerraron la pista en una de las curvas.

Fallecimiento del boxeador Mocoroa



Figura sobresaliente en nuestro mundo deportivo, desaparece en pleno apogeo. Su muerte, a raiz de un accidente, enluta la institución boxística, en la cual no sólo impuso su capacidad física, sino el prestigio de un espíritu culto, pues Mocoroa actuó sin olvidarse del caballero que llevaba en sí.

Una polla con tres patas



Ha sido criada en el establecimiento Vista Alegre, en Neuquén, por la señora A. A. de Tresalet, y la pata adicional no le impide el desenvolvimiento de su funcionamiento fisiológico normal.



Liborio Méstola, cuyo coche, al chocar con el de Médica, se desvió arrollando al público y causando un muerto y nueve heridos, algunos graves.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Sir Herbert Gibson, que ha sido designado presidente del directorio local del Ferrocarril del Sur.



El doctor José María Cantilo, nuevo embajador argentino en Uruguay, en reemplazo del doctor Carlos de Estrada.



Sir Eric Drummond ha merecido el premio de la paz para 1930, otorgado por la Fundación Carnegie de La Haya.



El señor R. Jacob, director de la importante compañía inglesa Charles Baker & Sons (Paper Makers) Ltd., que nos ha visitado.



El doctor Pedro Castro Escalada, que ha merecido ser nombrado miembro honorario de la Sociedad Americana de Rádium por su obra titulada "Curioterapia".



Don Enrique Zimmermann, que acaba de ser nombrado director general de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales.



Don Agustín Cumbrera, designado recientemente para el cargo de presidente de la Cooperativa de los Ferrocarriles del Estado.



Doctor Julio L. Hanón, delegado argentino ante el Congreso Internacional de Neurología y Psiquiatría que se reunirá en Berna.



El señor Julio V. Martínez, designado por el Gobierno Provisional cónsul argentino en Bélgica.



Don Teddy Hartmann, periodista boliviano que nos visita.



Don José G. Leanes, nombrado secretario de las escuelas Raggio.



El pintor Suárez Marzal, que expone sus obras en la galería Müller.



Señor Eugenio Lannot, nuevo juez de paz de la sección 14ª



Don Alejo Grelland, primer premio en el concurso fotográfico de la "Foto Magazine".

El violinista Rodolfo Zubrisky, argentino que actuó con éxito en París.

Cena danzante ofrecida por Carlos Chaplin a la sociedad londinense después del estreno de su película "Luces de la ciudad"



Carlitos Chaplin bailando un tango con miss Evelyn Laye, protagonista de "Una noche divina". La seria conversación que ambos sostienen dió origen a las más diversas gacetillas sociales.



Otro tango bailado por Chaplin, esta vez con lady Maureen Stanley, que recientemente llegó a Hollywood donde fuera a "supervisar" la última película de Ronald Colman.



Chaplin bailando al compás de "Violette Erra", tema musical de su película, escrito por él mismo.



El famoso comediante escuchando la autorizada palabra del reputado crítico mister Hannen Swaffer.

De todo



Miss Mary Laura Holmden, de la sociedad británica, que contrajo enlace en la iglesia de la Trinidad, en Londres, con el teniente aviador Somerled Douglas Macdonald.



Nuestro distinguido colaborador el popular novelista argentino Hugo Wast, con su esposa y sus once hijos, en Londres. Parece que hay una misteriosa relación entre sus hijos y sus novelas, porque cuando da a publicidad un libro, se le aparece un bebé.



Esta primorosa rubia ha sido elegida por John Barrymore para su producción titulada "Svengali". Como puede verse por la foto, el señor Barrymore sabe lo que



La señorita de Amyll, de Nueva York, sorprendida en la escalinata de su Country Club luciendo una "toilette" original, mitad traje de montar y mitad modelo para cami-

un poco



Un socio de la Bolsa de Londres se dispone en plena tormenta de nieve a penetrar en el recinto de los negocios. Como se ve, a los valientes bolsistas británicos no les arredran las inclemencias del tiempo.



El director del colegio de Eton, Inglaterra, doctor Allington, bien protegido contra el frío, se encamina a presenciar las finales de las carreras realizadas en dicho instituto en plena tormenta de nieve.

Señoritas de la nobleza sueca desfilando ante los reyes en el baile anual de la "Orden de la Inocencia", brillante fiesta que congrega a lo más granado de la sociedad de Estocolmo.

Inauguración del Instituto de Radiología y Fisioterapia



Monseñor Copello bendice el magnífico edificio — uno de los mejor dotados del mundo, — en presencia del teniente general Uriburu, de algunos ministros del Ejecutivo, del Intendente Municipal, del director, doctor Humberto Carelli, y de otras personalidades.

Toma del cargo por el nuevo jefe de bomberos



El mayor Francisco Hernández rodeado por altos funcionarios del Cuerpo en el momento de asumir la jefatura del mismo, acto llevado a cabo en el patio del cuartel.

Sociedad Entomológica Argentina



El presidente de la institución, señor Alberto Breyer, haciendo uso de la palabra en la primera reunión del año.

Los golfers argentinos que tomarán parte en los torneos de Inglaterra



José Jurado, Marcos Churio, Tomás Genta y Héctor Freccero a bordo del "Desna". Se espera que los citados profesionales tengan destacada actuación en los concursos internacionales.

Visita de cinco aviadores del ejército chileno



El comandante Manuel Franke y los jefes de escuadrillas Darío Mujica, Julio Maldonado, Manuel Arredondo y teniente 1º Felipe Latorre, visitando la Exposición Británica.



El ministro de Guerra, general de división Francisco Medina, nos cuenta algunos emocionantes recuerdos de su niñez y varias aventuras de su fecunda vida militar.

En la escuelita elemental. — La maestra inolvidable de las primeras letras: señorita Herminia Justo, que vive todavía. — Sus condiscípulos Lagleize y Bafico. — Porteño puro. Padre uruguayo y madre de origen genovés. — El Colegio Arechaga. — "Escuela de Cabos y Sargentos". — Entre los indios. —Historia del tren fantasma. — Una noble vida silenciosa consagrada a la patria.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

NOTAS

BOCA JUNIORS,

Jugadores titulares y suplentes



Pedro Arico Suárez. — Canario, de Santa Brígida de las Palmas. Llegó a ésta pichoncito. Actualmente: 22 años. Canta admirablemente en el field, como half izquierdo. Naturalizado. Se inició en F. C. O., en 1923; en Boca Juniors, desde 1930. Con su sobrino, Juan Durante Suárez.



Ramón Mutis, back. — Porteño, de los barrios del Once, óptimo guitarrero, empleado en Correos y Telégrafos, casado, dos pibes, un poco de radiomanía. En Boca Juniors desde 1923, y con anterioridad en Huracán, Atlanta y del Plata. Su mejor actuación: en Europa, durante la jira de Boca, en 1925. Edad: 31 años.



Américo Amoia, half. — Nació "propio inta Boca". Edad: 23 años. Debutó en River Plate, 5ª división, en 1923. Domicilio: Lamadrid 191. Su plato favorito: *la fainá de Tuñin. En la foto* aparece al margen de una trinetada al pesto.



Alejandro Mena, arquero. — Otro que abrió los ojos en el pintoresco pago de Filiberto. Edad: 20 años. Ajedrecista. Juega para Boca Juniors desde 1927. Soltero. Empleado en la secretaría del Club Atlético Boca Juniors. Domicilio: Patricios 1500 (Barracas).



Esteban Kuko, inside. — Porteño. Huérfano de padre. Es el sostén de su madre y de sus hermanos. Trabajó en Correos y Telégrafos, y quedó cesante a poco de la segunda plebiscitación. Con su hermanita Catalina, mirando pasar ... "in vapurín de Gardella". Edad: 23 años. Domicilio: Gaboto 1262. No hay ascensor.



Gerardo Moreyras, half. — Porteño, del barrio de la Concepción. 25 años, soltero, empleado de los FF. CC. del Estado (4 años de antigüedad). Se inició en el Charley; luego pasó a Argentinos de Bánfield. Con sus sobrinos Osvaldo Héctor y Enrique Oscar Ferrín.



Antonio Alberino, wing izquierdo. — Menor de edad: 20 años. Comerciante al menudeo, oficia en la carbonería de su señor padre, situada en Barracas. Chicas: está disponible, vale decir que acepta ofertas matrimoniales. Porteño. Debutó en la 5ª de River Plate, y se alistó en Boca Juniors hace cuatro años.



Adolfo Pedemonte, centro half. — Buen jugador de pelota. Boquense de nacimiento. Apuntador en el puerto de Buenos Aires, e ídem con las pebetas de Lanús, donde se domicilia, calle Monroe, 142. Edad: 23 años. En Boca Juniors desde su iniciación en fútbol, a los 17 años.



Manolo Merello, arquero. — Lo despacharon en la boca con pescaditos fritos y vino de la costa. Edad: 23 años. No ha cambiado de colores en fútbol: siempre con Boca y para Boca. Es el sostén de los suyos. Dibuja, pinta y toca el piano. ¡Ojo, Quinquela! Con su hermana Catalina.

POPULARES

CAMPEON DE 1930

que actuaron durante la temporada



Donato Penella, wing derecho. — Tucumano, sastre, casado. Militó en Atlético de su provincia, y en 1928 pasó a Boca Juniors. Flaquea por el lado de los locros, las humitas y los tamales. Con su esposa Aurelia Pérez de Penella y su hija Yolanda.



Ludovico Bidoglio, back. — Electricista del Ministerio de O. P., con ocho años de servicios. Edad: 31. Solterón intransigente. Su berretín: la pesca. Nació en la calle Cerviño, Palermo, y por frente a su casa, siendo botija, vió pasar los trenes del F. C. Buenos Aires y Rosario. Junto a la vitrina de sus trofeos.



Domingo Tarasconi, centro fowar. "Diga que soy de Boedo, cuido gallinas para pucherearlas y soy punto alto en cancha de bochas. Siempre jugué de delantero, y a los 12 años dióme por patear". Edad: 27 años. Con sus sobrinos Raúl y Clotilde Gianotti, en sostenido "footing".



Segundo Médici, half derecho. De la barriada de San Telmo, 32 años. Pelotea para pasar el rato y no aumentar el "score" adiposo. Ha pasado por los siguientes clubs: San Telmo y Atlanta. En Boca Juniors, desde 1921. — Con los suyos.



Mario Evaristo, wing izquierdo. Se domicilia en la Boca, y en este barrio nació. Acusa 22 años. Experto en radiotelefonía y en fugasa. Jugó en liga a partir de 1923, y en Boca campeón, desde 1924. Se gana los laureles del estofado en los FF. CC. del Estado. — Con su hermanita Josefina.



Luisito Strada, back derecho viejo. Toca el bandoneón y en su pajarera proporciona alpiste y lechuga a tres decenas de alados. Cortador de calzado, soltero, 24 años, domiciliado en Barracas y de Barracas. Debutó en 1923, en la 4ª B de Boca Juniors.



Manuel Fleytas Solich, centro half. Paraguayo, de la Asunción, soltero, comisionista, con escritorio en la calle Tacuarí 440. Este simpático y kilométrico "cherubichá" habla correctamente el castellano y el guaraní, y se encuentra muy adelantado en francés (de cabaret). Gusta de la mandioca en el puchero y de los cigarritos "poo-guazú". Aquí, siempre con Boca Juniors, y en la tierra del Lambaré, figuró brillantemente en Nacional.



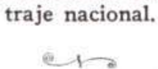
Roberto Cherro, inside. Robusto el mocito, ¿no? Pero no vayan a creer que se lo pasa mirando cómo sale "l'humo": trabaja en los FF. CC. del Estado, en la sección Legajos y Fichas, y no rabonea. Cumplidor, pues. Solterito, 24 años, buen apetito, nacido en Barracas. Juega a la pelota, y de pibe fué campeón de bolitas. Debutó en Sportivo Barracas. Todo un recordman en goles: los siete que él embuzonó en el arco de Honor y Patria.

Aniversario de la nueva República de Lituania



La capital de la República de Lituania, la hermosa y rica ciudad de Kowno (Kaune), cuyo recuerdo emociona a los cuarenta mil lituanos que residen en la Argentina.

Una bella señorita lituana en traje nacional.





Actual presidente de la República, señor A. Smetona, que ha manifestado vivas simpatías por nuestro país.



La célebre sonrisa de las lituanas.



Universidad Nacional de Kowno.

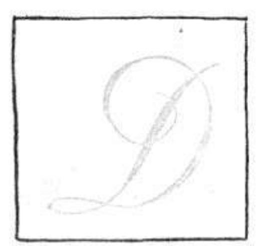


Magnífico edificio del ministerio de Justicia.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"





UERME el pueblucho su calma de trópico a la hora de la siesta. A todo lo largo de la calle las tiendas desiertas muestran sus leyendas ingenuas que se tuestan al sol. Uno que otro can lugareño lucha con sus parásitos. Uno de ellos, ocupante de una vereda, clava rabiosamente los colmillos en el propio cuarto trasero y allí muerde, muerde hasta sacarse sangre. Y de ahí, angustiosamente, a otro enemigo, que ahora ataca en el pescuezo y fuerza al pobre animal a inclinarse de costado, afirmarse con tres patas en el suelo y con la otra iniciar una desesperante rascada que le arranca quejidos de angustia mientras mira a lo alto como implorando algo.

"Un baño", pienso, mientras con la calma contagiosa de los norteños, inicio el aderezo escueto de mi persona.

De pronto un color brillante ha dado un tono rojizo a mi vereda. Torno a asomarme al balcón; alguien se halla a la puerta de la casita de adobe vecina a la mía donde en dos piezas habitan doce. Es una moza de la región, cobriza, delgada, elástica y diría felina, si cupiera una comparación entre el desperezo del gato y el de aquélla, que sube los brazos, estira las piernas, saca el pecho y se estremece en un bostezo voluptuoso que no veo pero siento...

Criolla de poca edad, con todo el típico aspecto serrano: perfil indio, ojos tirados hacia arriba, colorido brillante, con algo de gitanería en esos trabajos hilanderos del altiplano: valiosos, chillones y de un raro estetismo, algo de azteca, algo de egipcio también...

Atisbo desde mi balcón, tan próximo a ella que casi la toco, procurando no hacer ruido para observarla. No ha dicho nada, no ha hecho desde que asomó un solo movimiento; el suspiro de su bostezo ha sido tan leve que apenas si ha llegado a mi tímpano. Sin embargo, en la esquina, bajo un célibe sombrío que exhibe la opulencia de su follaje algo se mueve lentamente, avanza ahora.

Estoy seguro de que momentos antes no había nada allí a no ser un tronco tirado, si era un tronco, o un hombre dormido, si era un hombre. "Eso" que se mueve paso a paso, con calma de mula serrana, tiene el característico "hongo" norteño y una capita de tejido de llama sobre los flacos hombros. Pantalones arriba del tobillo, lo que sería una distinción si no asomara abajo el pie descalzo, plano, inmenso como una mala "pose" fotográfica, demasiado abierto de dedos y demasiado sucio, y como complemento del todo una camisa casi como la del hombre feliz, con una sola manga y media pechera...

"Aquello", sin prisa, como el que va a algo habitual que ya no seduce y no ofrece el incentivo de una novedad, sube la cuadra por mi misma acera, se acerca con la mirada vaga como ajeno a todo lo que ve, hasta detenerse junto a la moza, a la que no ha mirado siquiera...

Ella, por su parte, no ha cambiado de postura: está siempre apoyada en el marco de aquella puerta con los brazos caídos a lo largo del cuerpo. Salvo que yo esté sordo, ninguna expresión han cambiado.

—Vaya — pienso, — son hermanos... Es evidente que son hermanos...

El perro pulgarín ha celebrado un armisticio con sus acosadores, porque, tendido a lo ancho de la vereda que abarca por entero, ¡duerme!... Y debe soñar, sin duda, porque percibo una extraña agitación en sus extremidades como si galopara en sueños mientras sus mandíbulas poderosas chocan con ruido que llega hasta mí.

"Sueña el pobre, me digo. Sueña en alguna aventura de caza... Sin duda ha de creerse en los cerros, tras la pista de alguna vicuña, saltando riscos, excitado en el acoso..."

Pero de súbito, con un aullido, el animal se incorpora presa de alguna alarma.

"¡Un puma que le sale al paso!, continúo. Los perros, como los hombres, deben tener sus pesadillas..."

Las de mi can son, indudablemente, de otra especie, porque el infeliz, estirando desesperadamente los remos delanteros, se ha vuelto con expresión de furia y en sus nalgas enrojecidas muerde, muerde y llora.

"¡Pobre bestia!, pienso. Ha pasado del sueño a la realidad; ¡y yo he confundido la causa con el efecto!..."

Junto a mi ventana la pareja inmovilizada remeda burdamente ahora esos barros escultóricos que aun no tienen forma definida. Sin embargo, respiran, se rascan también y... ¡hablan!

—¡Hay calor!... — dice él, como primer tema del interminable preámbulo.

—¡Ahá! — comenta ella y mira distraída el sol que tuesta el ropaje de adobe del rancherío de enfrente.



"Eso" que se mueve paso a paso, con calma de mula serrana...

Y ahí no más, sin otra expresión, termina aquel diálogo sintético.

Ha transcurrido una hora, porque la campanita de la iglesia del pueblo ha dado dos toques tan lentos y perezosos como todo lo que se mueve bajo aquella bola líquida que cae a plomo sobre el pueblo dormido, haragán y quieto.

Pienso, sin saber por qué, en el cura que algún día aspirara a algo, una mitra por ejemplo, y ha venido a terminar sus días en la aldea: lo veo menudito y tostado también, con un extraño contraste de rostro cetrino y amarillenta blancura de su cabeza, en su casita que se apoya en el atrio, dormido en algún sillón de tijera, pantalla al brazo, mientras el sacristán, un opa jujeño, Cuasimodo de todas las religiones, hace la limpieza del templete, arrodillándose por hábito, sin fe, frente a las imágenes descoloridas de las hornacinas... Apagavelas que ha de cuidar la máxima economía en ellas porque nadie las renovará, como tampoco nadie las limpia y van tomando con el tiempo y el uso y el manoseo una respetable pátina amarilla de marfil viejo...

A la hora de la misa mayor — no hay más que dos, y una debe de ser, por lo tanto, aquélla, — mientras el viejo cura se empilcha mecánicamente, con la sensación humilde de su propia insignificancia, el sacristán prepara los "chiches", como dice: hostias, vinos, incensario, campanilla...

¡Oh, graciosa iglesita llena de alimañas que harían un suplicio la estada allí sobre el entarimado del piso si el hábito no fuera un complemento de la modalidad humana! Tu historia sin historia es la de todas las sencilleces que ganarán el cielo, por la fe sin complicaciones que anida en las almas que te visitan... Tu cura con su opa ha construído, para asombro de sus feligreses, el Nacimiento, en tallas rústicas que algún día serán valiosas: tres reyes negros y tres carneros llenos de cal, junto a un Niño Jesús de confitería y una Madona patinada de oro. Pero, ¿qué importa el material y la gracia, si la intención fué buena?

Y mientras sonrío a estos recuerdos y pienso en la pureza de aquella pobre vida ejemplar llena de goces espirituales, llega hasta mí el rumor de una charla iniciada

Pero he ahí que asoma...

en la pareja, siempre inmóvil, más similar cada vez a un boceto de arcilla:

—¡Hay calor!

—¡Ahá!

¡Milagro, milagro! Ahora es ella quien ha hablado un poco más. Hasta mí llegó el eco cansado de una preocupación indudable.

—¡Ñato, antes de que te jechen, dite!...

Y ahora es él quien, al irse sin ninguno de los acostumbrados preámbulos, como para vengarse del mutismo de ella, contesta:

—¡Ahá!

II

Como es domingo, el pueblo comienza a despertar temprano: es decir, a las cuatro de la tarde. Yo, que continúo aún en mi balcón pescando con ansia alguna racha menos calurosa en aquel norte desesperante, cálido, seco y mortal, observo que, de cada puerta, de cada ventanuco, emerge un cuerpo entero o una cabeza: a momentos son dos cabezas o dos cuerpos que atisban algo que no comprendo. Pero ya mi curiosidad está despierta: chiquillos desastrados y harapasos, con dengue a juzgar por su aire afiebrado y su flacura, han bajado al arroyo y juegan allí los juegos de la edad y del ambiente: juegos sin movimientos casi, sin palabras, sin risas, tristes como su niñez, alternados con gritos roncos, tan indefinibles como las expresiones de sus rostros.

Yo tengo — he de aclararlo — un concepto formado de mi insignificancia: sé que jamás llamé la atención pública ni por mi esmirriada figura ni por mi porte inelegante. A través de los años que llevo encima con resignación frailuna, he ambulado sin saber a ciencia cierta si existía o era una sombra: tal la indiferencia de los que pasaban junto a mí. Ahora, sin embargo, aunque sin poder determinar la causa exacta, observo estupefacto que todos los rostros de grandes y chicos, todos los que se asoman como vizcachas a las puertas de sus cuevas, tanto los de la calle arriba que miran hacia abajo como los de la calle abajo que miran hacia arriba, me miran a mí! Y si mi curiosidad no estuviera tan excitada, por lo menos como está mi pobre can que, interminablemente, sigue sus volteretas, sus caídas, sus arrastradas y sus giros en forma de trompo, me escondería, tímido como soy, para no ser el blanco de tantos ojos negros...

Un espejo alunado y neurótico que desempeña a su pesar en el lavabo las importantes funciones de la especie, aunque con mala voluntad a juzgar por las arrugas de su faz, me quita, sin embargo, la alarma: nada tengo que explique o justifique aquella aparente notoriedad: siempre el mismo rostro alargado que no puedo cambiar, la misma barba canosa, aquellos pelos locos en plena retirada que no sé qué retienen, si el cosmético o las raíces...

Otra ha de ser la causa del acontecimiento, entonces. Me asomo de nuevo: ¡Ah! Tal que horas antes, saliendo como un gnomo del tronco áspero del célibe, avanza mi tipo de hoy: veo sus pies desmesurados tan sucios como siempre, blancos en las plantas por el roce del suelo; la misma silueta desgarbada e hirsuta, el mismo aspecto vago de ensueño o pereza; pero no viste ya aquella indumentaria clásica que detallé; tiene ahora unos pantalones tan cortos como los otros, pero blancos, pantalón de conscripto, no hay duda, de arpillera estilizada con algunos remiendos, saco obscuro que sobra de mangas, que falta de falda, que es vasto aquí, escaso allá, como trigal en seca... Y un cuello... bueno, que si "eso" es un cuello, yo entonces soy la Venus de Milo, pero de alguna manera hay que llamarlo...

Investigaciones posteriores hechas por mí me han permitido saber que el cuello ese llegó al poblado sabe Dios cómo, aunque, posiblemente, en alas de algún zonda, y forma parte obligada de los grandes acontecimientos lugareños. Pertenece siempre a uno, que lo usa para la solemnidad sin preocuparse de altura, tamaño, forma, etc. El dueño provisional lo guarda celosamente hasta que algún otro vecino lo requiere para su uso...

la novia! ¡Por que es la novia!

Mi sujeto va a llegar ya y recién entonces descubro que todas aquellas cabezas, todos aquellos ojos, todas las almas que pueblan la calle concentran su atención en él. ¡Mi insignificancia se ha desplomado de golpe sobre mí, como una chancleta sobre una cucaracha!

El hombre llega: trae la misma expresión idiota, el labio belfo, la mirada apagada, el aire pesado. Pasa bajo mi ventana sin mirarme — me siento otra vez sombra — y se detiene a la puerta de la moza, implacablemente cerrada para él.

Los trágicos chiquillos harapientos suspenden su juego de muertos: incitándose con vocecillas que parecen salir de algún punto lejano, caminan hacia el aparecido, lo rodean, forman apretado círculo a distancia. Se diría que les impone respeto, que los intimida...

Largo tiempo el mozo permanece inmóvil como si escuchara y de pronto se decide. Con los nudillos ha dado un solo golpe a la puerta, que cruje. Luego vuelve a quedar inmóvil con el mismo aire sandio, la mirada perdida en alguna reflexión aparente. Pero he ahí que asoma... ¡la novia! ¡Porque es la novia!

Ha abierto la puerta sin prisa y aparece en el vano: una raya absoluta le corta las crenchas en dos, la interminable trenza le cae hacia adelante terminada en dos lazos violetas. Un vestido de colores chillones la cubre por entero: bajo la falda asoma la punta de una alpargata...

Allí, bajo el dintel, se reanuda el idilio. Ambos, sin mirarse, indiferentes, hablan.

— Hay calor — dice él.

— Ahá... — contesta perezosamente ella.

Pero un complemento inesperado altera la rigidez protocolar del diálogo: con un fruncimiento de cejas, el mozo se ha vuelto a su público; su boca se ha abierto con un gesto amenazador.

— ¡Juera! — dice.

Los chiquillos, intimidados, retroceden un paso; luego avanzan otro y allí quedan:

los changos en la calzada, la pareja junto al muro. Ahora el sol implacable cae sobre ellos; bajo su luz, los dos se obscurecen más...

Y de pronto se han abierto algunas puertas, resuenan pasos pesados de hombres y mujeres, con capas, calzando ojotas, descalzos, con hongos, silenciosos, chillones en su indumentaria solamente. Avanzan de todos lados: vienen de a dos y de a tres, arreando a los chiquillos por delante, con aire grave, solemnes, silenciosos, sin cambiar expresiones, hablando algunos en tonos guturales, con aspecto de vizcachera en noche de luna: voces graves de ellos, atipladas de ellas... Quedan allí, a la puerta de los novios, esperando algo que ya tarda en llegar...

De nuevo la pareja, que ha visto indiferente la indiferente llegada de los otros, tal que si se encontrara sola, reanuda el diálogo:

—Hay calor...

—Ahá.

Pero, ¡oh sorpresa!, el novio ha hablado:

—¿Vamo?

—Ahá...

Y se encamina la tropa calle arriba, en fila india, con el novio al frente, silenciosos, como oprimidos... Viéndolos marchar, dan la impresión de una tropa de vacunos en camino a la aguada...

Cuando la calle ha vuelto a quedar desierta, cuando las últimas siluetas se han perdido rumbo a la iglesia, donde ya el viejo cura se estará poniendo la estola dorada para unir aquellas dos cosas, miro hacia la acera de enfrente. Allí, como un condenado que arrancaran de "La Divina Comedia", cara al sol y boca abierta, sigue mi perro en tres patas, rasca que te rasca, como un trovador de antaño entonando alguna cantiga a la ingrata que no asoma al balcón.

Los cerros, en el poniente, van decorándose en tonalidades maestras, acuciados por nubes de una estética perfecta, porque en todas partes la naturaleza es inimitablemente bella y llena de esa gracia que suele faltar en una escueta y triste civilización...

III

Un ruido de jaleo distante me vuelve a la realidad. Abandono, creo que por décima vez, mi otomana y observo la calle. El can trovador ha desaparecido. Ahora el cuadro crepuscular se anima: torna la comitiva de la iglesia. Ya hasta mí había llegado el latir de la campanita resfriada del templo: quería significar el júbilo por aquella hornada de collas que se gestaría...

Vienen adelante los novios—resalta desde lejos el cuello,—tras los novios los demás: parientes, amigos, invitados. Llenan toda la vereda con el bullicio incontenible que los posee ahora. El patán camina estirando las piernas en una prisa inexplicable: junto a él la muchacha, dura, seria, tratando de no perder distancia. En algarabía el resto: unas treinta personas, alegres, que hablan al fin, ríen, empujan a los que van delante. El recorrido que a la ida se hiciera en veinte minutos se cumple ahora a paso de carga. Quizá el pueblo estuvo oprimido por la duda de aquella realización. Quizá no creyó en la realidad que ahora había certificado el cura echando la bendición sobre las "alianzas" de asta... Mi vecina de pieza, que ha asomado a la puerta, ante un gesto mío de asombro, me explica:

—¡La chicha!...

—¡Ah! ¿La chicha?

—¡Eso!

Llega la bullanga. Penetran los novios; tras ellos, los que caben. Los demás, a la puerta, miran para adentro con expresión de envidia. Hay en todos una inquietud febril: se empinan sobre las ojotas para mirar. Algún padre, por excepción, levanta a su pequeñuelo.

Alguien asoma, sin embargo. A su aparición se forma ante él un círculo cerrado. Trae algo en la mano, una especie de jarra con dos asas y un pico alargado, todo ello de barro cocido. Un grito:

—¡A mí!...

Se apretuja la turba. El primero que tomó al aire el botijo, lo pega a la trompa, chupa de aquello con los ojos en blanco. Traga, traga, tesonero, enérgico, feroz, mientras los otros protestan:

—¡Está basta...! ¡Güeno ia...!

El indiazo que tomó primero no larga prenda; pero como hay manos que tiran de la garrafa, él alarga la jeta y chupa, chupa... Cuando deja con una expresión ahita y satisfecha, otro repite la operación, sin limpiar ni boca ni pico. Corre el sudor por los rostros atezados, febriles, en los cuales la mirada brilla siniestra. Algunos coquean...

Adentro ha sonado una quena: las notas melancólicas suben en el aire tranquilo: arriba en el cielo comienzan a encenderse las luminarias.



...un silencio brusco que se altera con un aullido: un grito espantable, aterrorizador.

—A mí... A mí...

—¡Está basta!... ¡Güeno ia!...

Varios se sientan en el suelo, las espaldas junto al muro. Han pescado, ¡sabe Dios cómo! algún frasco de chicha y hacen un reparto fraternal contando los tragos...

Cabía tendrá mi cariño,
Ande se lo des vos,
Que pa quererte, cariño,
Me sobro yo...

Es una voz aguardentosa que se interrumpe a trechos con los hipos. El cantor no sigue la quena: aquélla modula las notas altas y bajas del altiplano, notas que resuenan a todo lo largo de los valles calchaquíes, monótonas, graves e intensamente tristes. El canto tiene algo de zamba, de guajira, de lamento, como si emanara de las "seguidillas":

Cabía tendrá mi cariño,
Ande se lo des vos...

Algo golpea, tal vez un cuero siguiendo el compás, apagado, cadencioso, mientras la quena sigue ajena al canto y al cantor:

Querime mucho,
Que yo te quero,
Porque pa eso he nacío
Junto a tu perro...

Es una voz de mujer ahora: el cuero sigue golpeando monótonamente, interminable. La voz aguardentosa torna a decir:

Que pa quererte, cariño,
Me sobro yo...

Los gritos de los bebedores se han vuelto trágicos. Los tonos, sobre un mismo tema, se condensan también en un estribillo ronco, furioso:

—¡Güeno ia!... ¡Basta!

—¡Juera hi dicho... ¡Basta ia!

—Ta güeno, ñor... ¡No arrebaten!

Dos quenas tocan ahora, destempladamente. En la calle un trovero canta algo inteligible: sube de allí un murmullo ronco: voces que se increpan como maldiciones. Adentro los cantos se confunden, suben de tono como las borracheras:

Querime mucho
Que yo te quero...
. . . .
Cabía tendrá mi cariño,
Ande se lo des vos...

Sigue la juerga: se oyen risas idiotas de esas que crispan. Una disputa de voces coléricas, expresiones fuertes, tajantes. Y de súbito ha imperado un silencio: un silencio brusco que se altera con un aullido: un grito espantable, aterrorizador. En la acera, sin una voz, la concurrencia se ha lanzado a la desbandada. Solo el colla grandote que primero bebió mantiene aún horizontal la garrafa. Sigue en el suelo y pronto ha de rodar completamente borracho. De adentro llegan voces enérgicas de lucha. Sale gente en precipitada carrera, tambaleante, pero coqueando siempre, mientras alguien en la casa aúlla, aúlla...

IV

MAÑANITA de sol implacable. Me he asomado a mi observatorio, lleno de turbación aún por el drama de la noche anterior: ha sido muerto un hombre ebrio de chicha, de coca: el novio. El novio que vi llegar con sus enormes pies de mala instantánea fotográfica, sus pantalones de conscripto y su descomunal cuello. Le habían dado, en la sombra, una hartera puñalada que le partió el corazon... Lo llevaron esa misma noche con su cuello y sus pies descomunales.

La calleja está más desierta que nunca: ni aun el famoso trovador de cuatro patas asoma por ningún lado. Algo, sin embargo, se desquicia, se abre: la puerta de la casita de la viuda. Asoma ésta, queda allí con su misma cara de siempre, sus trenzas tiradas a cordel; mira al infinito o dentro de sí, ajena, al parecer, a su propia desdicha, como si nada hubiera ocurrido, como si el drama no fuera un importante detalle de su existencia:

"¡Debe de haberse vuelto loca, la pobre!", pienso.

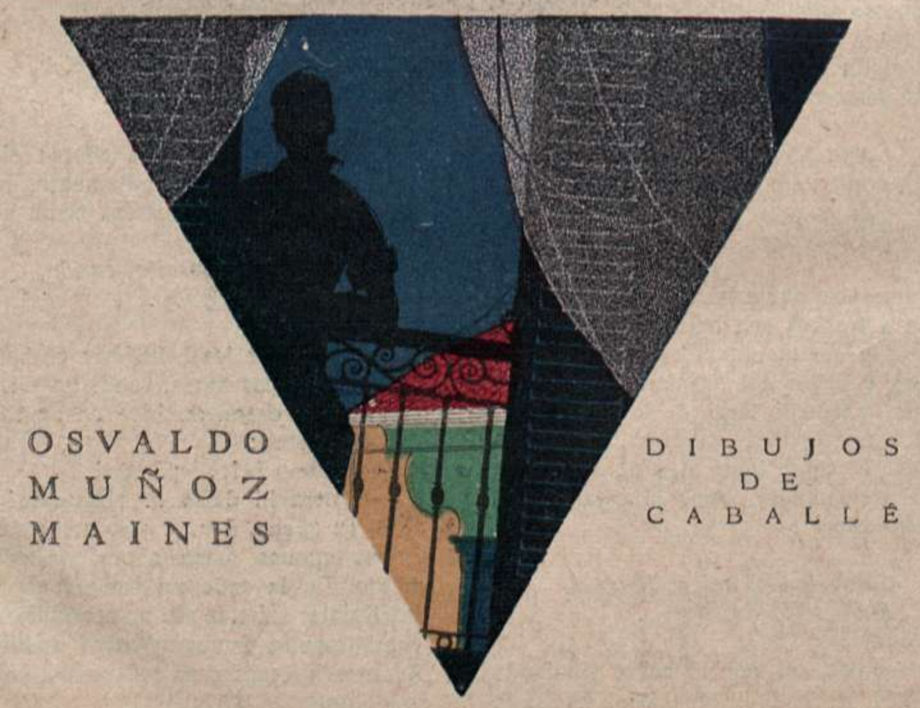
Y mientras el cadáver del que eligió o no eligió yace en la casa paterna, junto a los viejos inmóviles, impasibles, poblándose de malos olores y en el cajón humilde deben asomar fuera los descomunales pies, mientras la cara cetrina del muerto debe conservar aún un rictus de dolor humano, yo me inclino sobre el antepecho del balcón y digo a la "novia", que no mira, que ya no espera, que no siente, que está ahí, con un vago aspecto de animal selvático.

—¡Hay calor!

Ella me mira sorprendida. Luego mueve los músculos en una especie de sonrisa y me contesta:

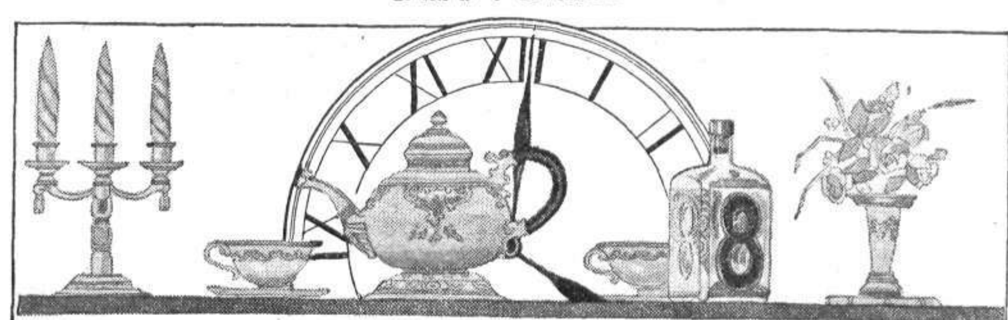
—¡Ahá, ñor!...

Y el perro, salido quién sabe de dónde, quizá del tronco del célibe, vuelve a su antigua cantiga dolorosa sin palabras, con unas ansias inmensas, como suprema aspiración, de un poco de creolina...



OSVALDO MUÑOZ MAINES

DIBUJOS DE CABALLÉ


8

La influencia del mar

¿La influencia del mar? En realidad se extiende mucho menos lejos en las tierras de lo que la influencia continental se hace sentir en las costas, incluso en los casos en que es más sensible y más deseable también. En Bretaña, por ejemplo, en las orillas del golfo de Morbihan, allí donde el abono marino que denominan *macrl, tangue, tracz, goemon* rojo y ovas, contiene precisamente el fosfato y la cal que faltan a las tierras producidas por la descomposición de las rocas cristalinas, este abono que la agricultura bretona utiliza, penetra a lo sumo en una faja de 15 ó 20 kilómetros. Pero todos los veranos, sin preocuparse del mar, al que ni siquiera contempla, el normando siega su trigo hasta el borde de los acantilados, ignorando todo lo del mundo que empieza más allá... Y, después, finalmente, sería preciso ponerse de acuerdo: comúnmente se habla del poder de atracción del mar, de la afluencia de la población hacia las costas. Todas estas fórmulas explican movimientos, un éxodo, emigraciones hacia la región litoral. Ahora bien, discutiendo la tesis tradicional de la existencia de una "cintura dorada" en Bretaña, C. Vallaux observa con mucha razón que no es la emigración lo que refuerza la población costera. Los bretones emigran, pero nunca o casi nunca del Ar-Coach al Ar-mor, del interior hacia el litoral. El exceso de población debe buscarse en un exceso de prolificación. ¿Y quién afirmaría sin escrúpulo que las condiciones geográficas basten para explicarlo? El hombre no es sólo apetito o instintos. La necesidad de comer, por primordial que sea, no lo explica todo ni mucho menos. Y los peces o los crustáceos por sí solos no nos explican las aglomeraciones costeras mejor que las anfractuosidades o los recortes de las costas. El hombre es dirigido por sus ideas tanto como por sus necesidades. Come como quiere y lo que quiere. Puede consumir *frutti di mare* con gusto, o de mala gana, como los contemporáneos de Bodin, a los que censura el autor de *La República* en su *Réponse au paradoxe du Sr. de Malestrotct sur le faict des monnoies*, cuando lamenta la repugnancia de los franceses a comer pescado "de tal manera que hay muchos que preferirían comer manteca amarilla el día de Pascua que un esturión", y que "los peces se comen entre sí faltos de quien los coma".



— ¡Agente, agente, he matado a mi mujer!...
— ¿Y a mí qué me cuenta? No quiero meterme en líos de familia.

Y, además, repitamos que hay algo pueril e irritante a la vez en no querer buscar más que razones materiales a esta concentración de hombres en las costas. A título de ejemplo citemos dos hechos tan sólo. Un geógrafo que comenta un mapa de reparto de las razas en el Dahomey, observa de una manera general que el número de pueblos aumenta a medida que nos acercamos del interior hacia el litoral. ¿Atracción del mar? No, sino que las poblaciones vencidas son rechazadas desde el centro a la periferia por las poblaciones victoriosas que a su vez tienden siempre hacia la costa, por una especie de inversión de la pretendida ley de rechazo de las poblaciones antiguas hacia el interior...

LUCIANO FEBVRE





MUELAS

NEURALGIAS "GRIPPE" RESFRIOS

desaparecen inmediatamente
con

CACHETS FUCUS



cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pués no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan."

1 CACHETS FUCUS $ 0.20
10 " " " 1.50

EN LAS FARMACIAS

LABORATORIO FARMACÉUTICO FUCUS ARGENTINO

Animales que resucitan

Conocida es la extraordinaria resistencia que para el calor tienen los bacilos y sus esporos, la cual es tanta que para lograr una esterilización completa se requiere a menudo elevar la temperatura hasta 125º. Los protozoarios y los protofitos no son los únicos seres que disfrutan de la propiedad de soportar altas temperaturas, pues hay también ciertos animales de organización mucho más elevada, como los rotíferos, los tardígrados y las anguilulas, que oponen una resistencia pasmosa a las variaciones de temperatura.

De una larga serie de experimentos hechos con estos animales dedujo M. Denis Lance que cuando se les deseca poco a poco y tan completamente como sea posible, pueden soportar sin morir por espacio de algunos minutos una temperatura que varía entre 110º y 115º Permanecen sin ningún peligro hasta media hora a 100º y dos horas y media a 80º. Pero aun hay más: se los puede hacer pasar repetidas veces y rápidamente de 40º bajo cero a + 100º, sin que resulte para ellos ningún perjuicio, y cosa extraordinaria, estos animales que soportan así tantos grados de calor, mueren en menos de media hora cuando se los expone a la luz directa del sol.

Su resistencia a las elevaciones de temperatura, aun cuando estén en su medio ambiente natural, excede a todo cuanto conocemos. Mientras vemos que todos los protoplasmas animales se coagulan a 42º ó 43º, y las manifestaciones vitales se extinguen a esta temperatura sin esperanza de renovación, dichos animales soportan impunemente un aumento de 47º a 50º según los medios.



— ¿Casado?
— ¿No lo está usted viendo?
(De *Le Matin*, París).

No menos difícil es asfixiarlos. Pueden permanecer cinco días en agua privada de oxígeno mediante una ebullición prolongada y aislada de la atmósfera por una capa de aceite. Si se desecan, pueden pasar sin riesgo ni inconveniente muchos meses en el vacío, y lo único que sucede es que tornan a la vida con mayor lentitud que los desecados al aire libre.

Hoy está puesta fuera de duda la revivescencia de los rotíferos, pero hay que hacer observar que la palabra reviviscencia es impropia, porque en ellos no se ha suspendido, sino modificado simplemente, la vida durante la desecación. En rigor se encuentran en *anhidrobiosis*, estado que se observa con bastante frecuencia en animales que pertenecen a muy diferentes grupos. Los huevos de ciertos crustáceos (Apus, Branchipus, Daphnia), de los turbelarios, de los entomostráceos, de los insectos; ciertos moluscos terrestres, en fin, un vertebrado, el Protopterus, y tal vez la rana, pueden, en virtud de una deshidratación progresiva, pasar a un estado de completa anhidrobiosis, y tenerlos en él mucho tiempo sin que pierdan la facultad de recobrar sus movimientos al hidratarlos.

Nuestros pequeños visitantes



Julián y Pabla Belliard, caballeros de 1635.



Sara Mosquera, Avelina Barral y Soledad Rodríguez, aldeanas y gitana.



Osvaldo, Tito y Agustín Di Lorenzo, baturros y pelotari.



Carlos Damon y Fernando Damon, cocinero y chino.



A. R. y S. Quindimil y Narcisa Mata, toreros.



Carlos Luaces, Nerón.



Alejo Osvaldo y Ethel García, marqueses.



Dante Bailo, Aninueris Bailo, jardín.



Lidia Elena y Adolfo Patrono, primavera y pierrot.



Bernardo Branco y Juan Leal, bailarines vascos.



C. Rodríguez y D. Mosquera, reina mora y marinero yanqui.



Cecilia y Roberto Colomer, gitana y jockey.



Pedro Díaz y Ramón Román, pelotaris.



Norma y Carlos Raúl Orbe, holandesa y pescador.



Elsa Angélica y Antonio Veloz, conejito y dandi.



Suad y Raimundo Orfadi, princesa y pierrot.



Titila Ferro y Tulita Fleitas Darnino, muñequitas Lenci.



Sara Dora y José Korovsky, cisne y pierrot.



Isabelita y Mario Siano, muñequita Lenci y dandi.



Aldo Dykstra y Nilda González, pirata y pastora.

No lea el aviso...



Nº 1

Logogrifo-jeroglífico, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

NOMBRE FEMENINO

1 2 4 5 3

Nº 2

Comprimido, por Genaro Cribari (ciudad)



Nº 3

Comprimido, por Alejandro Farré (Quiroga, F. C. Oeste)



Nº 4

Comprimido, por "La Nena" (ciudad)



Nº 5

Comprimido, por Miguel Zakroiski (ciudad)



Nº 6

Frase comprimida, por "Edipo" (San Luis)

D 1000 CIA DDD

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1931
CUPON Nº 1698



Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

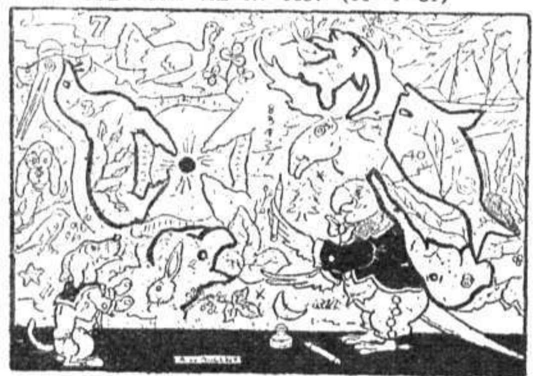
Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

A M E N I D A D E S

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1697 (11-4-31)



La foca, el elefante, el pescado, el chancho y la cabra están marcados con líneas gruesas.



He aquí un perro que ejecuta extraordinarios ejercicios. ¿Dónde está su maestro que dirige las interesantes maniobras?

LA RIQUEZA

La desigualdad de las fortunas es inevitable, y de ella resultan males y bienes. Quien maldice mucho al rico, bien quisiera colocarse en su lugar. — *Pellico.*

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!...

Consultorio médico

Colonense afligido. — Es un puro fenómeno de inhibición nerviosa. Hágase tratar en este sentido.

Dependiente de panadería. — La Plata. — Debe de haber alguna confusión en el diagnóstico o el tratamiento está equivocado. Sospecho de qué se trata, pero en tales casos se necesitan confirmar los datos clínicos con una buena radiografía del tórax.

M. M. — Nogoyá. — Puede operarse, siempre que no haya alguna lesión cardíaca o renal, en actividad.

Rubia simpática. — Roca. — Tome tres cucharaditas de carbón anisado granulado por día, disueltas en sendos vasos de agua. Además, dos veces por día límpiese la boca y la dentadura con el elixir siguiente, vertiendo una cucharadita en medio vaso de agua:

Tintura de cochinilla . . .	10 gotas
Esencia de menta	60 "
Esencia de anís	60 "
Resorcina	2 gramos
Glicerina	20 "
Alcohol hasta	125 "

Lungo afligido. — Capital. — Las "batatas" inhibitorias de los tenorios principiantes o de los estudiantes en trance de exámenes, se pueden moderar con los llamados sedantes y nerviosos: bromuros, valeriana, luminal, etc. En el comercio encontrará algunos específicos que asocian estas drogas bajo la forma de pastillas o grageas y que son muy adecuados para casos como el suyo.

Montevideano A. J. B. 414. — Montevideo. — Su descripción da la impresión de que padece usted de una neurosis del plexo cardio-aórtico, pero, por supuesto, esto es sólo una hipótesis que necesita confirmarse o excluirse por un examen muy minucioso, incluyendo la radiografía cardio-aórtica, el examen funcional de los riñones, las variaciones de la presión arterial, etc., que por lo visto no se han documentado en su caso. En el caso más arriba indicado, ligeras dosis de luminal (0,01 centigramos tres veces al día) pueden terminar con la crisis.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Ta--Na. — Resistencia. — Las vesiculitas a que usted se refiere son una forma de la llamada sudánea y están constituídas por el sudor retenido. No tiene relación esta enfermedad con el régimen alimenticio, sino más bien con la elevación de la temperatura que provoca la sudación. El tratamiento consiste en baños de sulfato de cinc (para las manos bastan 5 a 10 gramos por palangana) espolvoreando después con talco y polvo de arroz.

Un lector. — San Andrés de Giles. — ¿Tiene usted realmente tanto interés en que le explique el asuntito ese, mi querido amigo? Porque... la verdad, sobre ser larga la explicación no es muy fácil y a lo mejor usted no acaba de entenderlo bien. No porque carezca usted de condiciones, por cierto, sino porque para resolver un problema aritmético hay que saber primeramente las cuatro operaciones fundamentales y antes de esto hay que conocer los números. Y en este asuntito, cuya explicación amplia me pide usted, tengo que comenzar por enseñarle los números.

Bety. — Rosario. — La insuficiencia ovárica cuando es acentuada produce efectivamente los síntomas a que usted se refiere. Pero esto no impide que paralelamente evolucione alguna otra dolencia. Por lo tanto, si con el tratamiento opoterápico seguido mejora sólo parcialmente, conviene completar el tratamiento con la terapéutica adecuada a la supuesta dolencia complementaria.

Elite. — Sin perjuicio de someterse al examen del especialista, excluya de su alimentación los condimentos y cualquier otra substancia irritante, el alcohol, el café, etc. Beba agua mineral tipo

Dr. JUAN

LA ALIMENTACION EN LAS AFECCIONES FEBRILES

El tema de la alimentación de los febriles ha sido uno de los capítulos que más hondas divergencias ha creado a través de los tiempos en el campo de la medicina.

Para unos, el privar de alimentos al enfermo con fiebre era restar energías al cuerpo en el momento que más las necesitaba para luchar con el mal; para otros, esto era un contrasentido, pues si el organismo rechaza los alimentos, como sucede en los estados febriles, que se acompañan a menudo de un estado nauseoso, cuando no de vómitos, el



médico debía ayudar a la naturaleza, y fué la época de los vomitivos, de las sangrías y de los purgantes drásticos. Hoy día, que se tiene un concepto claro de la fisiopatología de la fiebre y se conocen las múltiples causas que pueden originarla, el tratamiento de los febriles asienta sobre bases científicas, que contemplan todos estos factores.

Hipócrates se oponía ya a privar sistemáticamente de alimentos a los enfermos. Decía: "Es vergonzoso no reconocer que un enfermo está débil por falta de alimentos y empeorar su estado con una restricción de los mismos, la que sin necesidad deja al cuer-

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas

Vichy o tisanas diuréticas (estigmas de maíz, etc.) y tome tres sellos por día, iguales al siguiente:

Bicarbonato de sodio . . .	0,20	gramos
Urotropina	0,25	„
Salol	0,30	„

Marta Delia. — No puedo complacerla, bien a mi pesar, con una recetita de complacencia. Es complejo su mal y temo que al posible fracaso de aquélla, siga una agravación de sus trastornos morales. ¿Es posible que ningún médico le inspire confianza suficiente para hablarle con claridad? La descripción de sus torturas a un médico, completada con el examen físico, permitiría a mi juicio una comprensión *total* de su caso, que hasta ahora ha mostrado parcialmente. Y no tengo ninguna duda que usted curaría en seguida.

Third Engineer. — *Capital.* — En términos generales, el tratamiento está bien encaminado. En cuanto a la técnica de aquél, su forma intensiva durante seis meses y nula en los otros seis, durante los dos primeros años, se presta a algunas objeciones.

P. J. S. S. — *Territorio de Santa Cruz.* — La estrechez uretral puede curarse completamente mediante la dilatación progresiva o la llamada dilatación electrolítica. Cualquier especialista experto puede aplicarle estos tratamientos y otros complementarios.

Emiliano P. H. — *Buenos Aires.* — Ahora, continencia a todo trance. Después, continencia siempre. Más adelante, continencia aún. Todavía más adelante, veremos.

Un padre afligido. — *Buenos Aires.* — La corea puede durar muchos meses, pero al fin es curable de un modo completo y definitivo. No hay motivo para creer que el caso de su hija salga de la regla, supuesto que el tratamiento que sigue es correcto.

Estudiante desesperado. — *Capital.* — No hay motivo ninguno de desesperación. Su caso es el de cientos de miles de jóvenes que, sin embargo, viven despreocupadamente y la experiencia enseña que ésta es la conducta más discreta. En cuanto al varicocele no tiene tampoco la gravedad que usted le asigna y prácticamente puede continuar con el mismo tratamiento paliativo que ha seguido hasta hoy. Más adelante, si tomara incremento, lo cual de ningún modo es fatal e inevitable, una sencillísima operación pondría las cosas en su lugar.

Memento. — Hay muchos hombres como usted, melancólicos, inhibidos, inertes, perpetuamente dominados por el vacío afectivo y por un incurable desapego a la vida. Es muy simple trazar en dos o tres líneas indicaciones generales y tratamientos, pero cada uno de estos deprimidos tiene una tara física distinta cuando no un complejo mental propio, verdadero buitre inmaterial, capaz de superar la voracidad siempre renovada de aquel legendario bicho, verdugo de Prometeo. Por eso, es preciso siempre dictaminar después de un examen físico mental de cada caso. Vea a un médico.

Lily. — *Buenos Aires.* — El aparato de su referencia no tiene ninguna utilidad.

Newar. — Es muy difícil que un toxicómano se cure solo. Yo nunca lo he visto. Los propósitos de enmienda de un cocainómano deben entrar en gran parte en aquel famoso camino empedrado de buenas intenciones que lleva al infierno. El toxicómano que ha de curarse sólo lo hará aislándose del medio familiar, bajo la estrecha vigilancia de un médico concienzudo, bondadoso e infatigable. Con un lazarillo así y con el auxilio de los métodos modernos, el toxicómano puede finalmente superar los desalientos y las caídas de una lucha tan penosa.

A. MASSA

---

po más flaco que un arenque".

Graves (1793-1853), "el clínico más eminente de su siglo", fué quien estableció de una manera categórica el procedimiento de alimentar a los febriles, tanto, que pidió para su tumba este epitafio: "Alimentó a sus enfermos con fiebre".

La alimentación de los febricitantes debe proporcionar el suficiente número de calorías que necesita el enfermo y no ser rica en productos de desintegración tóxicos (albuminoides). Esto es posible obtenerlo con:

Harinas finas, aun las empleadas en la alimentación infantil.



Azúcar, especialmente la lactosa.

Miel, dulces.

Frutas crudas, cocidas. Jugos de frutas azucarados.

Naranjadas, limonadas. Jaleas.

Mermeladas.

Bizcochos.

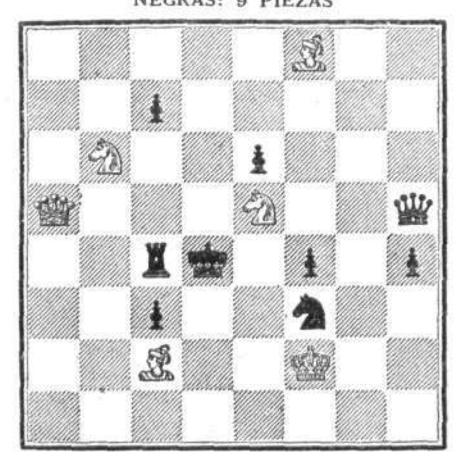
Los líquidos (naranjadas, limonadas) deben darse a voluntad, ya que además de proporcionar, por los productos alimenticios que puedan llevar en sí, suficientes calorías, contribuyen a diluir las toxinas acumuladas en el organismo, facilitando la tarea del riñón.

Como estimulante cardíaco y nervioso puede usarse el alcohol.

AJEDREZ

Problema Nº 84, por E. PRADIGNAT

NEGRAS: 9 PIEZAS



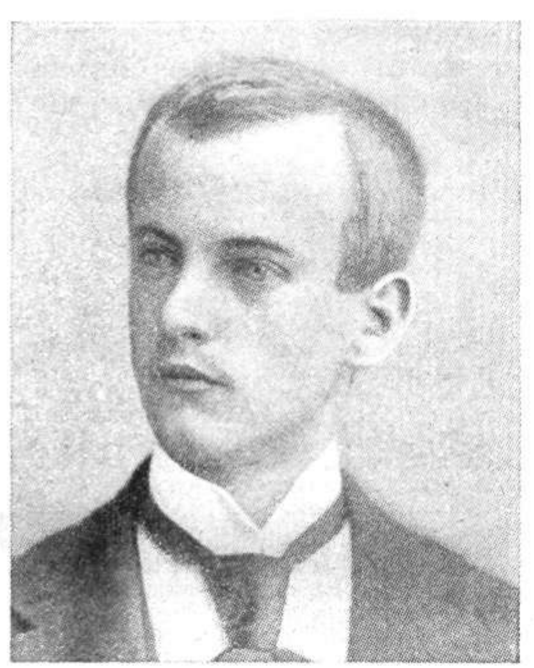
BLANCAS: 6 PIEZAS
(TOTAL: 15 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 83

D 1 AR

LOS GRANDES MAESTROS



El célebre maestro holandés C. A. Walbrodt, fallecido.

CURIOSIDADES CIENTIFICAS

Los folículos linfáticos del intestino delgado fueron descubiertos por Peyer en 1677.

*

En 1726, Stephen Hales llevó a cabo las primeras investigaciones sobre la presión arterial.

*

La transplantación de los tejidos animales fué ensayada y practicada con éxito por el cirujano inglés Hunter, en el año 1794.

*

La púrpura hemorrágica fué descrita por Werlhoiff en 1735.

*

La invención del microscopio se le atribuye a los hermanos Hans y Zacarías Jansen (1590).

*

A M. Friedrich se le debe el primer tratado médico sobre el alcoholismo y sobre su influencia en la criminalidad (1552).

*

En 1669 Lower demuestra que la sangre venenosa se oxigena en los pulmones, y elimina, por medio de éstos, "gases malsanos".

*

La tuberculosis de las articulaciones (tumor blanco) fué estudiada y descrita por Richard Wiseman, en 1676.

*

La glándula sublingual fué descubierta por Rivinus en 1679.

*

La unión del sistema arterial y venoso por medio de pequeñas arteriolas (capilares) fué demostrada por De Marchetti en 1678, quien por medio de inyecciones colorantes las puso en evidencia.

*

Las levaduras fueron descubiertas por Leeuwen Rock, en 1680.

*

La sexualidad de las plantas fué demostrada por Camerarius en el año 1894.

*

La presencia del fósforo en la sangre fué descubierta por J. F. Hensing en 1715.

*

En el año 1661 aparece en Inglaterra, por primera vez, la escarlatina, enfermedad infecto-contagiosa, que presenta la curiosa particularidad de tomar un carácter más severo cuando ataca a los anglosajones o sus descendientes.

*

En 1715 J. L. Petit establece la diferencia entre la compresión y la contusión cerebral.

*

La corea, o baile de San Vito, lleva este nombre a causa de la epidemia de Estrasburgo en 1418, en que, llevados por la fe, millares de enfermos acudían a la capilla de San Vito, en Zabern, donde delante de la imagen se entregaban a bailes y contorsiones para "alejar los malos espíritus".

*

La no fatigabilidad de los nervios fué demostrada por Bowditch en el año 1890.

*

El bacilo del edema maligno fué descubierto por Pasteur en el año 1877.

*

El meningococo, productor de la meningitis epidémica, fué descubierto por Weichselbaum en el año 1887.

*

El píloro fué resecado por vez primera en el año 1881, por Baillroth.

*

El vendaje de urgencia fué ideado por Esmarch en el año 1869.

*

El fenómeno de la aglutinación microbina por el suero sanguíneo fué descubierto en 1896 por Max Sruber.

*

La transmisión del anquilostoma duodenal, de hombre a hombre, fué demostrada por Loos en el año 1898.

*

El centro del lenguaje en el cerebro fué descubierto por Broca en el año 1861.

¡Ese Paisaje, ese Gesto, ese Motivo Fotográfico tan interesante . . . !

Si al verlo Vd. lo enfoca con su Kodak, podrá ganar en el Gran Concurso Internacional con $ 270.000 en premios.



DURANTE sus paseos o en su casa, cuando perciba un motivo interesante, no olvide que usted puede enfocarlo con su Kodak y así ganarse con esta sola fotografía mucho dinero.

Como el Gran Concurso Internacional de Kodak es sólo para aficionados, usted no necesitará poseer técnica ni cámaras caras o especiales. Sólo la originalidad del motivo fotográfico es lo que el jurado tomará en cuenta. Con una Brownie, una "Jockey", una Hawk Eye, es decir con cualquiera de las más sencillas Kodak usted puede obtener películas ganadoras.

¡Importante! No es necesario que el participante especifique a qué clasificación pertenecen sus fotografías. La oficina del concurso las clasificará en la categoría en que tengan más probabilidades de ganar. No es necesario una carta de explicación. Una vez juzgadas las fotografías, se avisará a los ganadores tan pronto como sea posible.

Con objeto de que los jueces no sepan el nombre de ningún participante, las fotografías se archivarán por números. Se acusará recibo de todo trabajo mandado por medio de una tarjeta que lleve el número correspondiente a la fotografía. Pero rogamos no se interprete esto como una invitación a escribir acerca de las fotografías, pues la oficina del concurso no se hará cargo de correspondencia.

La Kodak Argentina Lda., considerará la compra de los negativos de las buenas fotografías que no alcancen a ganar premios.

160 *premios en efectivo para la Argentina y Paraguay...*

Léanse las reglas siguientes:

1. Este concurso es *exclusivamente para los aficionados.* Cualquier persona residente en la Argentina o el Paraguay puede participar en él. (Quedan exceptuados quienes se dediquen a la fabricación, venta, uso comercial o profesional de material fotográfico).

2. El concurso empieza el 1.º de febrero y acaba el 31 de mayo de 1931.

3. Todo participante puede mandar cuantas fotografías quiera y tantas veces como quiera, con tal que dichas fotografías hayan sido tomadas desde el 1.º de febrero y que nos sean remitidas en sobre cuya fecha no pase del 31 de mayo, y que sean recibidas en la oficina del concurso no después del 6 de junio de 1931.

4. Se puede emplear cualquier Kodak, Brownie, "Jockey" o Hawk Eye. No es necesario poseer la cámara El acabado de la copia puede hacerlo en las casas del ramo, si desea La fotografía se puede tomar en película de rollo "cortada" o "film pack", pero no en placas.

5. Serán elegibles tanto fotografías de los tamaños corrientes como las ampliaciones. Ningún trabajo debe medir más de 20 ctms. en sus dimensiones máximas. Las fotografías deben ser impresiones de negativos sin retocar. Ni en el negativo ni en la copia se debe hacer trabajo en colores ni otro trabajo artístico. *Las fotografías no deben ser montadas ni llevar marco.* No se escriba *nada* ni adelante ni en el respaldo de las copias.

6. Con cada lote de fotografías mándese un cupón. Las fotografías deben mandarse por correo a la oficina del concurso: Kodak Argentina Lda., 434 Paso 438, Buenos Aires. Hágase uso del cupón adjunto, obténgase otros en las casas del ramo, hágase una copia o escríbase a la oficina del concurso.

7. *No se devolverán las fotografías remitidas.* El participante corre riesgo de la pérdida por correo. *No se manden* los negativos, pero *consérvense de una manera segura* para mandarlos cuando los pidamos.

8. Todas las fotografías serán juzgadas *solamente en cuanto al interés general que despierten.* La excelencia o técnica fotográfica no serán factores que decidan.

9. La decisión de los jueces será final. En caso de empate se pagará a cada participante la cantidad total del premio.

10. Toda fotografía premiada junto con su negativo pasa a ser propiedad exclusiva de la Kodak Argentina, Lda., para usarla con fines de propaganda.

11. *Los ganadores del primer premio de cada clase incluyendo el gran premio del distrito,* tomarán parte automáticamente en el concurso internacional.

12. Si bien a ningún participante se le otorgarán premios en más de una fotografía, puede ganar *varios* premios con una sola fotografía. Naturalmente *cuantas más fotografías se manden más oportunidades habrá de ganar un premio, o varios.*



Para fotografías le lasque ·anen oremios, isese cámara y película K... ...ula de la caja amarilla es segura''.

Mande este cupón con las fotografías, por correo a la oficina del concurso, Kodak Argentina, Lda., 434 Paso 438, Buenos Aires. *Se ruega no escribir nada en la fotografía ni al dorso. No se manden los negativos pero consérvense de una manera segura para mandarlos cuand· los solicitemos.*

Nombre..............................
Calle..............................
Población..............................
¿Qué cámara usó?..............................
¿Qué película?..............................
Número de fotografías adjuntas a este cupón C.C.08

CONCURSO INTERNACIONAL KODAK DE $ 270.000 m/n. PARA AFICIONADOS

I Salón de pintura y escultura

Organizado bajo los auspicios de la sociedad de Artistas Argentinos de la



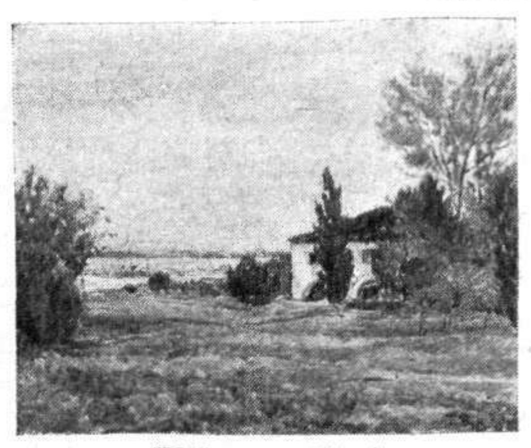
"Busto de niña", bronce de Vicente Rosselli.

"Paisaje (Francia)", óleo de Pedro Domínguez Neira.





"Comida en el campo", óleo de Lorenzo Gigli.



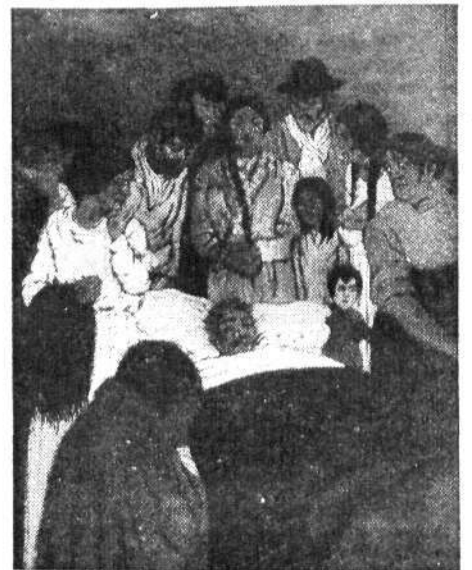
"Mañana en Olivos", óleo de Pascual Ayllon.



"Naturaleza muerta", óleo de Hildara Pérez de Llanzó.

inaugurado en Bahía Blanca

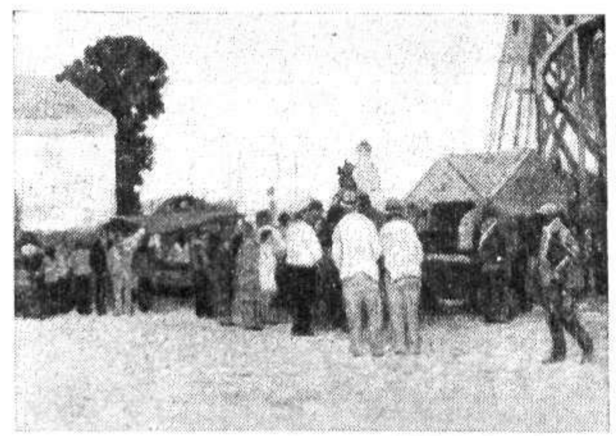
Capital Federal, por invitación de la Comisión Municipal de Bellas Artes



"La muerte de Quitilipi", de Gaspar Besares Soraire.



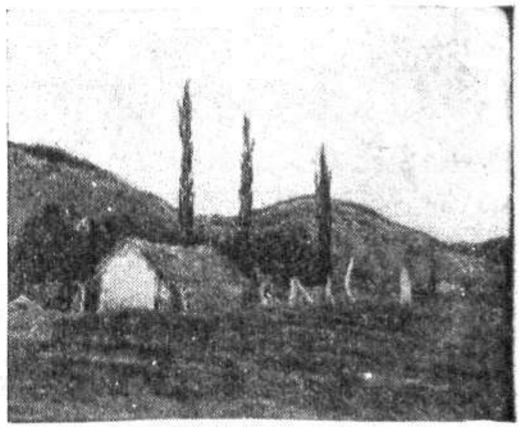
"Sargento Mazorquero", óleo de Juan Carlos Alonso.



"La charlatana", óleo de Indalecio Pereyra.



"Claveles", óleo de María Elena Bertrand.



"Quietud", óleo de Atilio Malinverno.

Avellaneda



Grupo de señoritas y jóvenes participantes en la velada danzante llevada a cabo bajo los auspicios del club social y ajedrecista Bernardino Rivadavia.

¿Puede crear el Sol radioactividad?

Hasta el presente, se denominó radioactivos a aquellos cuerpos que, como el radio, el thórium y otros, emiten espontáneamente, es decir, fuera de toda influencia conocida, radiaciones susceptibles de impresionar la placa fotográfica, de descargar los cuerpos electrizados y de tornar luminosas a determinadas substancias. Mas no se conocía ningún medio para tornar radioactivos a aquellos cuerpos que no lo son naturalmente.

¿Esta concepción está en vías de transformarse? Parece que es lo probable, si se tienen en cuenta las experiencias en extremo curiosas realizadas en el Observatorio de Paris, bajo la dirección del director, profesor Deslandres, y una joven estudiosa, rumana, la señorita Maricineanu.

La señorita Maracineanu ha comprobado que, bajo la acción de los rayos solares, el plomo ordinario puede ser radioactivo, es decir, emitir emanaciones capaces de descargar un cuerpo electrizado, lo que se reconoció mediante un electroscopio muy sensible. Este resultado se basa sobre un buen número de experiencias afortunadas. Si se piensa hasta qué punto la radioactividad es susceptible de influir sobre los fenómenos físicos, químicos o biológicos, fácil será imaginar la acción que el sol puede tener sobre toda la vida humana.

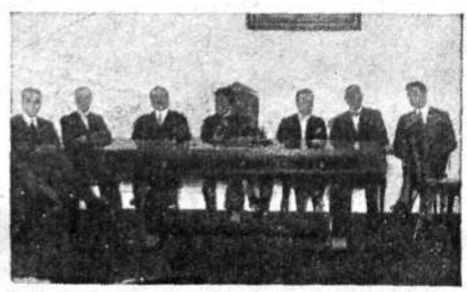

Al Comprar
Sus Muebles
HAGALO CON
INTELIGENCIA
COMEDOR roble y nogal. Decorados con nogal del Cáucaso, lustrado en suave tono marrón. Aparador de mts. 1.60; trinchante de mts. 1.25; vitrina de mts. 1.10, mesa ovalada de extensión con una tabla y 6 sillas tapizadas de cuero. El juego completo, a. . . . . $ 860.-
CAMA BRONCE de 3 cuerpos en medida única, 2 plazas mts. 1.55, forma de balcones salientes, adornos y guardas de bronce macizo y cincelado, en color patinado inalterable, columnas principales 2 pulgadas, elástico metálico, a $ 225.-
Original conjunto de ESCRITORIO, frentes enchapados en nogal cruzado, biblioteca puerta central cristal biselado de mts. 1.75 desarmable; escritorio tapa cristal 1.50 X 0.85 mts., lustrado en tono nogal semi-oscuro y sillón tapizado en cuero. El juego completo de las tres piezas, $ 1050.-
A SIMPLE SOLICITUD
remitimos gratis al interior, nuestro gran Catálogo General, edic. Nº 11.
DORMITORIO estilo contemporáneo, finísimo acabado en nogal lustrado oscuro. Compuesto de: 1 ropero 2 mts. desarmable, interiores: estantes, gavetas y perchero; probador, tapas cristal; 2 mesas luz distinta forma; cama 2 plazas mts. 1.45, elástico metálico, $ 735.-
COMODA, práctico modelo Ana, en roble macizo lustrado en tono semi oscuro, alto metros 1.10, ancho 0.80 metros, a . . . $ 85.-
Espejo adicional con luna biselada, formato adecuado $ 22.—
Sirlin Hnos
Muebles
CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES



Amistades que agasajaron a la señorita María Angélica Rocha, con motivo de su próximo enlace.



Concurrentes al baile realizado por el Círculo Oficiales de Mar, en honor de sus asociados.



Autoridades que presidieron el acto cultural realizado con todo éxito en la Casa del Maestro.

Nuestros pequeños amiguitos del Interior


Lomas. — H. Latorre, pirata.


Lomas. — Susi Galimberti, dama 1860.


Lomas. — C. Pérez, romano.


Lomas. — Raquel Torres, indio chamacoco.


Lomas. — Beatriz Juana Solivella, incaica.


Lomas. — Niña de Galimberti, muñeca Lenzi.


Lomas. — Niños de Jordán, príncipe de Viana y Manuelita Rosas.


Lomas. — Niños de Gárgano, segadores.


Lomas. — Niños de Bressan payasos y holandesas.


Chivilcoy. — Niños de Blaser, gitanos.


Chivilcoy. — A. Calcagno, gaucho.


Chivilcoy. — Cuca Fernández, mariposa.


Chivilcoy. — M. y P. Diferna, jockey y turco.


Chivilcoy.—A. Dovello, paisanita.


Chivilcoy. — Porota y Nené Larrea, muñecas.


Chivilcoy. — Totó y Chichita Castagnotti, payaso y napolitana.


Chivilcoy. — Niños de Baltar, holandesa y dandi.


Chivilcoy. — Pololo Rosano, baturro.


Buena Esperanza. — Ermelinda M. F. García, bailarina.


Isla Verde. — Chichú y Nené Crocombettes, holandeses.


Isla Verde. — Niño de Osés, jockey.


C. Casares. — Niña de Beraza, margarita.


Gualeguay. — Alfredito y Emilio Busmail, pirata y trovador.


San Martín. — Lidia T. Garelli, primavera.

DISCOS
ULTIMAS NOVEDADES

Orq. Típica FRANCISCO CANARO
Discos dobles Nacional de 25 ctms., $ 3 c/u.

4703 { El niño de las monjas, paso doble. / Pecado mortal, tango.
4710 { Noches de plata, vals. / El noveno mandamiento, tango.
4713 { Como abrazado a un rencor, tango. / Entre un cubano y un San Martín, fox-trot.
4714 { Adiós Argentina, tango. / Primavera y amor, vals.

Orq. Típica FRANCISCO LOMUTO

7868 { Kery, vals. / Perdoname, mujer, tango.
7870 { Cuando llora la milonga, tango. / Gaucha, ranchera.

Dúo de Acordeón y Guitarra
CALDARELLA - MASSOBRIO

630 { La voladora, ranchera. / Una nube, vals.
631 { Bajo la enramada, ranchera. / Evocación de amor, vals.

Discos dobles Brunswick de 25 ctms., $ 2.50 c/u.
TRIO PAMPEANO

2611 { El asador, ranchera. / La caprichosa, tarantella.

Orquesta Típica BRUNSWICK

1820 { El calabozo, tango. / Tiempo pasado, tango.
1821 { Raquel, tango. / Besos divinos, vals.

Orq. Típica RICARDO BRIGNOLO

1923 { Amor y celo, vals. / La pescadora de Rocha, tango.
1924 { Taba con suerte, ranchera de gran éxito. / Justo el 31, tango.

Rondalla LOS BATURROS

2406 { Joaquina, paso doble. / Navarra, vals jota.

CARLOS GARDEL
Discos dobles Nacional de 25 ctms., $ 3.25 c/u.
(Del dúo Gardel-Razzano), con acompañamiento de guitarras.

18842 { Como la mosca, tango. / Muchachos, silencio, tango.
18843 { Silbando, tango. / Chinita, tango.

ADA FALCON
Con Orquesta F. Canaro

11203 { En la palmera, ranchera, 1er. premio. / Tus besos fueron míos, tango.
11204 { Toque de oración, tango, 2º premio. / Adiós, Argentina, tango.

Discos dobles Brunswick $ 3.— c/u.
MAGALDI - NODA

7 { Vagabundo, tango. Canción. / La canción de los remeseros, canción campera.
1640 { Esquinita, tango. / Ramoncito le llamaban, aire puntano.

AZUCENA MAIZANI

2116 { Manón, vals sentimental. / Brochazo, tango.

EXCEPCIONAL



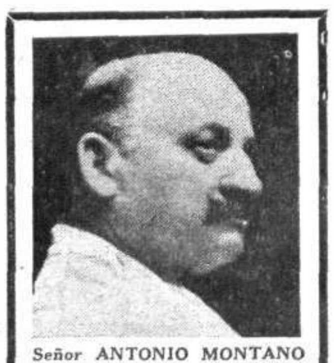
Nº 345. — Hermosa "CONCERTOLA SUPERFONICA" portátil. Elegante caja forrada en tela-cuero impermeable. Mide 15×31×31 cm. gran motor suizo. Nueva Membrana Superfónica. Con 200 púas y embalaje gratis!



Nº 346. — Magnífica "CONCERTOLA SUPERFONICA" portátil. Preciosa caja forrada en símil cuero impermeable. Mide 14×28×24 cm. motor suizo reforzado. Nueva membrana Superfónica. Con portadiscos interno. Con 200 púas y embalaje gratis.

CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES



Señor ANTONIO MONTANO
Digno maestro de música, cuyo fallecimiento causó pesar.



Señor CESAR C. BARDO
Falleció en Rosario, donde era unánimemente apreciado.

Oración fúnebre del general Alvear

Los despojos de casi todos los nuestros, de nuestros contemporáneos, de nuestros amigos, descansan en el seno amoroso de la madre común. Una nueva generación se agita sobre sus sepulcros, y algunos de los hombres que les han sucedido, fascinados por el brillo de una perspectiva engañosa, hablan yo no sé qué lenguaje siniestro para la unidad de la Patria, que aquellas sombras venerandas de los que fueron no podrían comprender jamás. Ellos murieron confiados en que descansarían al pie de la bandera que amaron, símbolo augusto de una nación unida y victoriosa que conocen las altas cordilleras; la misma que flameó triunfante desde las márgenes del Plata hasta las faldas del Chimborazo.

Acuérdaseme, señores, una tradición antigua, que en su poética simplicidad, acaso da un ejemplo digno de imitarse, de fe robusta, y de una veneración a los que ya no existen. Dícese que los celtas, raza belicosa y guerrera, tenían costumbre de ir a meditar en la tumba de sus héroes; que allí se adormecían por que les inspirasen en el sueño. ¡Sublime creencia regeneradora de las almas, la que así eslabonaba el mundo de los vivos con el mundo de los espíritus... dogma de la inmortalidad!

TOMAS GUIDO



Señor LUCAS O. MAGNASCO
En plena juventud falleció recientemente en esta capital.



Señor MANUEL GIL
Falleció recientemente en esta capital.

El mejor matemático fracasaría si quisiera demostrar que.

1 + 1 = 4

Pero Ud. hallará fácilmente la explicación, si utiliza el sistema de la Reintegradora, pues según él, un mismo peso puede gastarse dos veces.

La crisis, pues, no debe preocupar a quienes canjean por dinero esa serie de papeles sin valor, tales como entradas de teatros y cines inutilizadas, boletos de tranvías y ómnibus, billetes de lotería sin premio etc.

Si no conoce el sistema, entérese lo más pronto posible dirigiéndose a la

REINTEGRADORA DE VALORES Y FOMENTO COMERCIAL S. A.

Avenida de Mayo 560 - U. T. 33 - Avenida 4282 - Buenos Aires





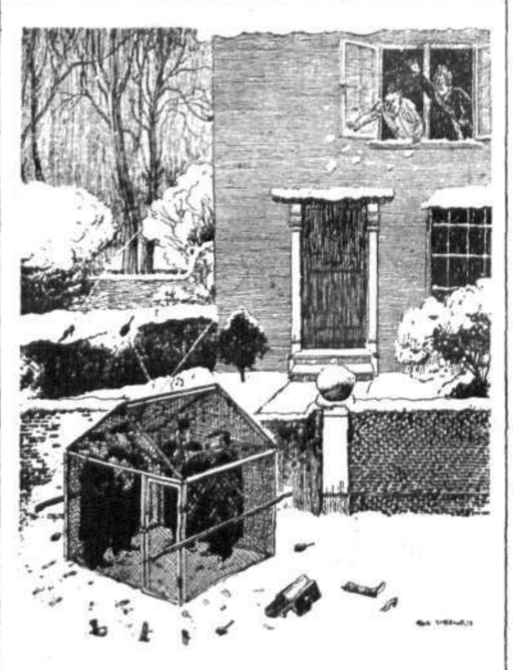


El navío más viejo del mundo

Acaba de publicarse la noticia de que el almirantazgo británico ha ordenado que sea reparada una fragata del siglo XVIII — "La Implacable", — amarrada en el puerto de Falmoth, que es el navío más viejo del mundo.

El "Implacable" es un barco francés que apresaron los ingleses en el año 1805, y que entonces se llamaba el "Duguay Trouin".

Tomó parte en la batalla de Trafalgar, el 21 de octubre de 1805. Su tripulación, mandada por el capitán Toufflet, realizó prodigios de heroísmo. Murieron el capitán y ciento cincuenta de los tripulantes. La fragata enarboló bandera blanca, y desde entonces, bajo el pabellón británico, fué uno de los mejores buques de la flota inglesa activa, de la que formó parte hasta el año 1842.



Nuevo sistema de defensa para bandas de música ambulantes.

(De *The Humorist*, Londres)

Las alucinaciones de los desiertos

Conocida es la alucinación visual que sufren muchos de los que caminan a través de los mares de arena de los desiertos. Creen ver un oasis en el que encontrarán el manantial que calme su sed ardiente. Pero a medida que avanzan el oasis se va alejando hasta que acaba por desaparecer como por arte de magia.

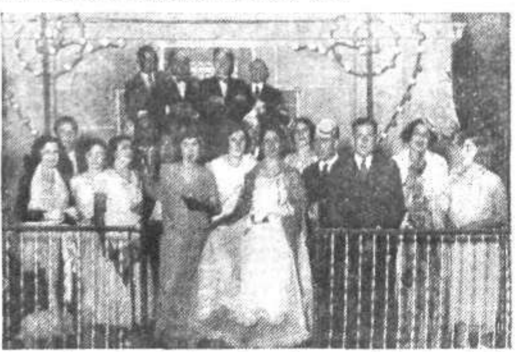
Pero, además de estas alucinaciones visuales, también se suelen experimentar en otros sentidos, sobre todo en el del oído. El célebre explorador Marco Polo cuenta que, en su viaje al Extremo Oriente, atravesó un desierto en el que casi todos los viajeros sufrieron la misma alucinación auditiva: creyeron oír un armonioso concierto de campanas al que se mezclaban cánticos de una dulzura inefable. El fenómeno les había sido anunciado por los guías que conducían la expedición.



Damas y caballeros que asistieron al gran baile social efectuado por la comisión directiva de la Sala de Primeros Auxilios en la quinta del señor Cueto, a beneficio de dicha sala.



Otro destacado grupo de jóvenes que participó en la fiesta benéfica realizada en la quinta del señor Cueto. señor Cueto.



Instantánea tomada durante un descanso del mismo baile que congregó a distinguidas familias de la localidad.



¿Canas?



Signo de Vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m/n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Sta. Fe 165 y en todas las farmacias y perfumerías.



Exija la EVEREADY ...la que más dura

Usando las potentes, económicas y duraderas baterías "B" EVEREADY para radio, tiene usted la seguridad de obtener el máximo de claridad, volumen y alcance. No es económico comprar baterías baratas y de inferior calidad; exija la EVEREADY.

Siempre encontrará en los mejores establecimientos, las baterías EVEREADY de tamaños y tipos adecuados para cualquier receptor.

Representantes Generales para Argentina:
NATIONAL CARBON - ARGENTINA LTD.
Avenida de Mayo, 1370 - Buenos Aires.

56-29.

EVEREADY Baterías para Radio




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



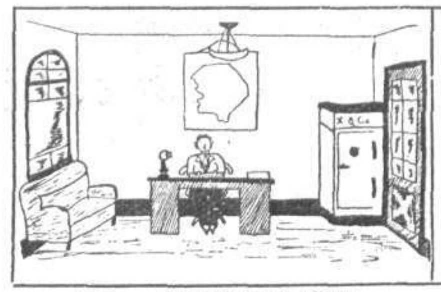
4497. — Una brillante atajada.
Juan José Estévez



4498.— Barco pesquero.
Pilar Echazarreta



4499. — A orilla del mar.
Manuel Alemany



4500. — Mi papá en la oficina.
Oscar Laceutre



4501. — El reloj de mi pueblo.
Víctor Chávez



4502. — La caída del jinete.
Domingo De Bueno

A QUE CASA PERTENECE ESTE AVISO?

Adivínelo y Obtendrá un Obsequio de valor.

REGALAMOS

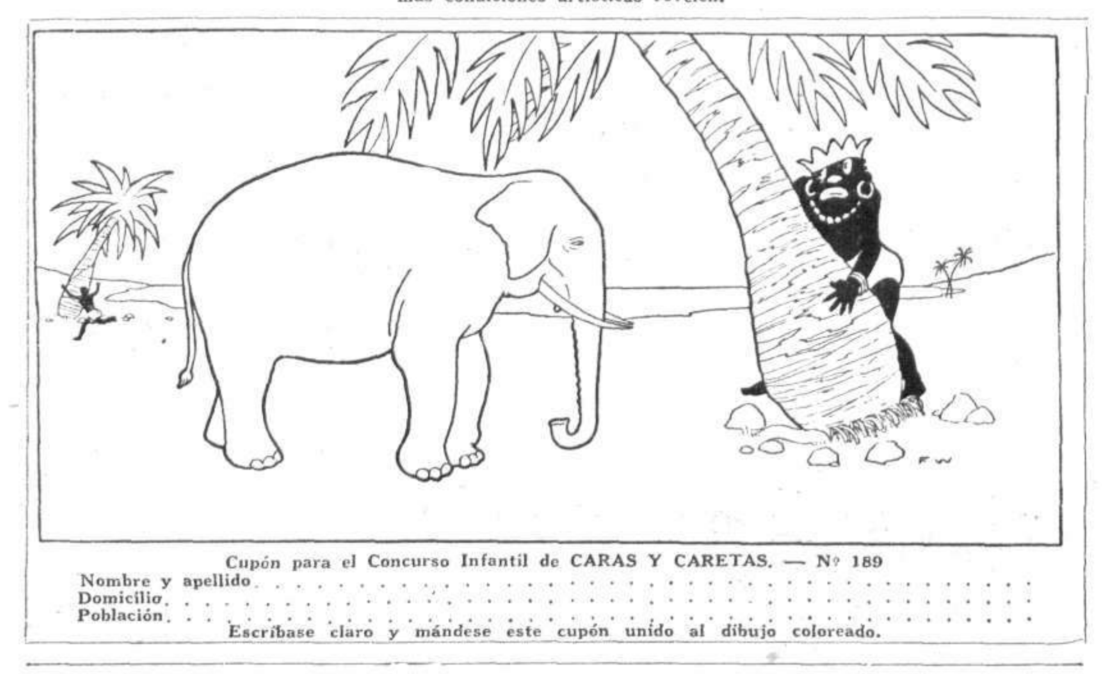
Regalamos este hermoso termómetro y lo enviamos porte pago, sin obligación de compra, a los primeros mil lectores que nos remitan el cupón.

C U P O N

Señores. . . . .
(Aquí el nombre de la casa a que se atribuye el aviso).
Les ruego me envíen el termómetro ofrecido.
. . . .
Nombre. . . . . F. C. . . . .
Dirección. . . . .
Localidad . . . .

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 189

Nombre y apellido . . . .

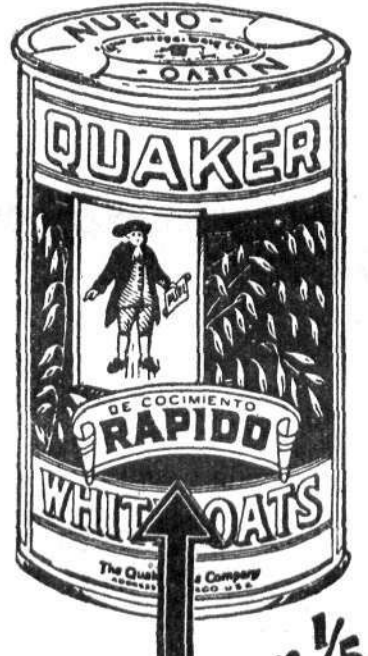
Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



Ahorra tiempo - trabajo - combustible



se cuece en 1/5 parte del tiempo que antes

¡NO deje de probar el nuevo Quaker Oats! Fíjese en que la lata lleve la inscripción "de Cocimiento Rápido".

Siendo de la misma calidad de siempre, es aún más suave y delicioso que nunca. Preparándose en la quinta parte del tiempo que antes, se economiza tiempo, trabajo y combustible.

Imagínese la ventaja de poder preparar su Quaker Oats para el desayuno en menos tiempo de lo que se necesita para tostar pan! También pueden prepararse otros platos con la misma economía de tiempo, debido a un nuevo y exclusivo procedimiento de horneo en la fábrica.

Pudiendo preparar tan fácilmente con el nuevo Quaker Oats, muchos platos exquisitos, sanos y alimenticios, deseará sin duda servirlo más a menudo. Su riquísima consistencia cremosa, deleita a todos.

El nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" se vende en todos los almacenes.

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.

El Nuevo Quaker Oats

II-3 Ar.

Fórmulas telegráficas de lujo

Ha quedado librado al público el servicio telegráfico denominado "Fórmulas de lujo", propiciado por la cátedra de clínica de enfermedades infecciosas de la Facultad de Ciencias Médicas y autorizado por el Poder Ejecutivo por decreto de julio de 1928.

La finalidad que se persigue con él es la de mantener la atención pública sobre la tuberculosis, dando lugar así que la importancia del problema médico-social, que esa enfermedad representa no sea olvidado, y secundariamente allegar recursos para luchar contra la misma.

El "Telegrama de Lujo" consiste en la utilización de una fórmula encabezada por viñeta en colores, apropiada al texto telegráfico.

Comprenderá tres fórmulas: la denominada de felicitación general (T. L. 1), a usarse en todo momento que se desee enviar un mensaje agradable o bien como una atención especial hacia el remitente aun en la participación de hechos comunes.

La fórmula apropiada y así denominada, para casamientos (T. L. 2), íd. compromisos, festejos de bodas, etc.

La fórmula llamada de duelo (T. L. 3) indica expresión de dolor, tristeza, ya sea por fallecimiento u otros hechos lamentables.

De cualquier punto de la República pueden ser solicitados para las personas radicadas en la capital y también por telefonogramas.

Para ser utilizados los despachos telegráficos en fórmulas de lujo, deberá abonarse una sobretasa de tres pesos moneda nacional, siendo distribuída esa cantidad entre la Mutualidad Antituberculosa del Magisterio, Mutualidad Antituberculosa de Correos y Telégrafos y para las obras similares del instituto de clínica de enfermedades infecciosas José Penna.


EXPRESO URBANO Y TELEGRAMA DE LUJO

SOBRETASA: TRES PESOS

¡UTILIZAD ESTAS FORMULAS!

[illegible]

LA SOBRETASA SE DISTRIBUYE EN ESTA FORMA:

[illegible]

Recordad siempre la finalidad de las fórmulas de lujo

Aviso explicativo sobre el costo y la forma de distribuir los fondos.



Doctor Francisco Destéfano, *profesor titular de clínica de enfermedades infecciosas.*

Como antecedente recordaremos que esta fórmula de lujo se encuentra desde hace años en circulación en Suecia, Suiza, Noruega, Dinamarca, España, Finlandia, Holanda, Alemania, Bélgica y R. O. del Uruguay. El público la acepta con agrado dada la finalidad que tiene el importe con que contribuye, haciendo al despacho telegráfico el compañero obligado de toda manifestación no habitual de la vida. Además estas fórmulas se prestan por el formato a una representación decorativa muy oportuna en las circunstancias en que se las utiliza, siendo las mismas en general un medio para efectuar una donación, por pequeña que ella sea, a favor de una obra tan humanitaria como la que se trata.

El profesor Francisco Destéfano, autor de esta iniciativa, se muestra optimísimo sobre el resultado y cree que el público lo secundará en esta obra, conceptuándola una de las más importantes que ha emprendido hasta hoy.

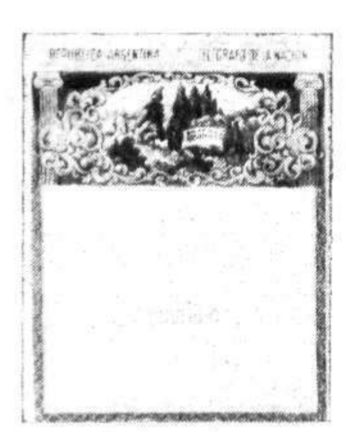
Las fórmulas de lujo han sido confeccionadas por la Casa de Moneda, cuya dirección ha mostrado el mayor empeño en conseguir dibujos que puedan cotejarse ventajosamente con los extranjeros, siendo secundada eficazmente por el señor Pablo Mettke, dibujante de esa misma repartición. El afiche con que se anuncian las fórmulas de lujo es una alegoría, representando a través del telegrama de lujo toda la lucha antituberculosa: aparece el gran dispensario en terminación del instituto Penna, ubicado en la avenida Vélez Sársfield 401, la misión profiláctica de la enfermera visitadora en protección de la infancia, síntesis de la lucha antituberculosa: profilaxis.



Para pésame.



Uno de los afiches para la propaganda.



Para casamiento.



Maravilloso líquido para lustrar, renovar el calzado y todo artículo de cuero.

"CENTASHINE"

Usándolo lustrará su calzado una vez por semana, suavizará el cuero, y obtendrá una superficie brillante. El frasco . . . . $ 2.—

FLETE GRATIS.

Casa BERNACCHI-Cangallo 1351-Bs. As.

CAZADORES!

REMITO CATALOGO

general de Armería, a quien lo solicite. Escopetas, Rifles, Revólveres, Cartuchos y Municiones de toda clase a precios módicos.

ANTONIO MARCOLUNGO

CORRIENTES, 354 - Buenos Aires.

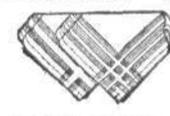
MAGIA - CHASCOS - PRESTIDIGITACION



Carta que se evapora, $ 1.— Pañuelo brujo, desaparece misteriosamente de la mano, $ 2.50. Bastón equilibrista, $ 0.50. Clavo que atraviesa un dedo, $ 0.80. Sombrero atravesado por un dedo, $ 0.80. Moneda que se disuelve en un vaso de agua, $ 0.80. Agregar $ 0.20 para gasto de encomienda. A todo comprador de uno de estos juegos, enviamos Catálogo Ilustrado. Pedidos y giros, a:

J. y E. LITERAS - Libertad, 186 - Buenos Aires.

ROPA BLANCA



de cama y de mesa en general. Pañuelos, toallas, etc., a precios de fábrica. Solicíten Catálogos Gratis a:

JUSTINO REDONDO

ALSINA, 1530 - Buenos Aires

U. T. 38 - Mayo 4329.

MAQUINAS DE COSER

DE OCASION



Garantidas 8 años. Modelos desde

$ 30.-

Embalaje gratis.

Pidan Catálogo.

CASA SORIA

J. B. ALBERDI, 5828-Bs. Aires.

TRABAJE CON PROVECHO EN SU PROPIA CASA

Adquiera sin demora la máquina de tejer medias "La Moderna", por sólo $ 250.— con lo que usted puede obtener hasta $ 300 mensuales. Le compramos las medias bajo contrato y le enseñamos gratis el manejo. AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO. Visítenos o solicite Catálogos ilustrativos.



LUIS C. PERRONE

Méjico, 1316 - Buenos Aires

TINTA PARA TEÑIR CUEROS

calzados, carteras, valijas y cualquier otro artículo de cuero. En todos colores. El frasco, $ 2.- Flete gratis.



CASA BERNACCHI

Cangallo, 1351.

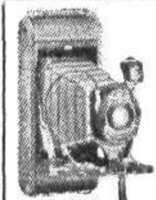
Buenos Aires.

TEJIDOS DE ALAMBRE - ARTISTICOS Y COMUNES

LA CASA SE ENCARGA DE LA COLOCACION

ARTICULOS RURALES - SOLICITE CATALOGO GRATIS

ROBA. CAMILLI & Cía. Rivadavia 3475 - Buenos Aires



OPTICA Y FOTOGRAFIA "Podestá"

Máquina fotográfica KODAK (8×14) con estuche, 5 rollos y trípode, $ 60.—

OBSEQUIAMOS con un marco por cada ampliación que nos encargue, al precio de . . . . $ **6.—**

REVELACIONES Y COPIAS ESMALTADAS

CANGALLO 1129. U. T. 35, Libertad 1068-Bs. As. No atendemos corredores.

INCUBADORAS



mejores que otras.

COLMENAS y ABEJAS
AVES y HUEVOS DE RAZA

Máquinas e Implementos para Fábricas de Queso y Conservas. Avicultura y Apicultura.

Establecimiento EXCELSIOR

JURAMENTO 5148 - Buenos Aires

Desde 42 años el más importante.

LOTERIA NACIONAL

SORTEOS MES ABRIL DE 1931

23. $ 100.000 Entero $ 23.— Décimo $ 2.30
30. „ 100.000 „ „ 23.— „ „ 2.30

Agréguese a su importe, $ 1.— para gastos y remisión de extractos.

ANDRES VIVES - CORRIENTES 1825 Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL

23 Y 30 DE ABRIL — PREMIO MAYOR

$ 100.000

ENTERO VALE, $ 22.— DECIMO, $ 2.20

A todo pedido y por cada sorteo solicitado debe agregarse UN PESO para gastos de envío certificado (sobre sin membrete) y extracto.

GANARA USTED GRANDES PREMIOS SI SU PEDIDO LO HACE A ESTA CASA.

Correspondencia y Giros dirigir a:

J. A. PITTALUGA

BARTOLOME MITRE, 321 - Buenos Aires.

GANE $ 180 POR MES

TRABAJANDO PARA NOSOTROS

Trabajo fácil para ambos sexos.

Solicite informes por carta a la

C. INTERNACIONAL DE MANUALIDADES

PATRICIOS 80 — Buenos Aires.

$ 100.000

A SORTEARSE LOS DIAS 23 y 30 DE ABRIL

Entero $ 21.90 Décimo $ 2.20

Pedidos del interior remitir $ 1 para gastos de envío.

JUAN MAYORAL

Sarmiento 893 - Sarmiento 1091 - Callao 378.

BUENOS AIRES



LECTURAS INFANTILES

LOS PEQUEÑOS CONTRATOS

Por ADELIA DI CARLO

Es la hora del recreo. Aun el frio no ha hecho sentir sus efectos de crudeza, pero el aire es bastante fresco, sobre todo para los niños pobremente vestidos. Es la hora en que el cuerpo quiere ser nutrido, después de haber recibido la mente su nutrición tan necesaria para la vida.

Hay sonrisas y complacencias entre toda aquella gran familia escolar.

—¿Tú qué trajiste para comer? — preguntó un rubiecito alegre y vivaracho a su compañero de la izquierda.

—Mi mamá me dió un panecillo y un huevo cocido.

—¿Y a ti qué te han dado?— interrogó a su vez otro niño que comia una torta con gran apetito.

—Mi padre me da todas las mañanas diez centavos para que yo compre lo que más me guste. Y como encuentro ricas las galletitas, las compro siempre.

—¡Ah, si yo tuviese alguna vez diez centavos, compraria una cosa que me gusta mucho! — exclamó el más pobrecito del grupo.

—¿Qué comprarías? — preguntaron varios a un mismo tiempo.

—Chocolatines; son riquisimos.

—Me gustan a mí también, y por eso los compro todos los dias. Toma para ti la mitad de los que traigo hoy; la otra me la comeré yo — dijo Leandro, el mejor alumno de su clase.

—Yo traje hoy un trozo de chocolate que me dió mamá. ¿Quisieras, Luisito, darme la mitad de tu huevo y yo te daré una porción igual de mi cuadradito de chocolate? — propuso a su vez Eduardo.

La señorita Adela oyó ese diálogo que, más o menos, se repetia todas las mañanas con una infinidad de condiciones, de reservas, de complicaciones entre los futuros ciudadanos y las futuras madrecitas que, entre una lectura y una lección de aritmética, un dictado y una regla gramatical, aprenden a conocer de cerca las principales y urgentes necesidades de la vida.

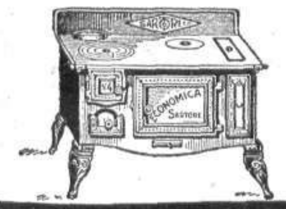
Al reanudar la clase, la señorita Adela habló a sus alumnos de la siguiente manera:

—Acabo de oír varios dialoguitos infantiles que encierran en germen una forma primitiva de contrato. ¿Saben ustedes lo que es un contrato?

Nadie responde.

—Un contrato— explica la maestra, después de una pausa,— es un arreglo entre dos o más personas para dar algo o hacer una cosa que deben cumplir y a las que se les puede obligar. Sobre un contrato, niños mios, se funda todo el gran movimiento del comercio en todo el mundo. El medio huevo y el pedazo de chocolate representan en pequeño la acción del fabricante de tejidos, de un vagón cargado de trigo o de otros cereales, de la canasta de frutas, del carro de leña o de carbón, etc. Ustedes, los pequeños contratantes de hoy, al egresar de la escuela, tomarán quizá parte en esos negocios; consultando, cuando sean grandes, en el mercado de productos, la lista de precios, las subas y bajas, las entradas y las salidas. Pero otro problema más humano, que nace en vuestros diálogos, en apariencia tan comunes e insignificantes, es el de la solidaridad, esto es, hacer firmes, sólidos los sentimientos de ayuda que todos los hombres se deben unos a otros. De ello hablaremos otro dia.

Adelia di Carlo



COCINAS ECONOMICAS

SARTORE

HERMOSAS - PERFECTAS DURABLES

desde cualquier punto del país

PIDANOS CATALOGO

Nuestros precios módicos compensan con creces los gastos del flete.

A LOS FERROVIARIOS

Se las entregamos a plazos a pagar en 10 meses desde $ 6.— m/n. por mes.

C. D. SARTORE e Hijos

Carlos Calvo, 3950 - Bs. Aires.

Corbatas finas DUFOUR

Extenso surtido. Precios desde $ 1.— a $ 10.50 por corbata. Hay toda clase de modelos y para toda ocasión social.

PIDA EL CATALOGO GRATIS

con las últimas novedades del año, y le daremos la dirección de nuestro agente local. Si no tuviéramos, será atendido directamente por nosotros.

CASA

Dufour Cravate

Sáenz Peña 245.
Buenos Aires.

GANE MAS DE $ 200 MENSUALES

sin salir de su casa y con trabajo lucrativo y fácil
PARA AMBOS SEXOS
PIDA DATOS POR CARTA HOY MISMO A
CASA MAYFAIR
HONDURAS 3895-Bs. As.

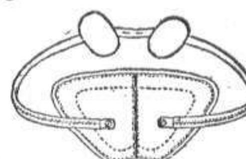
$ 300.- ó más, mensuales, puede usted ganar sin abandonar sus ocupaciones diarias, criando Conejos Gigantes de Flandes, Angoras o Chinchillas para nuestro criadero. Proporcionamos el plantel, comprometiéndonos a comprar la producción que nos remitan, a 20.- $ la yunta. Solicite Folletos Gratis al Criadero de Conejos **"LA JOSEFA"** Gral. MILLER 5461, Lanús (Oeste). F. C. Sud.



INCUBADORAS

de calidad, regulación automática. Garantidas. Baratísimas.
Folleto Nº 9 Gratis.
Aves y Huevos para incubar.
Implementos Avícolas.
CRIADERO "LA EUGENIA"
FABRICANTES
ALSINA 412 Bs. Aires.

¿Sufre usted de dilatación de Estómago?



Mande hacer una Faja Lane a su medida en la Casa especialista REMONDINO. 40 años de completo éxito.

Ortopedia en general.

REMONDINO

C. Pellegrini 119 - Bs. As.

AUTOMOVILISTAS

COMPRESOR "SUPER D"

Es el inflador ideal e indispensable para AUTOS y CAMIONES que todo automovilista previsor necesita para el inflado y conservación de los neumáticos. Pidan folletos ilustrativos. Unico fabricante: J. DOVAL - Rivadavia, 3560 - Bs. Aires. Puede adquirirlo en las principales casas del ramo o a su único fabricante.

Se enchufa en la punta del cigüeñal

PUERTAS de PATIO

2" de espesor, con marco y herrajes colocados, metros 3×1.10 $ **45**
Con postigos $ 15.- más.

1 ½" de espesor, con marco y herrajes colocados, metros 2.90 ×1.05, $ **38**

1 ½" de espesor, con marco y herrajes colocados, mts. 2.40 × 1.05, $ **33**
Con postigos, $ 12 más.
La misma a 6 vidrios por hoja, la banderola 3, $ **41**

Mercadería entregada al pie de la obra.
SOLICITE CATALOGOS.

IRIARTE

MONTES DE OCA 1461

Nada le Cuesta
REGALAMOS



esta valija con membrana ortofónica sin gastar un solo centavo.

Ultimo modelo 1931.

Capacidad 30 discos.

Escriba hoy mismo pidiendo formularios, se le envían GRATIS a

LA IMPORTADORA SUIZA

CAMPANA 2954 Buenos Aires

CASA IMPORTADORA



Luis Mariani e Hijo
Paraná, 628 - Bs. As.
(U.T. 38 Mayo 0929)
Todos los mejores músicos tocan los instrumentos de esta casa.
Taller de afinaciones.
Solicite Catálogo GRATIS.

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado REMEDIO DE TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

40 años de éxito.

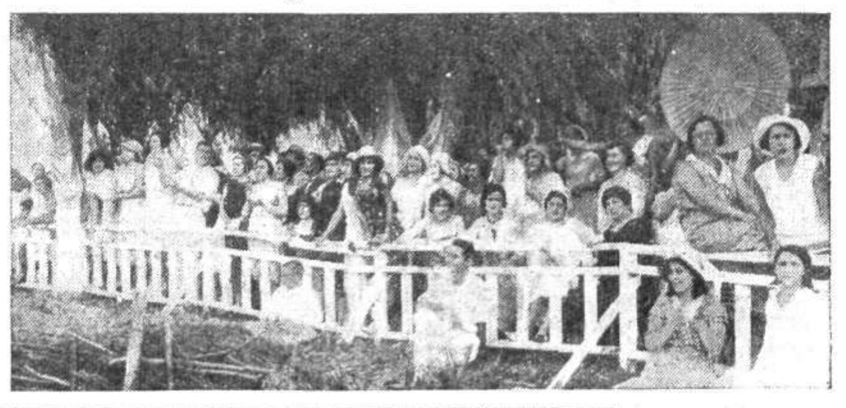
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

A. G. HUMPHREYS

Casilla de Correo 675 — Buenos Aires.

En el Club de Regatas de Avellaneda

Núcleo de familias de la localidad que se dió cita en el Club de Regatas de Avellaneda para presenciar el XX concurso interno de remo organizado con brillante éxito deportivo.





Conjunto de remeros del mencionado club que intervino en el torneo remero evidenciando prácticamente el progreso alcanzado por la institución en el noble deporte.

La fiesta de la

Desfile mágico de trajes,

Por ARTURO

Especial para

La magna Grecia revive

QUINCE provincias de Italia Meridional (la de Avellino está activando la reconstrucción de las zonas terremotadas que el gobierno quiere inaugurar, siguiendo sus normas volitivas, en el VIII aniversario de la "Marcha de Roma"), una buena parte de la rediviva Magna Grecia, han enviado sus delegaciones para demostrar su bello patrimonio étnico, bajo el cielo que viera atracar las naves que traían al fundador de los destinos del Imperio Romano.

Nápoles, ultramilenaria, las recibió como una hada moderna, y por lo mismo sabia en desengaños. El pueblo fundamentalmente pagano y escéptico por experiencia, veía llegar las figuras, consciente que al final de toda algazara bien poco resta... Pero el soplo regenerador de campos y montañas no fué inútil en la vieja ciudad. Así, finalmente, comprendióse que algo más importante que uno de los tantos números del "Otoño Napolitano" se produciría.

Toledo, la calle que los napolitanos nunca llamarán Roma, revivió su pasado clásico con los fastos de sus cortes inolvidables en el festival de colores de los linos piscatorios, en los terciopelos de las gentes de los valles y en las pieles de los montañeses, que traen en sus ojos el estupor de las cimas.

Y entre los turistas "express", cuya persecución fué olvidada (no obstante acudieran de todas partes a millares) viéronse vagar figulinas de Tanagra, muñecos de algún "nacimiento" sortilegiado; desfile anacrónico de tipos de novela y héroes de tragedias. La profusión de bellas niñas luciendo con dignidad y continente agraciado sus atavíos, pintorescos, anticiparon la magnificencia del festival máximo, de este pedazo de mundo: crisol de razas, alambique de bellezas, filtro de ilusiones.

Oriente y Occidente sin líneas divisorias

La verdad de la tradición atrajo bien pronto a todos, aún a los acidulados por el modernismo. Es que no sólo fué fiesta de colores, ritmos y relieves armónicos. Era como un supremo rito de Italia que en la complejidad de sus costumbres mantiene una unidad absoluta: sueños de Oriente y realizaciones occidentales; hechos de Roma e hidalguías de España; cosas de Grecia y Africa. Tierra con el realismo de sus volcanes vivientes y con la hipnosis de sus aguas embaucadoras, donde es posible entrever el más allá, tan límpido es el cielo. Aquí los fondos marinos tienen atracciones de cuna infantil.

El pueblo, el anónimo, sin estudios, ascenderá con instintiva unción las graderías que conducen a la tumba de Virgilio, cuyo numen, imaginamos, deambula entre los laureles de su Mantua nativa para atisbar este paisaje predilecto, que hace intuir que el mito es la verdad anticipada.

Bajo la advocación de Virgilio, que hubo de comprender la necesidad de cantos de este pueblo, que lo salvará siempre, porque César pasó, no así "aquél que celebrara los campos, las majadas y los héroes".

Pífanos agrestes, tamboriles floridos y gargantas en flor

Cantigas eternas, en gracia de inocentes, escuchó de sus hermanas la ciudad que "si no canta muere".

Poesía rústica, enraizada en la tierra como árbol que es fraterno también en su muerte. De boca paisana escuchamos versos, que ya no nos saben decir los académicos, profundos de sabiduría, anhelosos de la verdad suprema:

Veramente a noi ci piace
Virgilio, poeta della pace.

Dísticos ingenuos como el agua cantarina:

Vogliamo bene allo cantore
delle campagne e li pastore.

Frente al Palacio Real que muestra las estatuas de los jefes de las siete dinastías, que del Medioevo han regido los destinos de Nápoles, desfilaron las corporaciones para esta "sagra de las costumbres". Con ella la Nación entiende salvaguardar sus virtudes capitales, el carácter racial que cumple defensor de los esnobismos pasajeros, enfermizos porque no adherentes a los mandatos de la Naturaleza.

Auras de montaña, tibiezas de valle frutecido, céfiros de mares traían las canciones.

Cien mil personas, trescientas mil dicen los diarios, han sentido el encanto de ese día. La cúpula blanca de la basílica de San Francisco de Paula (a la que hacen guardia los dos bellos bronces ecuestres, uno de ellos de Canova) aparecía ennegrecida de espectadores. La gran plaza Plebiscito apiñaba ansiedades. Y en su centro, como en un enorme palco escénico giratorio, desfilaron durante horas los cortejos rutilantes, con sus danzas hipnóticas y sus cantos "saudosos". Como si no bastara su sortilegio, para retrotraernos al tiempo remoto, grandes telones completaban la ilusión de los años lejanos con torres, fortalezas y puentes levadizos (digan lo que digan los ultraístas, unas presas del rapé de las leyendas descargan la cabeza, un tanto abombada de cosas novísimas).

Mirando los trajes sardos, con sus amplias bombachas y sus casacones de grandes mangas rojas, pensamos de buen grado en los tiempos que vieron al rey Arturo y a los paladines de los cantos de gesta. Al escuchar las canciones sicilianas veíamos los remeros de los bajeles fenicios en los mares del hada Morgana guiados por el canto de sus timoneles. Y nos erizamos de conmoción con la "maggiolata abruzzese" rasgada con el recuerdo de sus amores pasionales, cuyos ritmos contrastan el aliento trágico de "La Figlia di Jorio" con las frivolas evasiones de Tosti, tan injustamente juzgado.

El color: índice autóctono

En cada región hemos querido ver la preponderancia de un tono. La delegación de los abruzos, que inicia la fiesta, muéstranos los recios tipos que eternizara Michetti, pintor de los sacrificios a la fe y de los ofertorios a las mieses. Así, en el grupo de Aquila, predominan los tonos en marrón; los de Chieti avivan los azules en chalecos y corseletes; los de Pescara tienen blancos de las espumas de su "amarguísimo" que cantara su Poeta, en las puntillas y moarés de seda.

Arturo

tradición meridional

danzas, cantos y bellezas

L A G O R I O

"Caras y Caretas"

La Basilicata refleja en los trajes de los de Matera la sobria austeridad de sus hombres, que arrancan a la dura tierra su bien. Allí una oveja acompaña siempre el pastor, porque su piel resguarda con su tibieza de nido. Apenas si en las mujeres se advierte un mayor fasto: algunos oros ahondan las negruras de sus atavíos y ponen una nota de regocijo en los corpiños que denuncian senos de madres singularmente prolíficas. Y las de Potenza lucen los encarnados de sus "magnose" y en sus corseletes viborean gusanillos de oro.

Los del Molise, tierra conquistada a vez a vez como una doncella, por el amor de sus hijos castos y laboriosos, muestran cintillos multicolores, con notas de rojos palpitantes como sangre vertida en pleno fasto oriental de los adornos.

Igualmente en los trajes de la Calabria fuerte (donde algunos viajeros ocupados en rastrear inverosímiles bandidos no pudieron percibir la sangre que late en las venas de Pan, acompasando la armonía universal) adviértense derivaciones de Albania y del cercano Oriente.

Los trajes ligeros de los de Bari alternan con los de las diferentes regiones de la Campania. Parece, a poco que soñemos, que la arcilla dormida, los leños blandos y los corchos fofos, huyendo de la cárcel de vidrio del Museo de San Martín, animados, ya vivientes, por mandato divino, se allegaran para lavar nuestros ojos de la realidad diaria. Así las noches sicilianas, que vivimos en ebriedades de olvido, se nos aparecen con el cortejo que inicia el infaltable burrito, inverosímilmente pequeño, alunado de focos eléctricos. Los tipos de la "Cavallería Rusticana" de Verga ahí están y provocan sorpresas. Mas, preferimos admirar su carrito policromado, con pinturas ingenuas de un arte anónimo que para sí quisieran los ases de los "Salones Independientes".

La Cerdeña, con sus tipos de empaque señorial, tiene también su lenguaje colmado de dignidad, más latino que italiano, y en el que nuestros oídos perciben acentos hispánicos.

Poco a poco, el cielo demuestra que no es cárcel de la tierra, se ablanda en verdes brotes y se dulcifica en colores morados de hojas antiguas.

De los grandiosos carros alegóricos descienden los de la Campania, con instrumentos rumorosos.

Isquia, la isla prehistórica de los pícaros cercopes, envió sus recios pescadores, que danzaron la "trenzada" con movimientos de felinos y paroxismos de piratería.

"Carroussel" de los sentidos. Ni aun el olor de la tierra faltó, que el cortejo de Procida — la isla de Graciela — reprodujo un bautismo. La madre allegóse con el paso menudo y elástico de su burrito — plata pura del atardecer — seguida de las ofrendas de sus corifantes, que ofrendaban el heno odoroso, el trigo puro y los confites blancos... Así como antes pudimos deleitarnos con los terciopelos de los trajes sardos, que unos infantes pusieron al alcance de nuestro tacto ansioso...

Lagorio

Calidoscopio inenarrable el de la corporación de los capriotas. La tarantela, de Capri, bailada con frenesí creciente, arrebataba con sus notas, mientras Spadaro, el hombre más fotografiado del mundo, asistía impávido, como el Viejo del Mar frente al debatirse inútil de las fugaces alas humanas.

Con puntas de sorpresas, de tanto en tanto, nuestra cultura quería analizar. Era para peor: en algunas contradanzas y en ciertos taconeos, percibíamos pasos semejantes al "pericón", al "cielito" y al "cuando". Y, por si no bastaran, algunos ritmos y cadencias muy nuestras, ciertos chambergos y el revolar de las puntas de los pañuelos anudados a la criolla, nos pusieron en equilibrio sobre horizontes de nostalgias.

Cantos leves de siglos

Gozo de los oídos, en el lirismo de esta tierra que en cada palmo ha hecho brotar su poeta y su músico. Así la ciudad de Nuoro, que tiene menor importancia que Cagliari, envió su delegación, celebradísima por los tipos que hizo amar Grazia Deledda. De igual modo, Pescara, ya es universal por ser la patria de D'Annunzio.

Gravedades de zampoñas alternando con los jugueteos de flautines; tambores, panderetas, castañuelas y "putipú" que exacerban nuestras ansias ancestrales de ritmos eternos. Guitarras que con su encordado estrangulan toda frivolidad. Acordeones, como en la chacra de nuestra niñez, acunan con sus soplos las espigas, adormeciéndolas para que crezcan mejor. Voces de niños ilusionados en "rondas catongas". Chirridos de mujeres narcotizadas de piruetas. Lamentos de hombres aferrados a la tierra. Ululatos de bailarines. Entre el gotear misterioso de las campanas del reloj secular del Palacio, borrando momentos.

Finalmente pudiéronse admirar los carros. Habían transcurrido seis horas mágicas.

Voces del tiempo

El pueblo continuó en su delirio emocionado. Las evocaciones de los teatros de fantoches — los típicos "guaratelle" de buena memoria — y los simulacros escenográficos de Nápoles antigua, aumentaron el entusiasmo, con los "pazzarielli" — locuelos que mucho deleitan con sus juegos y charlas macarrónicas — y los "cantastorie" que, como en los siglos viejos, repetían a los iletrados los hechos de Rolando y las hazañas de los bandidos.

Mundo feérico con los "lirios" de Nola, los "cuatro altares" de Torre del Greco, el "campanile" de la Virgen del Carmen. Visión fantasmagórica. Aquelarre de rumores, en espera de algún Whiteman que fije su belleza exasperada.

Todos llevan en el sayal de su espíritu el abrojo de alguna canción perdida — espuma, perdurable como diamantes.

Los niños han calmado sus antojos de los confites del bautismo con el refocilo de los higos chumbos — pomos de pintura derramando sus colores, que iluminan los faroles de acetileno de los carritos empavesados.

Las mujeres pudieron afinar su vista en la escala de los matices de las magníficas telas tornasoladas.

Nosotros, amparados por el cielo de este otoño, tan tierno que se dijera de Buenos Aires, nos purgamos de cualquier angustia.

"País de guitarras" díjose de España; "patria de mandolinistas" apodaron a Italia, y no en mejor tono nos definirán algún día: "tierra de bandoneones"... Y esto que puede parecer una falla, acaso sea nuestro mejor título; porque el saber cantar las tradiciones salva del estrago de los milenios.

El ministro de Guerra, general de división emocionantes recuerdos de su niñez y varias

En la escuelita primaria. — La maestra inolvidable de las primeras 'discípulos Lagleize y Bafico. — Porteño puro. Padre uruguayo y de Cabos y Sargentos". — Entre los indios. — Historia del tren

Por JUAN JOSE

La escuelita primaria

Cuando yo era niño... — me dice el general.

¡Cómo! ¿Es posible que un general haya sido niño alguna vez? La imaginación del pueblo, iluminada por el fogoso resplandor de las guerras didácticas, cree, desde la escuela, que los grandes generales *nacen generales*. Aunque parezca tonto yo confieso que, frente a algunos generales de Offembach, he pensado a menudo, respetuosamente, que los generales venían al mundo ya vestidos, por mandato de Dios, con el uniforme de laureles áureos. Y así les atribuí la virtud mitológica y molesta de nacer armados, como Minerva, del cerebro de Júpiter...

— *Hábleme, general, de su niñez.*

Otro militar de menos amor a su carrera me hubiera pegado con los ojos cuatro tiros capaces de hundirme en las alfombras. Desde su mesa de ministro me habría fusilado mentalmente. Pero, el general Medina — hombre superior, militar auténtico de cultura moderna y patriota sincero que busca sin guerras la gloria de la patria—es un adversario lógico del "militarismo" como profesión de matasietes. Con orgullo, sin miedo a sus galones, evoca su niñez deliciosa de muchacho común. Concurría a una escuela primaria — en el barrio sur de Buenos Aires — donde aprendió esa ciencia, casi divina, de dibujar en la pizarra los primeros palotes.

— *Mi madre* — dice el general — *me mandaba a la escuela con trajecito de pollera. En aquellos tiempos era costumbre vestir a los varones, hasta los seis o siete años, con pollerita de mujer.*

Sonríe con ternura como si se contemplara en un viejo retrato; sonríe como si allá en el fondo brumoso del recuerdo se asomara el rostro sereno de la madre. Esa antigua costumbre de vestir a los niños con galas de mujer, provenía, sin duda, del amor maternal. (El niño en cuanto se pone pantalones cree haber descubierto el tapiz volador de *Las mil y una noches*. Sus piernecitas, protegidas por la coraza heroica de los pantalones, se transforman en alas...) Las madres de antaño querían evitar que el niño se alejara tan pronto del calor de sus besos; locas de angustia y de terror por los males del mundo prolongaban con cintas y encajes la infancia celeste del niño. Por eso lo ataban con su ilusión al traje femenino...

— *Mi escuela* — agrega el general, — *quedaba a la vuelta de casa. La dirigía una prestigiosa educadora, la señorita de Justo, más tarde señora de Casás, madre del doctor Casás, que fué jefe de policía, diputado y ministro. Mi maestra de primeras letras era una hermana de la directora, la señorita Herminia Justo. Ella, con una dulzura inolvidable y con una paciencia emocionante, me enseñó a leer, a escribir y a contar. Me parece verla todavía guiándome la mano con la suya, dibujando las letras, llevándome en la obscuridad de la pizarra como un lazarillo que conduce en las sombras a un ciego. La señorita Herminia vive todavía, en Lomas de Zamora. De mis condiscípulos recuerdo a Gabriel Lagleize y a Bafico, un hijo del joyero...*

La escuelita ocupaba un enorme caserón de altas paredes y de puertas muy grandes. Era una de esas vetustas casas coloniales, — típicas de los barrios de Montserrat y de

Francisco Medina, nos cuenta algunos aventuras de su fecunda vida militar.

letras: señorita Herminia Justo, que vive todavía. – Sus con- madre de origen genovés. – El Colegio Arechaga. – "Escuela fantasma. – Una noble vida silenciosa consagrada a la patria.

DE SOIZA REILLY

Concepción, — con parral en el patio, un aljibe en el centro y árboles en el fondo.

— *Hace unos años* — me dice el general — *supe, casualmente, que el edificio iba a ser demolido. Quise verlo por última vez. Llegué cuando los albañiles echaban abajo las paredes. Estuve un largo rato en la acera de enfrente, mezclado a los curiosos. ¡Qué pena sentí al ver como caían los muros y las puertas! Le aseguro que es triste ver convertir en polvo la casa donde nos enseñaron las primeras letras. Cuando comprendí que los peones iban a derribar la puerta de la calle, me fuí para no verla. Recordé que en muchas ocasiones, mi madre me había ido a buscar a esa puerta...*

Porteño puro

Algunos suponen — le digo al general — *que es usted correntino.*

— *No me extraña. Otros, como el inspector de escuelas, mi amigo Piedrabuena, me llaman "mendocino". No falta quien me crea entrerriano, sanjuanino, riojano, guaraní, chaquense... Yo los dejo decir porque hubiera sido para mí un honor nacer en cualquiera de esas bellas regiones de mi patria. Pero yo nací en Buenos Aires. Soy porteño...*

La confusión se explica fácilmente. El general Medina residió muy poco en Buenos Aires. Toda su carrera militar la hizo a través del país y al ritmo del tambor. En 1889 salió de nuestra capital con el humilde grado de sargento primero. Treinta y cuatro años después ascendió a general...

De la escuela primaria pasó al célebre "Colegio de Arechaga" y, después, a la "Escuela de Cabos y Sargentos", donde estudió bajo la dirección de Ivo Dubourg, padre del actual jefe del 5º de infantería.

— *En seguida* — continúa — *me incorporaron al 1º de infantería que andaba por el Chaco. El trabajo era duro pero a mí me gustaba. Estuve en los fortines: "Fortín Cardoso", "Fortín del Quebrachal", "Fortín..."*

— *¿Peleas con los indios?*

— *No. ¡Nunca! A lo sumo, nos concretábamos a perseguirlos pues eran muy rateros. Incendiaban los campos para robar hacienda... En aquel regimiento estuve catorce años. De allí pasé al 5º de infantería. En realidad mi carrera se desarrolló en ambos regimientoss el 1º y el 5º, siempre en la campaña, de aquí para allá, recorriendo las provincias y los territorios. Gracias a eso conozco el país palmo a palmo. Anduve por el sur, en Río Gallegos, en Santa Cruz, en Ushuaia, en la Isla de los Estados. ¡Todo el sur! En Río Gallegos recibí mi ascenso de mayor; me hicieron 2º jefe del 5º de infantería cuyo jefe era el hoy general Juan P. Manzano. En cuanto a puestos burocráticos, apenas actué seis meses como secretario de la Intendencia de Guerra. Era intendente el coronel don Francisco Verdier. Además, durante el gobierno de Irigoyen fuí vocal — poco tiempo — del Consejo de Guerra para jefes y oficiales. Creo, me parece — no sé, — pero a mí se me ocurre que no gozaba de las simpatías del señor Irigoyen...*

Los padres

E*ntre sus antepasados* — le pregunto, — *¿hubo militares?*

— *Que yo recuerde, no. Mi padre, que era uruguayo — de los Medina de Montevideo, — quiso ser militar. Pero no pudo. Sus padres se oponían. En mi niñez oí una historia que no recuerdo bien: la fuga de mi padre decidido a enrolarse en las tropas de línea por amor a las armas...*

Y me cuenta que cuando el general Mitre, — tras su largo ostracismo de Montevideo — regresó a Buenos Aires, se trajo con él a un amigo dilecto, de apellido Rodríguez. Este caballero Rodríguez ayudó a Mitre a fundar "La Nación".

— *Rodríguez* — me dice el general Medina, — *era primo hermano de mi padre. Y por él mi padre vino a Buenos Aires, donde al poco tiempo se casó con una niña argentina, hija de genoveses. ¡Mi madre!*

Pone tanta emoción el ministro cuando dice "*¡mi madre!*", que me dan ganas de ponerme de pie y saludar a la sombra exquisita que pasa...

— *¿Vive?*

— *Ha muerto hace poco. Llevo luto por ella. Tenía ya más de ochenta años. ¡Ah, mi madre! Era un hermoso tipo de mujer de carácter. Era enérgica y suave, valerosa y vibrante; era...*

— *Era madre del hijo* — respondo.

Ministerio de paz

Lo primero que sorprende al penetrar en el ministerio de Guerra, es la paz del ambiente. En el "Salón de los Retratos", muchos ex ministros aparecen colgados de los muros: Julio A. Roca, Aristóbulo del Valle, Benjamín Victorica, Carlos Pellegrini, Martín de Gaínza, Eduardo Racedo, Julio Moreno, Elpidio González, etcétera. Entre los retratos hallaréis civiles y también militares. Muy pocos llevan uniforme. Sin embargo, es fácil adivinar cuáles son militares. Los rostros más graves y que os miran con ojos más guerreros, son civiles... En un ángulo del salón, un florero de pie, lleno de rosas, contribuye a quitarle miedo al visitante.

Exteriorizo mi sorpresa ante la tranquilidad del ministerio, sabiendo que, desde aquí, se manejan todas las fuerzas militares del país.

— *No debe usted extrañarse. Si los empleados del ministerio corrieran enloquecidos de fatiga; si usted viera a los jefes y a los oficiales entrar y salir del despacho, febrilmente, dando gritos y empuñando revólveres, estaría usted asistiendo a una película de cinematógrafo elaborada en Hollywood. La realidad es otra. Un ejército bien disciplinado como el nuestro, marcha solo con la misma serenidad interior de los relojes en cuya maquinaria sólo palpita, visiblemente, una ruedita.*

El general Medina conoce a fondo los secretos mecánicos de ese reloj perfecto. En sus discursos, más de una vez lo ha dicho. Y lo ha manifestado con belleza porque es un orador que por su fina elocuencia goza en el ejército de arraigado prestigio.

— *¿Por qué no publica sus discursos?*

— *Porque no los escribo.*

En efecto. Casi siempre improvisa. Yo sé que sus camaradas le llaman, desde hace tiempo, "el Belisario Roldán de las arengas militares".

Historia de un tren fantasma

NADIE diría que, bajo la sencillez de un temperamento tan cordial, se oculta una poderosa dínamo de corriente continua. Los compañeros saben que está cargado de electricidad. Y lo admiran porque en el arte militar la disciplina exige esa incesante y ardiente vibración de la chispa. Sus colegas confiesan con orgullo:

— *El general Medina no conoce los términos medios.*

Es cierto. Para él, amamantado desde niño en la fajina estoica del cuartel, las vacilaciones y los titubeos le parecen enfermedades esporádicas de la cobardía. Napoleón solía repetir este proverbio: "*Il faut qu'une porte soit ouverte on fermée*", proverbio que entraña, sin duda, la norma de la más austera conducta militar.

Yo le pido al ministro que me relate una de sus famosas aventuras, "la historia del

Juan José de

tren fantasma", pues ella pone de relieve su fisonomía enérgica de soldado en acción.

—*¿Tren fantasma? No hubo nada de eso. Lo ocurrido fué sencillamente así...*

Año 1913. Medina era, en aquel entonces, coronel y jefe del regimiento 5º de infantería, destacado en San Nicolás de los Arroyos. Un día recibió un telegrama del ministro de Guerra, general Gregorio Vélez. Era la orden urgente de bajar a la Capital Federal con todo el regimiento para seguir no sabía adónde... Media hora después el regimiento, con sus jefes y oficiales, estaba en la estación.

—*¿Y el tren?*

—*¡Ah, el tren!*

La empresa ferroviaria tenía listo el convoy. ¡Pero qué convoy! Coches sucios, con los vidrios rotos y con los asientos en astillas. Un ferrocarril para vacunos y no para soldados. Lo peor era la máquina. Una locomotora de hospital ortopédico. La misma maquinita que utilizara Stephenson en sus experimentos del siglo XVIII. Una locomotora para maní tostado... ¡En fin!

—*¡Al tren!*

El tren se puso en marcha, pero la marcha era nominal, poética, "ad honórem"... La maquinita ponía de su parte toda su buena voluntad. Cinchaba, bufaba, soplaba, gemía sin salir de su sitio, o avanzaba a tirones, como si de repente sufriera un ataque de nervios o se volviera loca para mostrarle al jefe del regimiento que, a pesar de los años, seguía siendo una locomotora juvenil, capaz de conquistar el amor de ochocientos soldados. ¡Ilusiones seniles, que duraban apenas dos o tres kilómetros por hora! Vuelta a detenerse. Y otra vez a bufar. Y otra vez a empacarse.

—*¿Qué ocurre?* — interrogó Medina al maquinista.

—*El vapor se escapa, coronel. Sería necesario tapar las grietas de la caldera...*

—*¿Con qué?*

—*Con barro.*

¡A la obra, muchachos! Varios soldados a la voz de su jefe acudieron a cerrar las grietas con el barro de los pantanos próximos. Con aquella ligera refacción la locomotora sintióse más ágil. Salió desesperada por el campo tragándose el orégano, pero tan pronto como el barro se zafó de las grietas, otra vez el motor quedó inmóvil. Y de nuevo Medina ordenaba:

—*¡A la obra, soldados!*

Meta barro no más... En cada estación, el coronel enviaba dos telegramas: uno para el ministro, explicándole el retardo, y otro para el gerente de la empresa pidiendo una locomotora con sentido común... ¡Nada! Finalmente, subiendo y bajando, el tren pudo llegar a Baradero.

—*¿Hay alguna locomotora disponible?* — preguntó Medina al jefe de estación.

—*Ninguna, coronel.*

—*¿Y ésa?*

—*Esa es la locomotora de repuesto para el tren de Rosario.*

—*Perfectamente. Engánchela a mi tren.*

—*¡Imposible, coronel! Es la única máquina que la empresa tiene para el rápido.*

—*Le ordeno que la enganche.*

El jefe de la estación soltó la risa. ¿Enganchar la locomotora del rápido que pronto vendría del Rosario? ¡Oh, no!

—*¿Se niega usted?*

—*Me niego.*

El coronel Medina dió una voz de mando. Hizo formar una parte de su regimiento frente a la estación. Puso centinela de vista al jefe ferroviario, que ante las bayonetas no tuvo más remedio que rendirse. Entre tanto, el resto de la tropa con los oficiales enganchaba la gran locomotora.

—*¿Listo?*

—*Listo.*

—*Ahora, señor jefe de estación* — ordenó el coronel, — *denos vía libre.*

Y el convoy se alejó como flecha. En la locomotora iba el propio coronel, a fin de que el maquinista no se detuviera en ninguna estación. Cuando Medina llegó a Buenos Aires, le dijeron:

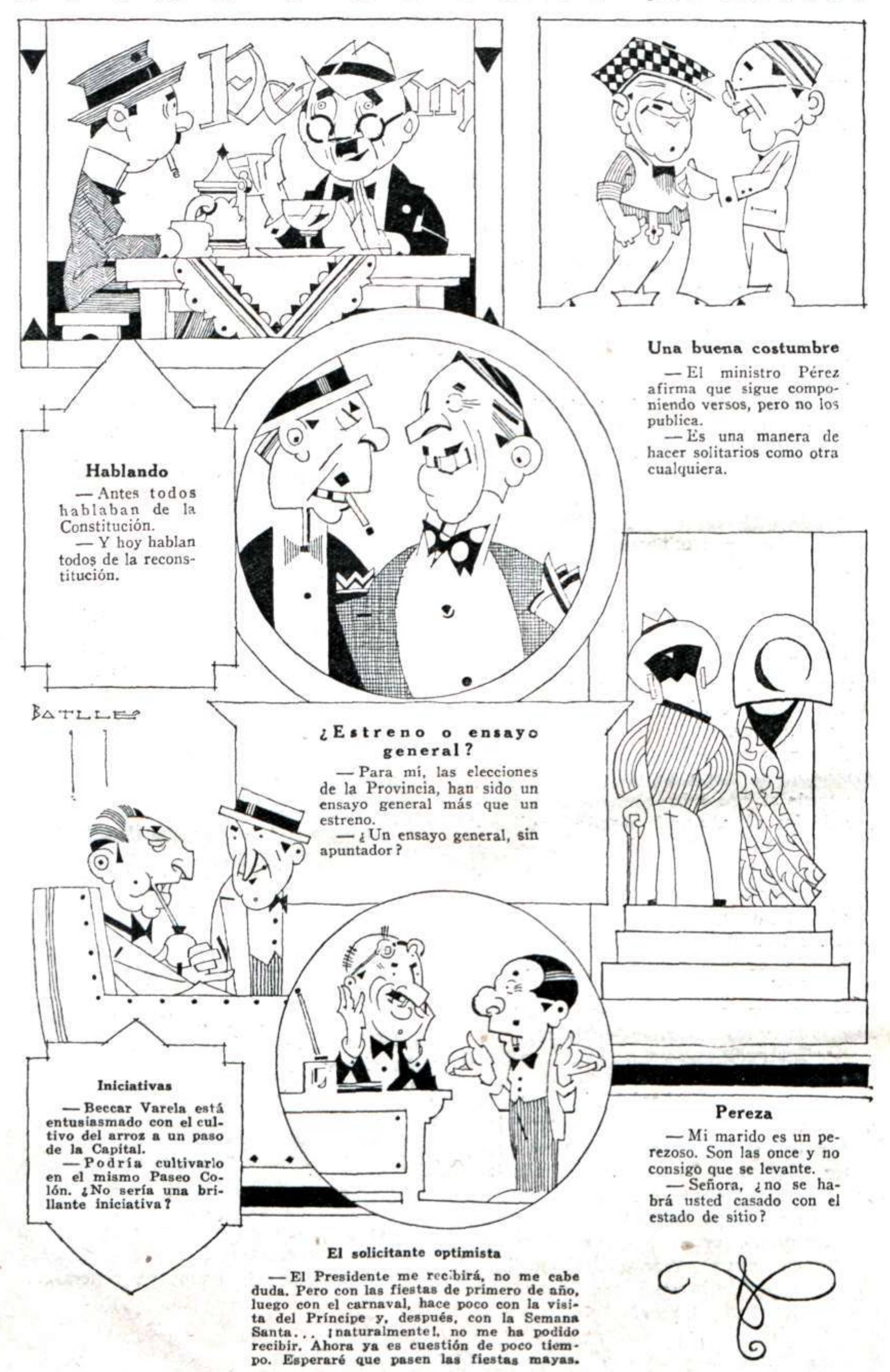
—*¿Qué ha hecho, coronel? ¿Se imagina usted las consecuencias que tendrá su actitud ante la empresa?*

—*Yo he cumplido mi deber de militar. ¿Qué ejemplo hubiera dado a mis soldados si por una locomotora más o menos, desobedezco las órdenes de mis superiores? ¡Soy militar argentino, señor!*

Esta anécdota pinta la verdadera idiosincrasia del muchacho abnegado y altivo que salió a custodiar los intereses de la patria con modestas presillas de sargento 1º y que volvió treinta y cuatro años después — tan muchacho como siempre — para lucir en su chaqueta lauros de general...

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO, por BATLLE



Hablando

—Antes todos hablaban de la Constitución.

—Y hoy hablan todos de la reconstitución.

Una buena costumbre

—El ministro Pérez afirma que sigue componiendo versos, pero no los publica.

—Es una manera de hacer solitarios como otra cualquiera.

¿Estreno o ensayo general?

—Para mí, las elecciones de la Provincia, han sido un ensayo general más que un estreno.

—¿Un ensayo general, sin apuntador?

Iniciativas

—Beccar Varela está entusiasmado con el cultivo del arroz a un paso de la Capital.

—Podría cultivarlo en el mismo Paseo Colón. ¿No sería una brillante iniciativa?

Pereza

—Mi marido es un perezoso. Son las once y no consigo que se levante.

—Señora, ¿no se habrá usted casado con el estado de sitio?

El solicitante optimista

—El Presidente me recibirá, no me cabe duda. Pero con las fiestas de primero de año, luego con el carnaval, hace poco con la visita del Príncipe y, después, con la Semana Santa... ¡naturalmente!, no me ha podido recibir. Ahora ya es cuestión de poco tiempo. Esperaré que pasen las fiestas mayas.